

# QUE HACER



El dinero bajo  
el colchón

# GUERRA Y DEMOCRACIA

Los militares peruanos y la construcción nacional

Eduardo Toche Medrano



CLACSO  
COEDICIONES

desco

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

UNMSM-CEDOC

DISTRIBUYE

editorial  
  
horizonte

Señor Director  
Revista Quehacer

«El Jazz Zone, asociado a la familia Villarán, ha terminado siendo el centro de operaciones del muchachito del ayer», ha escrito Carlos Meléndez en el pasado número de *Quehacer*, condensando en ese personaje a la izquierda peruana y atribuyéndole al Jazz Zone un papel que está lejos de cumplir.

El local que ocupa el Jazz Zone es parte de lo que fue la casa de la familia Villarán de la Puente, hasta que —hace más de treinta años— fue convertida en el centro comercial «El Suche». Mi hermana Susana, cuando fue candidata presidencial, utilizó el Jazz Zone en un par de ocasiones y yo hice lo mismo mientras fui parte de la lista «Encuentro con Miraflores» que integró gente de izquierda con diversas simpatías partidarias y se presentó a las elecciones municipales. Que eso convierte al Jazz Zone en el equivalente rojo de Alfonso Ugarte n.º 1012, o que el jazz es música de gringos ricachones solo lo pueden pensar quienes no conocen ni el local ni el género.

Al Jazz Zone cada noche asisten mirafloresinos y no mirafloresinos —gente de diversa nacionalidad, raza y clase social— que quieren escuchar música sin temor a encontrarse con otros, tan lejos del refugio de la soledad doméstica como de la solemnidad de una sala teatral. Llegan solos, emparejados o en grupo para tomarse un trago, un refresco o un café, viendo y oyendo a talentosos músicos, generalmente peruanos, que interpretan distintas variedades de jazz y sonidos emparentados con el jazz: desde el swing de Glenn Miller hasta ritmos afroperuanos, pasando por música andina y flamenca, por el blues, el funk y la salsa dura.

Desde sus orígenes el jazz estuvo marcado por la libertad (permite y estimula la improvisación) y la fusión (no ha parado de influir y ser influido) sin desvanecerse en el camino, y continua vigente gracias a su gran capacidad para adaptarse y adelantarse, sin dogmatismos, sin chauvinismos, sin exclusiones. Características, todas, que han escaseado en la izquierda y en la derecha de nuestro país.

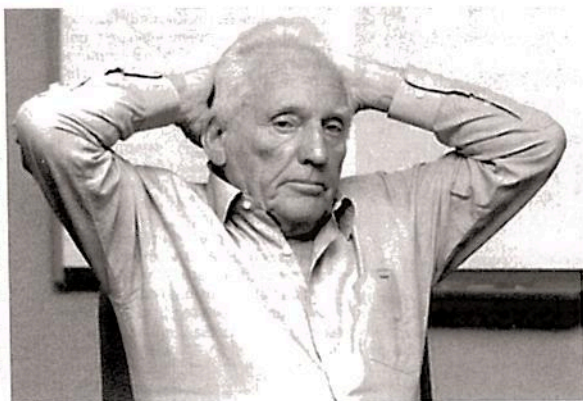
El Jazz Zone no es un local político ni un club exclusivo, sino lo que bien podría ser la música en el Perú: un lugar de encuentro.

Álvaro Villarán de la Puente  
DNI 06999284

# QUEHACER

Lima, octubre - diciembre 2008

Todos odiamos a Manuel Burga, pero queremos ser goleados en los torneos internacionales. La terquedad senil de Arturo Woodman está por llevarnos al despeñadero de la desafiliación por la FIFA. Con tantas desgracias, ¿qué sería del Perú sin fútbol!



**Director:** Abelardo Sánchez León

**Editor fundador:** Juan Larco

**Redactor:** Martín Paredes

**Coordinación:** Mónica Pradel

**Corrección:** Rosario Rey de Castro

**Foto de carátula:** Carla Leví

**Diseño, diagramación y composición:**  
Juan Carlos García M.

**Dirección:** León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

**Impresión:** Litho&Arte Sac

**Suscripciones:** Cheques y giros bancarios a nombre de **desco**

**Quehacer** Revista del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, **desco**

**Consejo Directivo de desco**  
Molvina Zeballos, Presidenta;  
Ramiro García, Raúl Mauro,  
Rodolfo Marquina, Alberto Rubina,  
Eduardo Toche

© **desco, Fondo Editorial**  
**QUEHACER**, editada desde 1979

**ISSN 0250-9806**

Hecho el depósito legal 95-0372

<http://www.desco.org.pe>  
correo electrónico: [qh@desco.org.pe](mailto:qh@desco.org.pe)

---

## **Poder y sociedad**

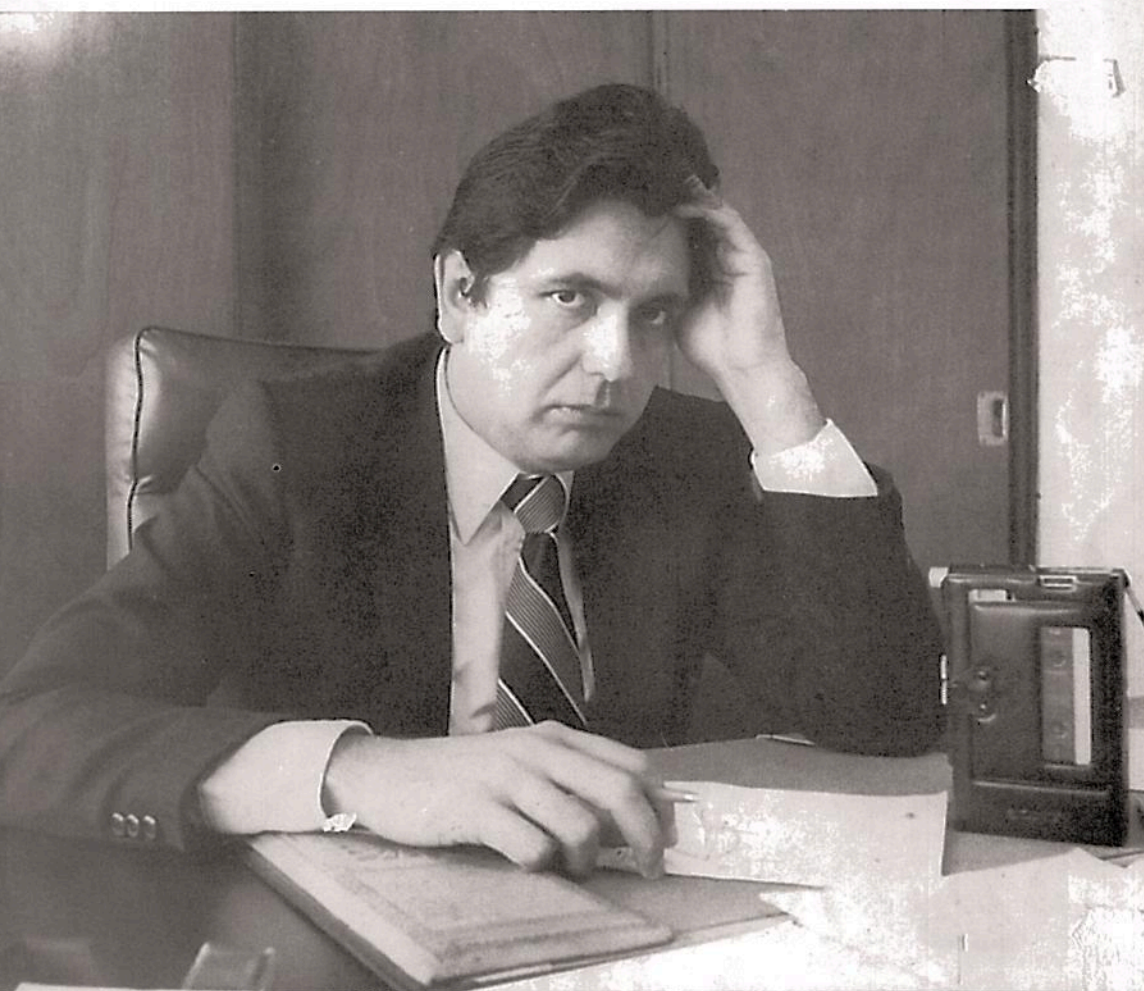
Ayer, hoy y mañana	<b>4</b>
Sorpresas nos da la vida, la vida nos da sorpresas... / Eduardo Ballón E.	<b>8</b>
Dios, sin duda, es peruano / Una entrevista a Efraín Gonzales de Olarte por Abelardo Sánchez León	<b>14</b>
Míster Abrams, ¡exijo una explicación! / Francisco Durand	<b>25</b>
Un sistema de salud en dificultades / César Bustamante	<b>33</b>
Juzgando a un jefe de Estado / Ronald Gamarra	<b>43</b>
El laberinto de los audios / Una entrevista a Fernando Ampuero por Abelardo Sánchez León y Martín Paredes	<b>48</b>
Blogueo, luego existo	<b>57</b>
Mi experiencia como «bloguero» / Martín Tanaka	<b>58</b>
Los blogs o la decadencia de Occidente / Roberto Bustamante	<b>60</b>
Mariátegui en la encrucijada posmoderna / Rafael Ojeda	<b>63</b>
En defensa del VRAE y sus gentes / Hugo Cabieses	<b>71</b>

## **Especial urbano**

Publicidad vayas donde vayas / Vanessa Rodríguez Narváez	<b>80</b>
Centros comerciales: nuevos espacios de encuentro y exclusión / Roxana Cáceres y Silvia Uriol	<b>88</b>
¿Vivir en un edificio o vivir en una ciudad? / Mario Zolezzi Chocano	<b>96</b>

## **Internacional**

Barack no drama / Ramiro Escobar La Cruz	<b>103</b>
Iraq: el factor Muqtada al-Sadr / Alonso Cárdenas Cornejo	<b>108</b>
Negocios peligrosos / Óscar Segura	<b>113</b>
La nueva literatura árabe: rompiendo esquemas / Leyla Bartet	<b>121</b>



Archivo Quehacer

# *Ayer, hoy y mañana*



*Alan I, Alan II y Alan III. Existen el Alan de ayer, el Alan de hoy y el Alan de mañana. El Alan del 85 al 90, el del 2006 al 2011 y el del 2016 al 2021. «Toda una vida / me estaríía contigoo», es la letra de un recordado bolero que podría cambiar los énfasis, porque con Alan no se trata solo de estar con él, sino de soportarlo. Alan vive en tiempo presente entre todos los peruanos. A Alan le encanta el poder tanto o más que a Fujimori, Hugo Chávez o la pareja Kirchner. Lleva la política en la sangre. No es ingenuo. No es un caído del palto. Puede bailar, calatearse y lo que algunos le exijan para coronarse por tercera vez presidente del Perú.*

*El Alan de hoy no se parece al Alan de ayer, explican los conversos del MEF, antes liberales, fujimoristas y ahora también apristas. Ahora se trataría, se desgañitan en explicaciones, de un político gordo y serio que nada tiene que ver con aquel joven, mucho más delgado, cierto, y bastante alocado para su gusto. ¿Y el Alan de mañana? ¿Cómo se ve a sí mismo en el 2016, cuando tenga casi 70 años? Él se alucina visionario, estratega y de peso. Pero el Alan de hoy no se orienta hacia esa posibilidad, pues ni siquiera es capaz de poner orden en aquel caos mediático entre el Perú y Chile a raíz de las deplorables expresiones del general Edwin Donayre que, en cualquier contexto, sea en su casa o en una suite, no puede pensar ni remotamente en la posibilidad de regresar a los chilenos que ingresen a nuestro país en ataúdes o en bolsas de plástico.*

*La brújula de los llamados «petroaudios» tiende a dirigirse hacia la figura del Alan de hoy. Lo apunta a largo plazo. Rómulo León Alegría afirma haberle escrito más de cien correos electrónicos, pero el Alan de hoy no habría considerado oportuno responderle, pues no desea que lo comparen con el Alan de*





*ayer, ya que se ve a sí mismo como el Alan de mañana. El Alan de hoy está en otra. En su nube, como FBT. Paseando estratégicamente en la visión que se construye de sí mismo como un estadista que encandila a los magnates que vinieron por la cosa del APEC.*

*Hábilmente, el Alan de hoy ha orientado la brújula mediática hacia Rómulo León Alegría y no hacia Alberto Quimper Herrera, que ahora está sin voz y con perfil bajo. Su larga cola solo se enreda en el set del programa cómico de Carlos Álvarez, donde lo imita junto a su carnal de fechorías. Alberto Quimper era el funcionario comprometido y nadie ha pedido revisar su CPU. Además, tanto él como Rómulo León Alegría han conocido a Alan I, el de ayer, el del Tren Eléctrico, han sido su abogado y su ministro respectivamente, y el Alan II los expulsa, los ningunea y los mira sobre el hombro porque con ellos no existiría la posibilidad del Alan III.*

*Terminamos el año con un espíritu navideño enrarecido. La comisión del Congreso que investiga los asuntos de corrupción y que preside un desabrido Daniel Abugattas, junto a un pícaro comunicador como es el movidísimo Carlos Raffo, el creador del Baile del Chino, que se fue hasta San Jorge a conversar con Rómulo León Alegría, se acompaña de un crucifijo colocado sobre la mesa. La verdad, la figura de Cristo yacente está de más. Sobra. No tiene nada que hacer allí. No vemos la razón de juntar, como es una costumbre perversa nuestra, al crucifijo con la política corrupta. Que nuestros políticos hagan sus trafas, pero que no se acompañen con el crucifijo. Que no juren ante él. Que no investiguen junto a él. ■*



*¿Durmiendo con el enemigo? ¿Atracción fatal? Quizá sea la astucia política inagotable de Alan García y la ingenuidad humanista y provinciana de Yehude. ¿Lobo estás? (Caretas)*

*Sorpresas nos da la vida,  
la vida nos da sorpresas...*

**EDUARDO BALLÓN E.**

**E**l nombramiento de Yehude Simon como Primer Ministro del Perú a partir del 10 de octubre pasado causó más de una sorpresa, no tanto por la iniciativa del presidente García cuanto por la decisión del líder lambayecano. En el caso del primero, es claro que su capacidad de desconcertar, especialmente a sus propios correligionarios, es parte de su manera de entender y hacer la política prácticamente desde que irrumpió en ella como protagonista central hace ya varias décadas. Asediado por los petroaudios que empezaban a circular, afectado por una inflación que ya asomaba sus narices recordando un pasado que se esfuerza permanentemente en borrar, y crecientemente afligido por el incremento de la conflictividad social y de diversas protestas sociales que desnudaban las incapacidades del Estado y de los operadores políticos del gobierno, enfrentaba un escenario particularmente complicado ante la inminente reunión de APEC, sin duda la niña de sus ojos en los últimos meses.

Su reacción fue rápida y apuntó en la dirección correcta. Algunos cambios en su gabinete de ministros, sin afectar su núcleo central; la convocatoria a varias personas ajenas a su partido, algunas con una imagen favorable en la opinión pública, y Simon —un opositor razonable hasta entonces— como el renovado balón de oxígeno de un Ejecutivo que empezaba a ahogarse en un contexto difícil. De paso

golpeaba, «sin querer queriendo», las eventuales aspiraciones de Del Castillo.

### LA AUDACIA PRESIDENCIAL

No es que el Presidente tuviera muchas posibilidades, pero es innegable que nombrar a Simon suponía una dosis de audacia considerable. Aunque las relaciones entre ambos personajes no eran malas —recordemos que el chiclayano estuvo en el bolo para ser encargado de la descentralización al inicio de la gestión aprista—, es claro que resultaba un trago difícil de pasar tanto para el partido del Presidente cuanto para sus acompañantes más cercanos del empresariado y, obviamente, del fujimorismo.

A fin de cuentas, el nuevo Premier tiene una vieja historia que lo vincula a parte de los temibles «perros del hortelano». Fue candidato por Izquierda Unida a la alcaldía de Chiclayo en 1993 y diputado por Lambayeque entre 1985 y 1990 por el mismo frente electoral. Dirigió la revista *Cambio* a fines de la década de 1980 y en 1991 fundó el Movimiento Patria Libre. Ese año fue denunciado por la Dirección contra el Terrorismo de mantener vinculaciones con el MRTA y tiempo después, tras el autogolpe de 1992, fue apresado y condenado a veinte años de prisión por uno de los infames tribunales sin rostro, acusado de apología del terrorismo.

Indultado por el presidente Paniagua en el año 2000, obtuvo la presidencia regional de Lambayeque dos años más tarde. Fundador del Movimiento

\* Investigador principal de **desco**.



*El Yehude joven y de la izquierda del Movimiento Patria Libre es el que obsesiona a los fujimoristas. (Caretas)*

Humanista Peruano (después partido), tentó sin suerte la escena nacional en la fórmula de Concertación Descentralista a mediados del año 2006, para finalmente, ante el éxito de su primera gestión, ser reelecto como máxima autoridad regional al término de ese mismo año. Independientemente de su inocencia de los cargos que le levantaron, así como de la moderación y el pragmatismo que fue adquiriendo su discurso tras su encierro, resultaron evidentes las señales de incomodidad y desagrado que generó su nombramiento. La audacia presidencial, en vista de sus necesidades, terminó imponiéndolo en el cargo a pesar del pataleo, en especial del fujimorista.

#### **LAS RAZONES DE SIMON Y SU PROPIA AUDACIA**

¿Qué lleva al actual Premier a aceptar el encargo? Más allá de su compromiso con el país y de su honestidad, que no ponemos en duda, parece claro que en la decisión de Simon pesó su legítimo interés, que nunca ha escondido dicho sea a su favor, de ser candidato a la Presidencia de la República el año 2011. Como es obvio, proyectarse al Palacio de Pizarro desde una región resulta una tarea difícil. No basta con una carrera electoral relativamente exitosa, pero acotada, para perfilarse nacionalmente. El haber crecido

en Lambayeque del 31% de los votos válidos al 39,6% entre los años 2002 y 2006 definitivamente no basta, máxime cuando su agrupación, en alianza con otras, en las elecciones nacionales del 2006 apenas obtuvo 91 784 votos para el Congreso (13 216 en Lambayeque) y 76 106 presidenciales.

Si bien el Primer Ministro tiene razón en valorar la utilidad del premierato para proyectar su figura nacionalmente, debe saber que los riesgos que asumió en octubre pasado en relación con su intención electoral también son grandes. En primer lugar, porque no encabeza un gabinete renovado ni propio y su acción va a estar restringida por los lineamientos ya impuestos en las principales políticas de gobierno. Seguramente, Simon ha sabido desde el primer momento que puede dar algunos golpes de timón pero que carece de capacidad para cambiar las principales rutas en los grandes temas de la agenda nacional. En realidad, los ministros nuevos son apenas seis de dieciséis, y no todos ellos en exacta sintonía con el Premier. En otras palabras, termina encabezando un gabinete reencauchado que no necesariamente cerrará filas a su alrededor, lo que le complica las cosas.

En segundo lugar, Simon carece de operadores propios en el Congreso. Los fujimoristas le muestran los dientes cotidianamente, mientras los distintos grupos que tuvieron su origen en Unidad Nacional no esconden su distancia y desconfianza. Por su lado, los nacionalistas «pagan por ver», haciéndolo dependiente de los parlamentarios oficialistas—descontentos por su desplazamiento del Ejecutivo—, lo que no es garantía de nada como ha podido observarse desde su nombramiento. Los encontronazos con el representante Mulder, por

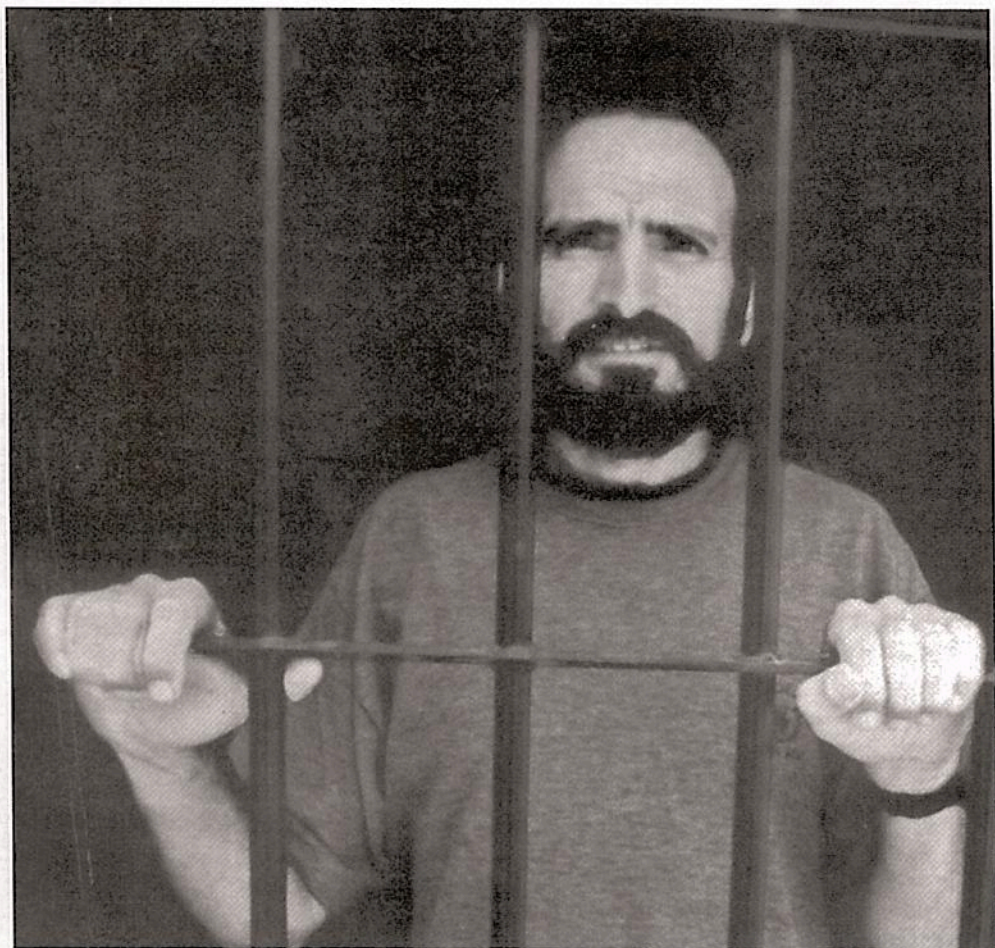
ejemplo, son demostración de su fragilidad en este frente que le es crucial.

Al carecer de una fuerza nacional, en tercer lugar, el Premier no cuenta con el mínimo de asesores propios que lo ayudan a tomar decisiones—de allí algunos de sus ostensibles errores iniciales, por ejemplo en el enfrentamiento entre el ministro del Interior y el Jefe de la Policía Nacional o el anunciar que en dos meses saldrían algunos ministros—, pero tampoco dispone de una masa de funcionarios de primer nivel que respondan a sus orientaciones.

Tales límites, que probablemente eran reconocidos por el Premier incluso antes de aceptar el encargo, muestran su audacia porque remontarlos y aprovechar la exposición nacional que le permite su nueva condición, sin «quemarse» en el intento, no será fácil y entraña una serie de riesgos.

## LA GESTIÓN DE SIMON

Los primeros 45 días de la gestión del nuevo Premier tienen unas de cal y otras de arena. Si bien su gabinete desactivó el conflicto del sector Salud y abordó, aunque con dificultades, las paralizaciones de Sicuani y Tacna construyendo procesos de negociación, su afán por diferenciarse del rol «bomberil» de su antecesor lo llevó por instantes a declaraciones innecesariamente altisonantes como parte de su búsqueda de una imagen que equilibre la voluntad de diálogo con el respeto a la autoridad del Estado. Más allá de ello, es de esperar que tras la reunión de APEC se dedique a construir en el premierato una real capacidad de prevención y atención de conflictos sociales, antes que de lenta respuesta a crisis ya desatadas, que pueden multiplicarse los próximos meses.



*Del Penal Castro Castro, Yehude Simon se convirtió en un exitoso gerente regional, después en un humanista (con n) y de allí en el Premier de Alan. (Caretas)*

En el campo económico obtuvo un éxito relativo al lograr que el ministro de Economía retroceda en su pretensión de recortar el gasto público, en particular el vinculado a las regiones. El Premier, consciente de la importancia de la Asamblea de Gobiernos Regionales —hipotéticamente una de sus pocas bases de apoyo—, consiguió desactivar, aunque sea por unas semanas, más de un conflicto en ciernes entre los gobiernos subnacionales y el Ejecutivo en esta materia. De allí al desafío que tiene de reimpulsar el proceso de des-

centralización hay, sin embargo, un trecho largo y la necesidad, en distintos temas, de convencer al Congreso de la República.

Su presentación en el hemiciclo el 8 de noviembre no avanzó como para que la opinión pública se haga demasiadas expectativas sobre su gestión. Antes que presentar propuestas de acción inmediata y resultados rápidos, Simon se limitó a hacer gala de su buena voluntad y disposición. Más allá de hacer algunos anuncios en materia de corrupción, con los que nadie puede estar en desacuerdo —la

formulación en 45 días de un Plan Nacional Anticorrupción consensuado en el Acuerdo Nacional, el impulso al Servicio Civil y el adelanto en la implementación del Código Procesal Penal—, fue muy poco lo que dijo acerca de los otros temas. Reiteró su apuesta por las posibilidades de desarrollo humano de un modelo económico cada vez más cuestionado por sus resultados en este rubro, así como su compromiso de garantizar el cumplimiento de lo ya normado sobre la descentralización del país. Es decir, poca audacia y originalidad en dos de los campos en los que en teoría debía tener libertades mayores.

## LA PREGUNTA DEL MILLÓN

A esa falta de creatividad, sorprendente en quien se encontraba aún en «período de gracia», en las últimas semanas se añadieron algunas señales preocupantes. Además de repetir las gastadas y fallidas fórmulas de combate contra el narcotráfico, el Premier hizo suyo el término «narcoterrorista», desde el cual parece creer posible crear un esquema contrasubversivo distinto al que hemos asistido los últimos lustros. Su visita al VRAE lo comprometió con un plan de desarrollo y de operaciones que desconoce y que está dando frecuentes y dolorosas muestras de sus limitaciones.

Más preocupante aún fue su reacción frente a la voluntad aprista de amnistiar o indultar a un número significativo de policías y militares procesados por delitos contra los derechos humanos, alentada por el propio Alan García. Más recientemente, resulta desconcertante su firma en el proyecto de ley que el Ejecutivo presentó al Congreso días atrás estableciendo modificaciones al Código Civil y la Ley

General de Sociedades.<sup>1</sup> A través de este se pretende incluir nuevas causales para la disolución de organizaciones, fundaciones, comités y sociedades, añadiendo a las ya existentes —actos contra el orden público y las buenas costumbres— el atentar contra la soberanía nacional, la seguridad del Estado y el principio internacional de no intromisión en asuntos internos.

El proyecto, que coincide con la renovada vocación cazadora de ONG defensoras de los derechos amazónicos, medioambientales y de los derechos humanos en general que muestran varios congresistas de distintas tiendas políticas, se presenta en momentos en que las denominadas Casas Alba son responsabilizadas de todos los males que nos aquejan. Más allá de esa aparente intencionalidad de corto plazo, la introducción de los tres nuevos conceptos, tan gaseosos y ambiguos como los dos iniciales, viola la Constitución de 1993, la propia Declaración Universal de los Derechos Humanos y diversas convenciones internacionales suscritas por el país, al extremo que nunca antes en nuestra historia se ha pretendido afectar de forma tan grosera el derecho universal de asociación y de constitución de empresas y fundaciones.

Cabe preguntarse si las limitaciones de su asesoría y su falta de experiencia en la gestión nacional han hecho cometer nuevos errores a Simon o si, por el contrario, su pragmatismo lo ha hecho aceptar las limitaciones de su gestión como el alto precio a pagar en pos de un reconocimiento nacional que no llegará por esa vía. Queremos creer que se trata de lo primero. Si es así, podrá corregirse, aunque ello entrañaría un enfrentamiento con el propio Presidente. De darse, si lo gana, puede ganar el país y el gobierno, aunque este no lo crea; si lo pierde, quizá Simon salga ganando electoralmente. ■

1 Proyecto de ley 2872/2008-PE.



*«Hay la necesidad de tener una economía mixta, con un Estado probablemente más regulador que antes y menos metido en las cuestiones productivas.»*

## *Dios, sin duda, es peruano*

**UNA ENTREVISTA A EFRAÍN GONZALES DE OLARTE\***  
**POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN**





**Es posible elaborar políticas alternativas al modelo neoliberal?**

Hay que elaborarlas. El neoliberalismo naufragó con esta crisis.

Esta crisis nos demuestra que el mercado dejado a la libre determinación de las empresas a lo que te lleva es, indefectiblemente, a una crisis, en este caso por falta de regulación de los mercados. Eso significa volver, en muchos aspectos, al keynesianismo. Es decir, a la necesidad de tener una economía mixta, con un Estado probablemente más regulador que antes y menos metido en las cuestiones productivas, pero al mismo tiempo un Estado que va a tener que salvar a muchas empresas y bancos o de lo contrario el modelo cae en la debacle. La situación actual es la confirmación de que el modelo neoliberal no podía tener éxito reduciendo la participación del Estado y sus funciones. Peor aún en un mundo globalizado. Porque la sensación es que esta es una crisis económica con Estados-Naciones que no tienen una regulación internacional en todas sus relaciones financieras. En el mundo está faltando una superintendencia de banca y seguros mundial que regule. El ejemplo es Europa, que va hacia un banco central europeo. A ellos la crisis les va a afectar menos porque tienen mayor regulación, tienen un modelo más de economía mixta. El promedio de impuestos que pagan los europeos está entre 35 y 40% del producto bruto, mientras que en los Estados Unidos, dependiendo

del estado, está entre 25 y 30%. En Europa, el Estado tiene, entre otras funciones, la regulación de mercados, que hace que una crisis de libre mercado como la actual pueda ser más manejable que en los Estados Unidos. Hay que empezar a pensar en volver a una economía mixta del siglo XXI, no del XX ni del XIX, con un Estado que a fortiori lo tenemos que reforzar.

**Da la impresión de que los economistas neoliberales hubieran tenido una gran capacidad en los medios de comunicación para divulgar y formar un sentido común en la población sobre lo beneficiosa que es la economía de mercado. ¿Qué se debe proponer para que la población crea que no es un cambio que nos va a llevar al abismo?**

Es verdad que los medios de comunicación han jugado un gran papel en la difusión del modelo neoliberal en los últimos veinte años. Había una asociación empresarios – medios de comunicación – multilaterales. Ellos fueron los que hicieron la denominada revolución neoliberal. Era una ideología contra otra. El fracaso del Estado post Segunda Guerra Mundial era evidente. Era fácil decir: «Eso no funciona, esto sí va a funcionar. Hagamos lo que hicieron otros países». Pero en realidad no era cierto que otros países fueran neoliberales. Los únicos neoliberales fueron Friedman y Hayek, que nunca dirigieron un país. Ellos tenían una idea en la cabeza que fascinó a muchos economistas que después se convirtieron en ministros de hacienda y presidentes en América Latina. A mi modo de ver, el neoliberalismo fue demasiado ideológico. Y gente

\* Economista y profesor universitario. Actualmente es el Vicerrector Administrativo de la PUCP.

como Samuelson, por ejemplo, que propugnaba la economía mixta, les está demostrando que tenía razón, que los mercados son como unas carretas: los tienes que conducir, no puedes dejarlos al libre albedrío porque se desbocan. Las multila-

ticipación de las multilaterales. No se necesita ir al Fondo Monetario Internacional [FMI] para salir de una crisis, basta que emitas bonos o que te preste alguien. El propio sistema financiero presta a tasas más baratas que el FMI. Hay que recordar



*«En el mundo está faltando una superintendencia de banca y seguros mundial que regule. El ejemplo es Europa, que va hacia un banco central europeo.»*

terales tuvieron mucho que ver en esto. En el famoso Consenso de Washington dieron diez recetas que tenían que cumplir los países para que ellos les volvieran a prestar. Se reimpulsó la economía mundial, China e India comenzaron a crecer, la globalización llevó a un enorme incremento de los capitales financieros, que hicieron cada vez más innecesaria la par-

que el FMI está en crisis porque Argentina y Brasil han pagado sus deudas. Y uno descubre que ellos vivían de nuestro endeudamiento. Esta crisis ha llevado también a una crisis de los sistemas de control del liberalismo. El FMI ha resultado siendo impotente para controlar esta crisis y lo que hay que hacer es cambiarlo por otro acuerdo mundial monetario y financiero.

Lo que propugna Ollanta Humala, por ejemplo, es el cambio del modelo neoliberal. ¿No hay alguien más de centro que critique el neoliberalismo? La crítica a ese modelo siempre está asociada con posiciones radicales o extremistas.

El problema es que hoy, con el debilitamiento del Estado-Nación frente a la globalización financiera y económica, es muy difícil plantear un modelo anticapitalista desde un solo país. Primero tienes que ver si la población está de acuerdo con eso, y la población está todos los días enfrentando al televisor que le dice cuáles son los niveles de consumo, qué profesiones nuevas hay, dónde se puede viajar. Estamos frente a una globalización de la imagen que tienes del mundo. Proponer que volvamos al socialismo del siglo XIX o XX no tiene ningún sentido. El nacionalista tiene que ser integrador. Yo diría nacionalismo cultural, económico, olvídalo. Es muy difícil que el nacionalismo económico pueda prender en un país tan pequeñito como el Perú. Ni la China lo hace. Ellos son nacionalistas para vender afuera, para atraer capitales. La diferencia es que ellos saben negociar con el capital extranjero, tienen una clase dirigente forjada en otro modelo sociopolítico. Para ellos es importante que China mantenga su unidad, que crezca. Son conscientes que tienen problemas de distribución e ingreso, pero como son tan grandes ellos ponen metas grandes. China puede ser muy nacionalista, pero se da cuenta de que sin la tecnología y sin los recursos de afuera no podría hacerlo. Los chinos suelen decir: un país, dos sistemas. Yo acabo de estar en China: hay un país y un sistema. Hoy hay países europeos que son más socialistas que China. Porque el abandono en el que está el sector rural, por ejemplo, la seguridad social, la salud, la educación, es enorme.

La revolución maoísta que se hizo en nombre de los campesinos se acabó. Los ricos están en la ciudad y el modelo chino es un modelo de crecimiento urbano absorbiendo el campo. Y eso lo van a hacer por el tamaño que tienen. A países grandes como China les afecta menos una crisis como esta. Tienen el mercado interno. Dejan de vender afuera y venden adentro, generan más ingresos y comienza un círculo virtuoso de crecimiento. El problema para China es que van a tener que reducir su crecimiento de 11 a 9%.

**¿Alan García es un converso tardío o cree por conveniencia en este modelo?**

Alan García es un político.

**¿En qué sentido?**

En el sentido de que va a hacer lo que le conviene a su modelo político, a su experiencia política, y va a hacer algo que él está convencido que va a borrar la mala imagen de su primer gobierno. Se montó a la ola neoliberal y la sigue, apostando al empresariado. Pero creo que si su inteligencia política funciona, va a tener que meter más política sectorial; es decir, el Estado va a tener que estar más presente, si no, las marchas en Tacna, Moquegua o Sicuani van a ser cada vez peores. Y eso porque no hay políticas públicas ni sociales ni sectoriales en esas zonas, porque se ha comprado el rollo de que el sector empresarial y la inversión extranjera van a resolver los problemas. Con esta crisis, la inversión extranjera va a venir, pero el Perú debe remontar la triste historia de ser un país que cada vez que creció fue por un *boom* de exportación de materia prima —la crisis del guano, del salitre, del petróleo, de los minerales en los 50, y ahora también son minerales—, y crecer por razones distintas al crecimiento de la demanda internacional por materias primas. Si se logra hacer ese cambio, García podría pasar a la historia. Pero tiene que

cambiar. El Estado tiene que reformarse, ser más efectivo. Y no están tomando en cuenta lo que viene sucediendo en el país. Las soluciones están ahí: la descentralización, por ejemplo. Él se ha vuelto centralista. Él dice lo que tienen que hacer las regiones. No genera procesos en los cuales las regiones puedan invertir. Los enormes recursos que han tenido en los últimos tres años no se han invertido bien. Se debió invertir en más infraestructura, para que otra inversión venga.

**El neoliberalismo llegó con Fujimori en los años 90. Él pudo optar por cualquier receta. Toledo hizo suyo el modelo y ahora García. El modelo tiene casi veinte años de vigencia y para muchos el país está mejor.**

Está mejor. En términos generales, tener baja inflación, una economía estable, un retroceso de la pobreza, aunque muchos no lo quieran reconocer, significa estar mejor. Pero podemos quedarnos ahí, con los enormes problemas de desigualdad y de pobreza extrema que hay en el campo. Fujimori no era un caído del palto. Igual que Alan, optó por lo único que había como opción. No tenía partido político, ninguna base social y política para respaldar su gobierno. Se alió con las fuerzas armadas, las multilaterales y con los medios de comunicación, formó su base e hizo lo que le pedía la corriente de pensamiento de la época. Con Toledo está demostrado que este país puede funcionar aun sin presidente.

**Para muchos eso es bueno.**

Sí, pero lo que Toledo hizo fue decir sigamos en lo que estamos, vayamos para adelante. A él le gusta más relacionarse con presidentes, decir que está dando instrucciones a todo el mundo. Y la verdad, no hemos tenido alguna idea económica que se deba a su iniciativa. Y Alan

García se coge en el momento en que ese modelo estaba en auge nacional e internacional. García es un tipo inteligente, no va a cambiar el modelo justo cuando la economía está creciendo a 7%. El tema es que ahora viene la recesión. Él dice que la recesión no nos va a afectar, pero te aseguro que ya debe estar pensándolo. El cambio de gabinete es una primera muestra de que la cosa tiene que ir de otra manera. Ya no hay empresarios en este gabinete. Para hacer que el país siga creciendo pese a que los precios del cobre, del oro, de la plata están cayendo, tienes que reemplazar eso con agroindustria. García se da cuenta de que hay un problema de desigualdad redistributiva con las provincias y un problema explosivo político. Tiene que poner a un operador político.

**¿Por qué Yehude Simon, que es un representante de la descentralización, un líder regional exitoso, acepta el premierato?**

La verdad, si a uno le ofrecen ser primer ministro de un gobierno que está creciendo, que tiene problemas pero que no es un país que esté en el caos, que tiene protestas propias de la democracia, creo que te tocan una parte muy sensible. Él quiere ser presidente. La pregunta que uno se hace es: ¿García lo ha puesto ahí para quemarlo o para levantarlo y asociarse con él para la próxima elección? ¿Cómo lo va a hacer Yehude? No lo sabemos, porque ignoramos cuál es la capacidad operativa del partido aprista. García lo ha puesto como un operador, para ver si es fusible o no. Las principales trabas a la descentralización están en el ministerio de Economía, que no suelta plata y cree que las regiones van a hacer barbaridades. Se puede regular. Claro, cuando dejas que el mercado haga todo, no hay necesidad de planificación. Pero en un país pequeño,

con escasos recursos, si no planificas por lo menos la inversión estatal, estás al vaivén de las olas del mercado.

**Esta crisis golpea más a las regiones que a Lima. La inflación en las provincias es mayor. ¿Qué efectos sociales insume el gobierno que se van a agravar?**

Lo que dices demuestra que el modelo de descentralización y de desarrollo regional no está logrando integrar al país. No puede ser que en un país la inflación de una ciudad sea el doble de otra. Eso sucede en el Perú y significa que los mercados no están funcionando. Entonces, ¿de qué economía de mercado estamos hablando? O habría que decir que el rol del Estado no ha sido lo suficientemente adecuado para poder integrar a los mercados. Es obvio que las regiones con menor población urbana, con ciudades más pequeñas, menos conectadas, más aisladas de la costa, son las que están sufriendo. Porque en una economía abierta como la nuestra, con un tipo de cambio que durante tres o cuatro años ha ido retrocediendo, era más barato importar que producir en el sitio. Se puede demostrar que podías importar papa de los países vecinos más barata que la que se produce acá, llevándola a sitios a los que el pobre campesino tenía que pagar un costo de transporte muy elevado porque la gasolina tiene un impuesto de casi 100%. El modelo de descentralización del Estado no va acompañado de desconcentración económica. En el Perú, esta desconcentración se ha dado básicamente en la costa norte, en la costa sur hasta Ica, en las zonas mineras, pero las minas no generan mucho efecto multiplicador en la zona. Mira Cajamarca, que tiene la mina de oro más grande del Perú. O la propia Antamina. ¿Pero la pobreza se ha reducido drásticamente en esos departamentos después del funcionamiento de las minas? No. La

pobreza no se reduce por la presencia de las minas sino por el crecimiento de otros sectores que, probablemente, tiene que ver más con el comercio con la costa o porque el Estado está gastando. Pero no hay que esperar que la mina genere desarrollo. La minería actual es muy intensiva en capital y poco intensiva en mano de obra y, además, exporta, no hay eslabonamientos, es enclave. Una de las paradojas del Perú es que la descentralización tributaria se ha dado sin que el gobierno dé ninguna ley. La descentralización tributaria es el último paso de un proceso de descentralización estatal. Descentralizar impuestos es lo más difícil. El canon, en el caso peruano, es parte del impuesto a la renta. En realidad, el canon es ganancias. Las minas nunca han tenido tantas ganancias. Si calculas qué porcentaje de los impuestos a la renta (canon) se está pagando y cobrando en provincias, te das cuenta de que casi hemos llegado a un 25% de los impuestos que se han descentralizado sin ninguna ley. Este va a ser un problema cuando los precios, como ahora, empiecen a caer. La gente va a decir dónde está mi plata. Se ha debido utilizar toda esa plata en construir mayor infraestructura para seguir atrayendo capitales a otros sectores. La minería es oscilante, lo cual hace que el Perú sea oscilante también, un país inestable. Eso repercute sobre la política. Cuando hay mayor inflación, reducción de los ingresos del Estado, inmediatamente se convierte en conmoción social. Una de las razones por las que las provincias no están como la capital es porque la inversión no ha permitido crear más mercados en ellas.

**¿Hay burguesías regionales trabajando o se han venido a Lima?**

Me parece que la burguesía se ha hecho nacional. Si nos atenemos al concepto



*Del sueño a la pesadilla americana: ¿Por qué se salva a los bancos y no a los que se endeudaron? Muchos de estos últimos ahora están sin trabajo y les van a quitar la casa. ¿Los gringos también lloran?*

clásico de burguesía, burguesías regionales no hay. Hay una especie de globalización interna de los capitalistas. Los capitalistas tienen su sede en Lima. Los «grandes» empresarios de provincias se han venido a la capital. Los Rodríguez Banda, los Romero, aquellos que tenían tanto capital en provincia, que tenían peso social, ya se han hecho prácticamente empresas nacionales y dejaron de ser regionales. El tema es, entonces, ¿quiénes mandan en las regiones? Las regiones se han reducido a tener una capa de comerciantes en el sector servicios básicamente, y esos sectores, por su definición socioeconómica, no pueden tener una idea de

hacia dónde llevar una región; ellos simplemente son intermediarios. Lo veo claramente en el Cusco. El que controla el ferrocarril controla el turismo. Cuando se hizo la licitación para privatizar la concesión de la línea, esa privatización costó entre cinco y seis millones de dólares por treinta años. No había capitalistas burgueses cusqueños que tuvieran ese dinero para ganar la licitación. Si en una región no hay nadie que tenga cinco millones o la capacidad para palanquear ese dinero, quiere decir que estamos hablando de una clase capitalista bastante pequeña. Uno de los enigmas de esta descentralización es con qué estructura social se está

haciendo la descentralización y si esta es realmente descentralista o es capaz de interiorizar la idea del descentralismo. Porque un comerciante que no le va bien en un lugar se va a otro; solo el empresario y el productor arriesgan y transforman.

**Pero en producción no se mete casi nadie.**

Se meten en pequeña escala. Lo que hay es mucho pequeño industrial, mypes. La pregunta es, si no hay burguesía, una clase conductora, ¿quién conduce la descentralización? Economías regionales con sociedades regionales. Uno de los temas que no tomamos en cuenta es que muchas de las regiones tienen poca conexión con su propio *hinterland*, con el entorno rural. Muchos de los productos que podrían comprar en su entorno rural vienen de afuera, y mucho más baratos. El modelo extremadamente abierto, que no tiene apoyo del Estado para invertir en productos que le hagan la competencia a la importación, es un modelo que puede fracasar en términos de desarrollo regional.

**Tampoco hay una historia descentralista en el Perú.**

Solo Arequipa. Uno puede decir de Arequipa que fue la única región con todos los atributos que debería tener una región. Para mí, una región es aquella que tiene una ciudad grande, un entorno conectado a la ciudad, una burguesía industrial y financiera conectada con la agricultura, la minería, y una clase que tiene ideas, que genera ideología, intelectuales, empresarios. Eso era Arequipa hasta los años sesenta del siglo pasado. En Arequipa había banco Gibson, bolsa de valores, parque industrial, agricultura, una élite. Ese tipo de región haría funcionar la actual descentralización.

**Pero parece que eso es imposible con la globalización.**

Con la centralización de la burguesía. De lo que nadie habla es que lo más centralizado en el Perú es la burguesía, por razones de interés económico. Se vienen a Lima porque es más fácil hacer negocios. Y porque sus propias regiones les quedaron chicas para el volumen de capital que tienen. Necesitan un mercado nacional y muchas de ellas se van del país porque el país también les queda chico. Leche Gloria es una de ellas. Añaños es la otra. Hay varias proyectándose hacia fuera, sin tener conexión con las regiones en las cuales se originaron. Por eso el proceso de descentralización sin un fuerte impulso del Estado en políticas sectoriales es un problema, porque las políticas sectoriales son espaciales, tienen que estar ubicadas en algún lugar. La solución es introducir políticas sectoriales pro exportadoras. Pero el gobierno no tiene esa visión. El gobierno dice que si afuera nos quieren comprar espárragos, produzcamos espárragos, si quieren comprar uvas, Pepe Chlimper las va a producir. Eso sería así si tuviéramos cinco mil empresarios como Pepe Chlimper, pero no los tenemos. Pensar en la descentralización, pensando nacionalistamente en que el mercado de Sicuani y el de Juliaca van a tener que crecer, no tiene ningún sustento y sobre todo no tiene ningún futuro. ¿Qué es lo que nos falta en el Perú? Empresarios emprendedores a los cuales el Estado les debe brindar las condiciones. Hay pequeños y medianos que con mejores condiciones podrían exportar, producir más, pero no hay un plan de desarrollo de la productividad en el Perú.

**¿Esta crisis internacional pudo ser prevista? ¿Cómo va a afectar al Perú, a pesar de que dicen que estamos blindados y que seguiremos creciendo?**

Se sabía que iba a suceder. Hay muchos que lo han escrito: Stiglitz, Krugman.



*China está de moda por la visita al Perú de su presidente Hu Jintao. Ojo: «en China hay un país y un sistema. Hoy hay países europeos que son más socialistas que China», afirma Efraín Gonzales de Olarte.*



Algunos chicos acá en la Católica alertaron que la cosa no estaba bien. Bruno Seminario. Se sabía por dos razones. Uno, porque Bush implantó una economía demasiado liberal y permitió que la economía siguiera creciendo con un crédito que ya se le advertía era demasiado. Pero la economía americana siguió creciendo porque se metió en guerra con Irak. Por otro lado, el ultraneoliberalismo tanto de Bush como del FMI y los organismos internacionales no tuvo el cuidado de ver los mercados de segundo piso. Los mercados financieros que emiten bonos, pagarés, acciones o crédito tienen un mercado que está por encima de ellos que compra los créditos que ellos están dando. Ese segundo piso no fue regulado. La burbuja hipotecaria de los Estados Unidos y de Europa creció, y era evidente que mucha gente vio la ocasión de hacerse no una, sino dos, tres casas, porque estaban cobrando 5 o 6% de tasa de interés. Los que se dieron cuenta de esto dijeron «no va a durar», porque si compras una casa a un crédito de 6% y la economía sigue creciendo y tu sueldo sigue creciendo, la vas a pagar, pero si compras una segunda casa sobre la cual piensas que tus ingresos van a mejorar y no mejoran porque la economía empieza a parar, la segunda casa no la puedes pagar. Eso es lo que ha sucedido en Estados Unidos.

### ¿Cómo sufrirá el pueblo estadounidense esta crisis?

El problema del salvataje americano es la discusión de por qué se salva a los bancos y no se salva a los que se endeudaron. Prefieren salvar a los bancos porque es todo el sistema el que se puede caer. Los que van a sufrir son los que se endeudaron. Muchos se endeudaron y ahora están sin trabajo y les van a quitar la casa. Los americanos tienen ahorros financieros. Como en los Estados Unidos no hay

un sistema de pensiones de jubilación como en Europa, los planes de retiro son privados y son como los fondos mutuos de acá. Todos ellos están invertidos en acciones, y todo eso se ha caído. En el Perú la crisis nos va a afectar menos. En esta ocasión, el Perú está con una economía con bastantes reservas, en crecimiento. Es cierto que tenemos una balanza en cuenta corriente importante, le estamos debiendo más al exterior que antes, lo que debería llevarnos a una devaluación, y por ahí podría venir el problema. Pero como tenemos reservas internacionales grandes, todavía el Perú está, hasta cierto punto, blindado. El tema es que ese lado está blindado, pero el lado interno no. La mayor parte del crecimiento en los últimos dos años ha sido por mayor consumo interno, mayor crédito y mayor inversión. Pero ya están aumentando las tasas de interés y los que están endeudados van a tener que pagar más, su ingreso se reduce y eso va a hacer que disminuya la demanda. ¿Cuál es la ventaja? La ventaja proviene de una desventaja del desarrollo. En el Perú hay una profundidad financiera de 30 o 35%. Este porcentaje del PBI te da el crédito. El crédito que se da en el Perú es igual al tercio del PBI. Esa es una baja profundidad financiera. En los Estados Unidos es del 100%. En Japón fue alguna vez del 110%. Todo está vinculado al sector crediticio. Y cualquier turbulencia de este sector afecta a todos. Aquí, los que no tienen o tienen poco crédito no se van a ver afectados. La clase media que va a Ripley, Saga o tiene algún crédito hipotecario se va a ver afectada. Los pobres no tienen crédito. A los pobres los está afectando la inflación. La crisis nos va a afectar, pero menos que a otros países. Si una crisis así nos agarra en el año 90, el Perú desaparece. Por eso es que dicen que Dios es peruano. ■



*«Los planes de retiro» empiezan a hacer agua en los Estados Unidos. Los hasta ahora felices pensionistas exigen explicaciones.*

# Míster Abrams, ¡exijo una explicación!

**FRANCISCO DURAND\***

**B**ien sentado frente al televisor, escuchaba comentar a un analista financiero —suerte de economista mentiroso de hoy— que la megacorporación American Insurance Group (AIG) también andaba contaminada por haber asegurado activos tóxicos, y que necesitaba alrededor de 40 mil millones de dólares para seguir operando. «¡No!», me dije yo. «¡No otra vez!».

Ya en el Perú me había pasado que los ahorros de pensiones de cinco lustros se los llevó el viento alanista en la gran crisis de 1988, dejándomelos convertidos, luego de pasar de soles a dólares, y una vez derrotada la hiperinflación con todos sus ceros, en unos pocos miles que todavía conservo. «Es tan poco que no vale la pena que lo retire», me aconsejaron en la Católica. Diez años después se repetía el sino fatal que me persigue de tener crisis todos los años que terminan en ocho en dondequiera que esté.

Felizmente el destacado analista financiero especulaba esa noche de octubre, mes de pocos o ningún milagro, que había compradores interesados. En medio de tremendo anuncio, mi esposa, que se apellida Ochoa, me preguntó cómo era

posible que se hubiera desatado la crisis. Me dispuse a darle una explicación.

Empecé por echarle la culpa a los neoliberales y sus falsas premisas de la autorregulación financiera, y al gobierno de v doble Bush, que no le hacía ni fintas regulatorias a las corporaciones, facilitando así el frenesí financiero de ganancias trimestrales a cualquier costo. Estaba a punto de continuar con más ganas cuando de pronto me interrumpió: «Oye, Paco —me dijo—, ¿no es AIG la que opera VALIC, la empresa que tiene tus fondos de pensión?». «¡Cierto!», contesté yo ahora preocupado, y me puse a escuchar con más atención. Esperaba ansiosamente que se anunciara algún rescate, cualquier rescate, mientras reflexionaba sobre la capacidad de las mujeres casadas y con hijos de tener los pies en la tierra.

Al día siguiente respire un tanto aliviado. Había ocurrido un milagro esa noche de octubre en el país capitalista más cristiano del planeta. En los Estados Unidos no tendrán señores que hacen milagros, pero pueden ocurrir. AIG había sido rescatada, y no por algún comprador privado como había sugerido el enteradísimo analista financiero el día anterior, sino por el amigo de todos los capitalistas cuando se están hundiendo por fallas del mercado: el Estado.

\* Sociólogo y pensionista.

El dramático pero consolador anuncio lo hizo Hank Paulsen, ministro de Economía, que provenía, como es ya costumbre en el Perú o los Estados Unidos —recordemos a PPK, o a Luis Carranza—, de un lugar muy decente. Me refiero a firmas consultoras de Wall Street o grandes empresas; en este caso, Paulsen provenía de la famosa Goldman Sachs.

Curiosamente, a diferencia de AIG, una legendaria firma, Goldman Sachs fue rematada a un postor privado. Ocurrió algunas semanas después del anuncio ese que me heló la sangre. La firma de Wall Street fue vendida a precio de huevo. El suertudo que la compró resultó siendo un inversionista que tenía parqueados 30 mil millones de dólares en los bancos gracias a los pagos de una transnacional belga, que le compró todas sus acciones de la cervecera Ansheisher Busch. El tal inversionista se hizo famoso por decir que cuando hay avaros desorbitados hay que tener cuidado con lo que venden en el mercado, y cuando fallan hay que correr a comprar sus empresas. Bien dicho.

Fue por el periódico que me enteré de que, al fallar la oferta de AIG, el Estado había organizado un megarrescate por nada menos que 80 mil millones de dólares. Respire aliviado. Ya no estoy en edad de empezar de nuevo a poner ahorros en fondos de pensiones que sucumben. Últimamente, y no creo que por última vez, todos los capitales financieros se dedican a jugar al casino global comprando y vendiendo hipotecas, oro, acciones, empresas estatales, bonos de todo tipo, petróleo, y hasta corporaciones —o lo que fuere que tenga valor—, para revenderlos al poco tiempo y demostrar sus grandes ganancias. Este movimiento a su vez valoriza sus acciones, lo que sigue mo-

viendo para arriba las inversiones en Wall Street, lo que atrae más inversiones. Todo un círculo que dicen que es virtuoso.

Debo admitir que a pesar de mis travesías globales, y de vivir en los Estados Unidos, o de mis estudios del mundo empresarial, no estaba preparado para entender cómo una empresa gigantesca del tamaño de AIG —llena de auditores, contadores y gerentes de primerísimo nivel, todos provenientes de los mejores MBA—, podía en menos de veinticuatro horas pedir dinero por el doble de lo anunciado más una yapa de 5 mil millones de dólares.

La reflexión sobre las cifras, sin embargo, pasó desapercibida. Lo importante era que si no se salvaba, nos hundíamos todos, yo, mis vecinos y mis colegas de la universidad, al menos así lo dijeron los expertos, y el mismísimo Bush, aunque para esa fecha nadie le hacía caso. Lo creí por necesidad más que por convicción. Repito, allí están depositados los ahorros de mi segunda vida profesional y ya no puedo empezar a ahorrar otra vez a los cincuenta y tantos.

Ciertamente, si uno observa con cuidado lo que dice la prensa, la crisis ni siquiera la entienden los propios capitalistas, sus mejores economistas, el Estado e incluso las propias empresas. Al parecer, nadie puede saber en plena crisis cuánto valen los activos y cuánto necesitan para mantenerse a flote. Por eso los ceros cambiaban como si nada. Una pesadilla econométrica, digamos. El capitalismo, según Max Weber, se basa en el cálculo racional, pero este del siglo XXI se ha vuelto inconmensurable, lo cual no es un elogio.

Como es lógico, toda compañía decente que cree en el dios mercado y sus mandamientos debía, como el Titanic, irse a pique con capitán y todo para que,



*Recuerda, Paco, ¡Estados Unidos no es un país para viejos! Lo escribe Cormac McCarthy y nos lo recuerdan en su película los hermanos Cohen.*

luego del desastre, los nuevos buques fueran mejores, los sobrevivientes aprenderían la lección y los capitalistas recobrarán el sentido del riesgo. Ahora veo que solo creen en esos preceptos cuando ganan. Cuando pierden, que cualquiera pague sus desastres. Porque de eso, dicen, no tienen culpa. Parece verdad y, como prueba, hasta ahora no han encontrado ni a un solo culpable. «Es el mercado», sostienen los economistas mejor preparados y los

analistas de inversión, como si solo ellos entendieran del complejo fenómeno, para luego trasladarnos al plano metafórico y discutir por qué se forman «burbujas» sin que nadie se dé cuenta.

Así que hay que ir a un rescate de mayor escala, planetario y universal, «para evitar una caída aún mayor que afecte a todos», como si no estuviéramos ya afectados o infectados. El asunto es psicológico, «de expectativas», y lo que se



*¡El Titanic en Nueva York! La economía estadounidense tiene medio cuerpo dentro del agua...*

evita, a diferencia del crac del malhadado octubre de 1929, es que ahora no hay pánico. Ciertamente, al menos todavía no, pero crisis hay, y de sobra.

Me enteré en noviembre, para reafirmar lo que digo, que en realidad el rescate de mi querido fondo de pensiones había costado unos 25 mil millones de dólares más, llegando a un total estratosférico de 120 000 000 000 de dólares. Luego de la crisis del 1929, y antes de la de 2008, estas cosas no pasaban porque los

fondos de pensiones inventados luego de la Gran Depresión estaban en manos del Estado que, a diferencia de las empresas privadas, nunca quiebra.

Milton Friedman y sus acólitos neoliberales comenzaron a sostener que esa entidad, a pesar de tener una única fortaleza anotada líneas arriba, era un mal inversionista y un peor administrador. Así que «lo lógico» era que pasaran a manos del sector privado, que en teoría es todo lo contrario. Entonces se pusieron

cientos de miles de millones de ahorros en bolsa, amarrados en paquetes de inversiones de distinto riesgo que pagaban no los míseros 5% anuales de antes, sino réditos de hasta 12% o más. Claro, había bajas, caídas hondas de los Cristos del alma, pero lo importante eran las subidas y no Vallejo. «Hay que ser optimistas, mantenerse positivos». Esa es la nueva filosofía empresarial que hasta nuestro presidente peruano practica.

Fue así como casi todos, allá y en el Perú, nos acostumbramos a la ruleta, que es adictiva. Una suerte de ludopatía financiera atacó a la aldea global capitalista, incluyendo a los pensionistas. Debían pensar en «cómo mejorar sus inversiones» y escoger sus «niveles de riesgo», olvidándose de que, precisamente, aumentaban su riesgo.

Yo, y no porque sea mejor, aprendí mi lección a tiempo. «No vendas tus acciones porque mañana recuperan su valor», solía decir mi asesor financiero cuando me visitaba una vez cada dos meses en la universidad de Texas. O la otra, más buena, que la complementa, reza así: «Más bien, aprovecha las oportunidades del mercado en la crisis y compra acciones que están de oferta». A todo esto, ahora sonrío mientras compadezco a mis colegas. Me cuentan que han perdido el 40% o más. «¿Y tú?». «Yo nada», les contesto sonriente. Hace tres años, cuando estalló la «burbuja cibernética» del 2001, me olvidé de tanto consejo interesado y seguí el de mi mujer: metí todo a tasa fija.

Así las cosas, aunque no era feliz, por lo menos andaba despreocupado, hasta que anunciaron que AIG se iba a pique y luego vino el rescate que me rescató a mí también. No me quejo. Estoy asegurado. Además, a los profesores no se les despiden. Siempre hay alumnos que educar.

Nosotros trabajamos en el mediano plazo, nos necesitan para entrenar a los futuros profesionales y elevar la productividad. Por otro lado, puedo siempre jubilarme en el Perú, un país que «está muy bien», «blindado» para resistir cualquier crisis.

De pronto las noticias asumieron un corte más íntimo. Una tarde lluviosa me llegó una carta fechada el 7 de octubre del 2008 a mi casa de San Antonio, Texas. La escribía Bruce R. Abrams, presidente y director ejecutivo de AIG. El señor gerente me informaba en tono cordial que habían vendido VALIC. Luego, muy sinceramente —así termina la carta—, me hablaba sobre el historial de éxito de esta gran empresa. VALIC fue fundada en 1955, y nueve años después destacó por ser la primera en armar un programa de retiro para que los maestros de escuela pudieran colocar sus ahorros en bolsa y gozar mejor la vida cuando se jubilaran. Ahora, según informa Mr. Abrams, AIG y sus múltiples negocios «sirve orgullosamente» a más 26 mil empleadores y tiene nada menos que 1,8 millones de clientes.

Todo eso está bien, aunque ya poco me importa, pero Mr. Abrams olvida que lo que me inquieta de esta carta sincera es que no sé quién es el intermediario financiero que tiene a cargo mi fondo de pensiones. Si la han vendido debería informarme quién la ha comprado. Un mínimo de consideración, míster. Y todo esto ocurre justo cuando estaba pensando en retirarme feliz al Perú, cuando ahora García versión 2 gobierna y en momentos en que todos aseguran que no se le va a ocurrir meter mano a la banca ajena.

Me consuela que a VALIC la vendieron porque tuvo éxito. Lo entiendo. AIG tenía que vender sus activos más preciados para poder pagarle el megapréstamo

## **AIG** Retirement

The Variable Annuity Life Insurance Company

2929 Allen Parkway  
Houston, TX 77019

**Bruce R. Abrams**  
President & CEO

October 7, 2008

Dear University of Texas Retirement Plan Participant:

On Friday, October 3, AIG announced plans to sell many of its businesses in order to repay amounts owed under its \$85 billion loan agreement with the Federal Reserve Bank of New York. AIG Retirement is among the business units that will be sold. I wanted to provide my perspective on this decision.

Our roots at AIG Retirement extend more than a half century deep. We have a rich history in the retirement savings industry. We have provided our clients with excellent products and service for decades — long before we became known as AIG Retirement. That tradition of excellence will continue regardless of new ownership. Rest assured that AIG's intention to sell AIG Retirement will have no effect on your account with VALIC. There will be no disruption to the service we provide or impact on our ability to meet the contractual obligations of the fixed and variable retirement plan products and services we offer.

For those who are unfamiliar with our past, allow me to provide a brief overview:

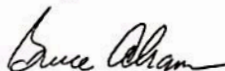
- Founded in 1955 as The Variable Annuity Life Insurance Company of America, we enrolled the first public school district into a 403(b) retirement savings program in 1964.
- We pioneered the use of independent third-party investment advice and automated portfolio management services under the SunAmerica advisory opinion from the U.S. Department of Labor.
- Today, more than half a century after our founding, we are the #1 provider of retirement plans to the K-12 market and a market leader in the higher education and healthcare markets.
- We proudly serve more than 26,000 employer groups and 1.8 million customers.

This highly respected history stands separate and apart from the challenges recently faced by our parent, AIG. In fact, our long history of success, and our current dominant position in the marketplace will attract many prospective buyers. I am confident that our new parent will be a financially strong and highly rated organization. That strength will only serve to bolster our leadership position in the retirement savings marketplace.

We expect to move quickly through this sales process. I am committed to communicating with you frequently and in as much detail as possible as events unfold. In the meantime, we remain focused on serving your needs.

We're approaching an exciting new chapter in our history. I am proud to be associated with a company that helps millions of Americans plan for and enjoy a secure retirement. That is our past. It will be our future, too. We look forward to delivering on our promises and maintaining your trust.

Sincerely,



AIG Retirement is the marketing name for the group of companies comprising AIG Retirement Advisors, Inc.; AIG Retirement Services Company; and The Variable Annuity Life Insurance Company; each of which is a subsidiary of American International Group, Inc.



del Estado. Pero el argumento de mi gerente ejecutivo Abrams es que la unidad que manejaba el fondo de pensiones de los maestros y profesores de muchas instituciones de los Estados Unidos—VALIC y otras formadas para tal fin— tiene una historia que «está separada» de la suerte que ha corrido toda la empresa. Como si el comportamiento arriesgadísimo de una de sus unidades no comprometiera a las otras. Vaya lógica. Espero que la nueva no solo sea sincera en sus cartas sino también en sus intenciones.

Se acerca el verano en Lima y el invierno en los Estados Unidos y todavía no sé a quién se la vendieron. Mientras espero una carta de mi futura compañía, sigo leyendo la atenta misiva de Mr. Abrams. Después de informarme que yo ya no tengo nada que ver con ellos, afirma que su gran empresa «está acercándose a un emocionante capítulo» de su historia. Debe ser cierto. Este año que termina y el que comienza van a ser todavía más emocionantes financieramente hablando. En parte por el alucinante contraste entre la realidad y las noticias, y en parte por lo que se viene sin aviso. Todavía siguen afirmando que solo fue «una burbuja», que lo importante es que la crisis «va a durar poco», en fin, que «ya estamos viendo una luz al final del túnel».

Y yo en Lima, donde mi presidente me dice que estamos bendecidos por una ola de inversiones, que somos «un ejemplo de país», que la reunión de APEC traerá un tsunami de no sé cuántos miles de millones de dólares de futuras inversiones, que «creceremos al 6%».

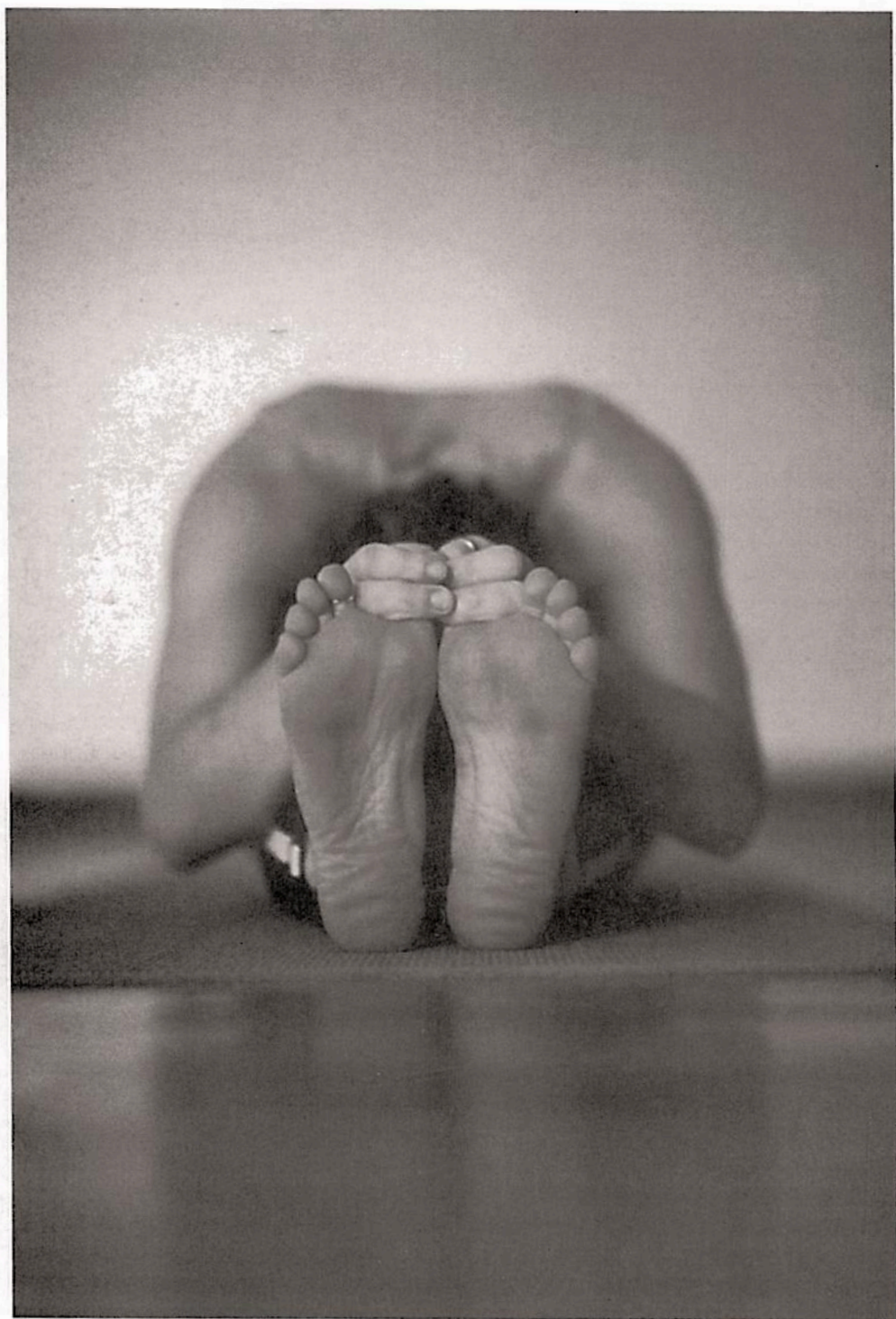
Al parecer, el presidente García se ha convertido en especialista en inversiones e inversionistas. Hasta ahora, dijo el otro día en televisión al referirse a la pasarela,

ha recibido a más de mil inversionistas personalmente. Antes había mandado una carta personal invitándolos a invertir en el Perú, previa reunión con él. El Consejo de Ministros también cumple la misma función. Igualmente los ministerios. Gracias a todo ello, los apristas alanistas conversos al neoliberalismo creen que se pondrá al Perú en el umbral de una gran transformación.

A veces no sé dónde estoy, porque mis preocupaciones viajan conmigo y las noticias en el hemisferio norte y en el hemisferio sur son igual de fantasiosas. Pero hay excepciones. Todavía resuena en mis oídos lo que escuché en un programa serio cuando le preguntaron a John C. Bogle, jefe del grupo de inversión Vanguard, qué pensaba de la crisis que se venía. Con una franqueza que todavía no me deja dormir tranquilo a pesar de tanto rescate, míster Bogle dijo: «El capitalismo estadounidense sufre una mutación patológica porque se ha vuelto especulativo». Gran verdad, una que no sale en las noticias. Pero ahora me asalta la pregunta: ¿y quiénes los dejaron especular? Como no la quieren responder—para no pagar el precio, supongo—, hay que seguir preparados para hacer ¡plop! en cualquier momento y en donde uno se encuentre al recibir la noticia.

Mientras tanto, el *Wall Street Journal* del 24 de octubre comenta que un analista financiero ha escrito que los accionistas del Standard & Poor Index ganarán 97 dólares por acción el 2009, a diferencia del 2008, año en que solo obtuvieron 81 dólares. Mark Gongloff, articulista del mismo periódico, comenta que «el mejor uso para el pronóstico de ese experto es usar el periódico para envolver pescado».

Los pensionistas que tenemos nuestros fondos en Wall Street estamos de acuerdo. ■



*Estiramiento clave para vivir mejor en un país donde Dios nació enfermo, grave.*

# Un sistema de salud en dificultades

**CÉSAR BUSTAMANTE\***

**C**reado durante el segundo mandato de Alberto Fujimori, el Sistema de Entidades Prestadoras de Salud (EPS) tenía como objetivo fundamental descongestionar los establecimientos de salud de propiedad de EsSalud, lo que redundaría a favor de la calidad del servicio prestado por esta institución. No obstante, más de diez años después de su creación, las EPS no solo no han alcanzado ese objetivo sino que además se encuentran en una complicada situación económica y financiera, sobre la que este artículo pretende arrojar algunas luces.

## ASPECTOS GENERALES DEL SISTEMA

Las EPS fueron creadas en el año 1997 en el marco de la Ley 26790, Ley de Modernización de la Seguridad Social en Salud, siendo parte integrante y complementaria del Régimen Contributivo de la Seguridad Social en Salud, a cargo de EsSalud.

Según dicha ley, las EPS son empresas e instituciones públicas o privadas cuya

finalidad es prestar servicios de atención para la salud con infraestructura propia o contratada con establecimientos de salud de terceros. Están facultadas para ofertar planes de salud a los asegurados regulares, es decir, a los trabajadores dependientes en actividad y sus derecho habientes (el cónyuge o concubino, los hijos menores de edad y mayores con incapacidad total y permanente para el trabajo); a los asegurados potestativos (los trabajadores independientes); y el seguro complementario de trabajo de riesgo (SCTR), destinado a dar cobertura a los trabajadores que laboran en actividades que, por su naturaleza, la ley considera que conllevan algún riesgo a su salud (minería, construcción, industria química, por ejemplo).

Los planes de salud ofrecidos por las EPS a los asegurados regulares deben dar cobertura, al menos, a la llamada capa simple (patologías frecuentes y de baja complejidad) y a los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales no cubiertos por el SCTR, así como atender las dolencias preexistentes (es decir, aquellas diagnosticadas con anterioridad a la firma del contrato). Adicionalmente, las EPS pueden ofrecer cobertura a contingencias

\* Bachiller en Economía por la PUCP. Experto en Banca y Finanzas - Fundación Friedrich Ebert.

correspondientes a la capa compleja (diagnósticos menos frecuentes, de alta complejidad y, por ende, de mayor costo).

La capa simple se financia con recursos provenientes del crédito que otorga EsSalud con cargo a los aportes que realizan los empleadores, que equivale al 25% de dichas aportaciones (o sea, el 2,25% de la planilla mensual total), en tanto que la capa compleja se financia con los aportes del trabajador y/o del empleador. Cabe aclarar que solo pueden ser asegurados regulares en una EPS quienes cotizan a EsSalud.

Por otra parte, los asegurados potestativos tienen derecho a contratar un plan mínimo cuya cobertura incluye los diagnósticos de la capa simple y algunos de la compleja. Se financia íntegramente con aportes de los propios asegurados.

A la fecha se encuentran en actividad cuatro EPS: Rímac Internacional, Pacífico Salud, Mapfre Perú (todas ellas de propiedad de las compañías de seguros de similar razón social) y Persalud, de propiedad de la empresa Virtecom S.A.C.

## LAS CIFRAS

En el cuadro 1 se aprecia que, culminado el tercer trimestre de 2008, las EPS registraban un total de 949 495 afiliaciones, de las cuales 54% (511 881) se encuentran en el SCTR (40% en el año 2004), superando con claridad a aquellas correspondientes al seguro regular (45% frente a 58% en ese año). El número de asegurados potestativos es irrelevante.

Aunque la expansión en las afiliaciones observada desde el año 2004 puede ser considerada significativa (104% en el número total), esta ha respondido principalmente a la contratación del SCTR,

crecimiento que refleja el dinamismo de actividades económicas como la minería y la construcción. Sin embargo, es el seguro regular el que concentra la mayor proporción de los aportes (86% en septiembre de este año, totalizando 407 millones de soles), como se aprecia en el cuadro 2. Otro hecho importante es la elevada concentración del mercado en dos EPS —Rímac Internacional y Pacífico Salud—, que suman el 93% del total de afiliaciones.

No obstante, esta afiliación en ascenso no se ha traducido en un fortalecimiento de la liquidez y la rentabilidad del Sistema. Por el contrario, al término del tercer trimestre de este año (cuadro 3) solo Rímac Internacional obtuvo una ganancia neta. Pacífico Salud presentó una pérdida equivalente al 26% de su capital social, siendo importante señalar que esta EPS ha registrado pérdidas operativas desde el año 2006, lo que quiere decir que desde entonces no ha podido generar excedentes en el giro de su negocio, o sea, la venta de planes de salud. Sus utilidades netas en los ejercicios previos se originaron en ingresos provenientes de la compañía de seguros con la que está vinculada y del rendimiento de sus activos financieros (fondos mutuos, depósitos a plazo, entre otros).

Persalud también se encuentra en una situación crítica, pues con su pérdida al término del mes de septiembre de este año totaliza resultados acumulados negativos por 2 948 000 soles, suma que equivale al 65% de su capital social, con lo que su patrimonio neto queda reducido a 1 621 000 soles, poco más del mínimo legal (1 392 000). La debilidad de esta EPS se evidencia en su muy baja afiliación que, dos años después del inicio de sus



*Más vale prevenir que lamentar, cuidarse que maltratarse, pero esta foto corresponde a otro país sin tanto estrés, bocinazo, confusión y contaminación.*

operaciones, llega a menos del 2% del total (cuadro 1).

Por último, Mapfre arroja un resultado negativo de 352 mil soles, totalizando pérdidas acumuladas (1 266 000) que equivalen al 32% de su capital social en un año de actividades.

## LAS CAUSAS

Una razón importante para que no se generen los excedentes esperados por los accionistas de las EPS (y los creadores del

Sistema) es la baja afiliación lograda en el seguro regular (5% de los asegurados en EsSalud, que suman 7 500 000, según lo manifestado por el presidente García en su discurso del 28 de julio), a pesar de los avances observados en los años recientes. El número actual de afiliados no alcanza a constituir una *masa crítica*, es decir, una cantidad que permita una apropiada *dilución del riesgo* —condición necesaria para el éxito del negocio del seguro—. En consecuencia, las EPS registran altas tasas de siniestralidad que dan lugar a un estrecho

**Cuadro 1**  
Afiliaciones por EPS 2004-2007 y septiembre de 2008

	2004		2005		2006		2007		2008	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
<b>Regulares</b>										
Rímac Internacional	94 405	20,3	119 477	23,0	140 551	22,7	158 312	19,8	180 285	19,0
Pacífico Salud	175 060	37,7	156 934	30,2	164 495	26,6	217 243	27,2	240 859	25,4
Persalud							1 270	0,2	5 016	0,5
Mapfre Perú									4 618	0,5
<b>Total</b>	<b>269 465</b>	<b>58,0</b>	<b>276 411</b>	<b>53,1</b>	<b>305 046</b>	<b>49,3</b>	<b>376 825</b>	<b>47,2</b>	<b>430 778</b>	<b>45,4</b>
<b>Potestativos</b>										
Pacífico Salud	9 662	2,1	9 467	1,8	6 676	1,1	6 598	0,8	5 374	0,6
Persalud							667	0,1	1 462	0,0
<b>Total</b>	<b>9 662</b>	<b>2,1</b>	<b>9 467</b>	<b>1,8</b>	<b>6 676</b>	<b>1,1</b>	<b>7 265</b>	<b>0,9</b>	<b>6 836</b>	<b>0,6</b>
<b>SCTR</b>										
Rímac Internacional	116 389	25,1	152 963	29,4	191 279	30,9	243 031	30,4	269 114	28,3
Pacífico Salud	69 095	14,9	81 370	15,6	115 678	18,7	169 659	21,2	191 538	20,2
Persalud							2 088	0,3	8 446	0,9
Mapfre Perú									42 783	4,5
<b>Total</b>	<b>185 484</b>	<b>39,9</b>	<b>234 333</b>	<b>45,0</b>	<b>306 957</b>	<b>49,6</b>	<b>414 778</b>	<b>51,9</b>	<b>511 881</b>	<b>53,9</b>
<b>Total por EPS</b>										
Rímac Internacional	210 794	45,4	272 440	52,4	331 830	53,6	401 343	50,2	449 399	47,3
Pacífico Salud	253 817	54,6	247 771	47,6	286 849	46,4	393 500	49,3	437 771	46,1
Persalud							4 025	0,5	14 924	1,6
Mapfre Perú									47 401	5,0
<b>Total del Sistema</b>	<b>464 611</b>	<b>100,0</b>	<b>520 211</b>	<b>100,0</b>	<b>618 679</b>	<b>100,0</b>	<b>798 868</b>	<b>100,0</b>	<b>949 495</b>	<b>100,0</b>

Fuente: SEPS.

**Cuadro 2**  
**Aportes por EPS 2004-2007 y tercer trimestre de 2008**  
**(Miles de nuevos soles)**

	2004		2005		2006		2007		2008	
	S/.	%	S/.	%	S/.	%	S/.	%	S/.	%
<b>Regulares</b>										
Rímac Internacional	114 702	28,8	148 938	35,4	182 485	39,1	208 554	39,4	185 344	39,1
Novasalud	69 744	17,5								
Pacífico Salud	165 347	41,4	219 015	52,1	223 858	48,0	251 148	47,4	219 042	46,2
Persalud							241	0,0	767	0,2
Mapfre Perú									1 674	0,4
<b>Total</b>	<b>349 793</b>	<b>87,7</b>	<b>367,953</b>	<b>87,5</b>	<b>406,343</b>	<b>87,1</b>	<b>459 943</b>	<b>86 8</b>	<b>406 827</b>	<b>85,9</b>
<b>Potestativos</b>										
Novasalud	10 668	2,7								
Pacífico Salud	7 779	1,9	14 927	3,6	12 890	2,8	9 890	1,9	6 310	1,3
Persalud									278	0,1
<b>Total</b>	<b>18 447</b>	<b>4,6</b>	<b>14 927</b>	<b>3,6</b>	<b>12 890</b>	<b>2,8</b>	<b>9 890</b>	<b>1,9</b>	<b>6 588</b>	<b>1,4</b>
<b>SCTR</b>										
Rímac Internacional	18 668	4,7	23 250	5,5	28 786	6,2	35 404	6,7	33 158	7,0
Novasalud	4 435	1,1								
Pacífico Salud	7 610	1,9	14 275	3,4	18 362	3,9	24 574	4,6	23 956	5,0
Persalud							64	0 0	826	0,2
Mapfre Perú									2 345	0,5
<b>Total</b>	<b>30 713</b>	<b>7,7</b>	<b>37 525</b>	<b>8,9</b>	<b>47 148</b>	<b>10,1</b>	<b>60 042</b>	<b>11,3</b>	<b>60 285</b>	<b>12,7</b>
<b>Total por EPS</b>										
Rímac Internacional	133 370	33,4	172 188	41,0	211 272	45,3	243 958	46,0	218 502	46,1
Novasalud	84 847								0	
Pacífico Salud	180 736	45,3	248 218	59,0	255 109	54,7	285 612	53,9	249 308	52,6
Persalud		0,0		0,0		0,0	305	0,1	1 871	0,4
Mapfre Perú		0,0		0,0		0,0		0,0	4 019	0,9
<b>Total del Sistema</b>	<b>398 953</b>	<b>78,7</b>	<b>420 406</b>	<b>100,0</b>	<b>466 381</b>	<b>100,0</b>	<b>529 875</b>	<b>100,0</b>	<b>473 700</b>	<b>100,0</b>

Fuente: SEPS.

Nota: Novasalud fue absorbida por Pacífico Salud en el año 2004.

margen por prestaciones de salud (véase el cuadro 3) que dificulta la cobertura de sus gastos operacionales (administrativos y de afiliación) y, por lo tanto, la obtención de márgenes netos positivos.

Mientras que internacionalmente se considera que la siniestralidad en el negocio del seguro no debería exceder del 75% (se entiende que un margen técnico de ese nivel permite la obtención de

Cuadro 3

Estado de ganancias y pérdidas de las EPS 2006, 2007 y tercer trimestre de 2008  
(Miles de nuevos soles)

	Rímac Internacional			Pacífico Salud			Persalud			Mapfre	
	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2006	2007	2008	2007	2008
Ingresos netos por aportes	210 547	243 958	218 503	256 526	285 483	249 308	0	435	1 870	97	4 019
Gastos por prestaciones de salud	176 158	201 727	178 745	214 353	240 306	222 746	0	183	827	20	2 617
Margen por prestaciones de salud	34 389	42 231	39 758	42 173	45 177	26 562	0	252	1 043	77	1 402
Gastos operacionales	23 876	31 373	30 270	44 616	45 863	40 161	408	1 369	2 378	990	1 823
Resultado de operación	10 513	10 858	9 488	-2 443	-686	-13 599	-408	-1 117	-1 335	-913	-421
Otros ingr. (gastos), imp. y particip.	-469	-1 428	1 121	7 606	3 823	7 839	-6	-4	-79	-1	69
Utilidad (pérdida) neta del año	10 044	9 430	10 609	5 163	3 137	-5 760	-414	-1 121	-1 414	-914	-352

Fuente: SEPS.

beneficios netos aceptables para los accionistas), la estimada para el seguro regular del Sistema de EPS en el período octubre 2007 – septiembre 2008 llegó al 90%.

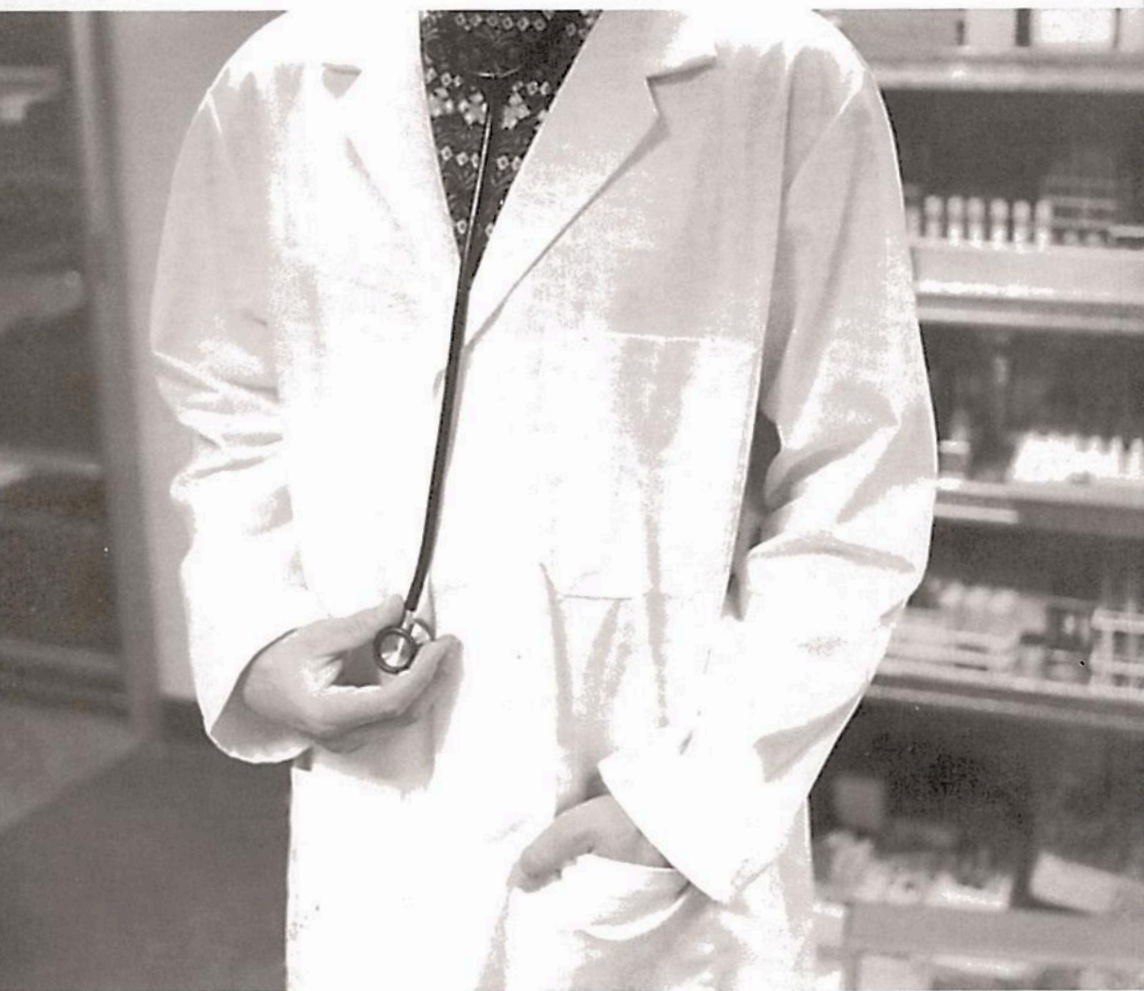
Cabe preguntarse, entonces, por qué la afiliación al seguro regular no ha alcanzado los niveles necesarios no obstante el tiempo transcurrido y, sobre todo, el sostenido crecimiento registrado por la economía nacional desde el año 2002.

Las causas de este hecho son diversas, entre ellas la débil cultura de aseguramiento existente en el país, la inducción a la demanda por los establecimientos de salud (que contribuye a una mayor siniestralidad y, por ende, al encarecimiento de los planes de salud), el deficiente marco legal que rige al Sistema y determinadas condiciones del contexto ma-

croeconómico actual. Nos centraremos en este último aspecto, que consideramos es el que más ha limitado la expansión del Sistema de EPS en estos años y puede permitirnos avizorar su comportamiento futuro.

Un elemento importante en ese contexto es la alta informalidad del empleo que, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en julio-agosto-septiembre de este año alcanzó el 50,3% de la población económicamente activa de Lima Metropolitana, a lo que debe sumarse un 8,5% de desempleo. Es decir, solo el 41,2% de los trabajadores ubicados en esta ciudad (1 811 000 personas) cumplen con los requisitos establecidos por la ley para afiliarse a EsSalud y, por ende, a una EPS. Sin embargo, apenas





*En el Perú hay más de cincuenta facultades de medicina. Hay doctores para todos los gustos, pero en unas regiones abundan y en otras escasean.*

una minoría de estos casi dos millones de trabajadores están en condiciones de asumir el costo de un plan de salud ofertado por tales entidades.

Si nos remitimos a las cifras publicadas por la Superintendencia de Entidades Prestadoras de Salud (SEPS) al cierre del cuarto trimestre del año 2007, veremos que el aporte mensual pagado en promedio por cada asegurado regular fue de 113 soles (que incluye el crédito

de EsSalud, el aporte del asegurado y el del empleador). A este aporte habría que sumarle el copago (es decir, el pago que el asegurado debe efectuar al establecimiento de salud antes de la prestación del servicio) y los deducibles (el plan de salud no cubre el 100% de los gastos), salvo que se trate de atenciones preventivas, de maternidad o emergencias. ¿Cuántos de los trabajadores adecuadamente empleados cuentan con el poder



*La espera desespera. ¿Han visto al doctor Roncagliolo? El doctor Fortunato Cannán prometió hacer una visita rápida a los hospitales del interior. (Foto de Ernesto Jiménez)*

adquisitivo necesario para asumir un gasto semejante?

Según la estructura de consumo de los hogares de Lima Metropolitana (donde se concentran más del 80% de las atenciones de salud en el Sistema de EPS) elaborada por el INEI, las familias destinan el 2,904% de su ingreso mensual al cuidado y conservación de la salud y al pago de servicios médicos, incluyendo un seguro contra accidentes y enfermedades. Si asumimos que un asegurado regular promedio en el Sistema de EPS tiene una estructura de consumo como la calculada por el

INEI y que esos 113 soles equivalen al 2,904% de su ingreso mensual, el monto de este será, en cifras redondas, de 3900 soles.

De acuerdo con las cifras de la Encuesta de Sueldos y Salarios en establecimientos de diez y más trabajadores en Lima Metropolitana publicadas por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, a diciembre de 2007 el salario nominal promedio llegó a 1020 soles y el sueldo nominal promedio alcanzó la suma de 2859 soles. En estos casos, el pago mensual por un plan de salud de costo promedio

absorbería el 11% de los salarios y el 4% de los sueldos. En el caso de la remuneración mínima vital (550 soles) la proporción llega al 21%.

Con esa disparidad entre el costo de los planes de salud y el nivel de las remuneraciones queda claro que la afiliación a una EPS no está al alcance de los bolsillos de la gran mayoría de esos trabajadores, aun cuando, como corresponde, una parte de los aportes sea financiado con los recursos provenientes del crédito de EsSalud (2,25% del total de las remuneraciones mensuales pagadas por la empresa). Es lógico que un trabajador con ingresos como los indicados opte por mantenerse en EsSalud (la aportación a esta entidad corre a cuenta exclusivamente del empleador), salvo que este decida asumir una parte del aporte requerido por la EPS, lo que dependerá de la capacidad económica de la empresa y de su política laboral.

En conclusión, se puede afirmar que las principales razones que explican la baja afiliación al seguro regular y, en consecuencia, la pobre rentabilidad (incluso negativa) de las EPS, se hallan en la alta informalidad del empleo y en el bajo poder adquisitivo de los ingresos de la gran mayoría de los trabajadores adecuadamente empleados, que originan que el mercado real y potencial al que se dirigen esas entidades quede circunscrito al estrato A-B de la población.

## PERSPECTIVAS

Tras siete años de crecimiento sostenido de la producción (9% en el año 2007 y una tasa similar en el presente año), la población adecuadamente empleada (a pesar de la disminución del subempleo urbano

desde un 56% en el año 2003) sigue siendo minoritaria. Por otro lado, según cifras del INEI, entre junio de 2001 y junio de 2008 el índice del salario real en Lima Metropolitana creció en apenas 8%, en tanto que el índice del sueldo real, por el contrario, disminuyó en 6%. Además, la participación de las remuneraciones en el producto bruto interno ha descendido ininterrumpidamente desde el año 2002, como vemos a continuación:

**Cuadro 4**  
**Participación (%)**  
**de las remuneraciones en el PBI global**  
**a valores corrientes**  
**(2001-2006)**

Años	%
2001	25,1
2002	25,0
2003	25,0
2004	23,9
2005	22,9
2006	21,8

Fuente: INEI.

Nada parece indicar que la actual situación del empleo y las remuneraciones vaya a revertirse, al menos en el corto plazo. Por lo tanto, las dificultades observadas en el Sistema de EPS continuarán, más aún teniendo en consideración el alza de las presiones inflacionarias (que reducirá el poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores) y la inevitable desaceleración del crecimiento de nuestra economía (que aminorará la creación de nuevos empleos) motivada por la actual crisis global que, probablemente, será profunda y prolongada. ■



*«¡Soy inocente!», gritaba Fujimori al empezar el juicio. Un año después está con la boca cerrada y su barra de ayayeros detrás. (Poder Judicial)*

# Juzgando a un jefe de Estado

**RONALD GAMARRA\***

**i** Cuán insólito es que una nación juzgue a su gobernante? Evidentemente no es algo que ocurra todos los días. A pesar de los intentos, en distintas partes del mundo, por juzgar a jefes de Estado cuyos delitos, con frecuencia, son tan evidentes que parecerían no exigir probanza, la verdad es que el juicio a un jefe de Estado es un hecho excepcional. Escudados en los privilegios que las leyes suelen reconocer a los gobernantes, pero sobre todo protegidos por las densas redes de lealtades y complicidades tejidas en largos años de ejercicio de la autoridad suprema sin control institucional efectivo, los jefes de Estado, o quienes acaban de dejar de serlo, suelen tener la sartén por el mango frente a sus acusadores ciudadanos.

Contra la sacralización tradicional del poder y su pompa, en la historia ha habido momentos en que los pueblos han juzgado a sus gobernantes. Todos recordamos, por ejemplo, el juicio de Luis XVI al inicio de la Revolución francesa; juzgado

por la Convención Revolucionaria, el rey de Francia fue sentenciado con rigor. En el Perú tenemos el antecedente del juicio a Augusto B. Leguía, Presidente de la República durante once años seguidos, quien, al ser derrocado, fue puesto a disposición del Tribunal de Sanción, un órgano creado *ex professo*, al calor de la pasión política, para castigar a Leguía y los leguístas. Como sabemos, el presidente del Oncenio falleció sin que se llegase a expresar sentencia en su caso. Fuera de casos como los citados, más frecuentes han sido en la historia los momentos en que ciertos jefes de Estado han sido castigados por la fuerza descontrolada de una masa indignada o enfurecida.

¿Cuál es el denominador común de estos ejemplos? No es difícil identificarlo. El factor común es el carácter político del juicio, la sentencia o el castigo pronunciados y aplicados como consecuencia de un juicio no exento de pasión, y tal vez determinado por ella. Es por esa razón que un organismo representativo y legislativo de tiempos revolucionarios como la Convención francesa se erige por sí y ante sí en supremo juez con poder de vida y muerte. Es por esa razón que el caudillo

\* Secretario Ejecutivo de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos y abogado de la parte civil en el juicio contra Alberto Fujimori. Profesor en la Facultad de Derecho de la UNMSM.

militar que derroca a la dictadura de Leguía invoca el «sentir nacional» y se erige en su intérprete privilegiado para constituir un órgano de sanción, directamente, y no de examen y definición de responsabilidades. Es por esa razón que la masa descontrolada siente legítimo el linchamiento del gobernante que ha despertado en ella la pasión avasalladora del odio.

El juicio al ex presidente Alberto Fujimori, a quien se procesa por violaciones de los derechos humanos (Barrios Altos, La Cantuta y Sótanos del SIE), ha roto claramente con todos estos precedentes que hemos simbolizado en los casos de Luis XVI y Leguía: de allí la importancia que reviste no solo para nuestro país. En primer lugar, porque el juicio a Fujimori no es un juicio político sino un proceso judicial conducido por jueces de larga e ilustre carrera en la magistratura, que se desarrolla desde el 10 de diciembre del año pasado según las pautas obligatorias de la ley penal y la respectiva ley de procedimientos, con respeto escrupuloso a las garantías judiciales correspondientes a un procesado. Los magistrados no juzgan sus opiniones o actos políticos, sino sus actos u omisiones que configuran delitos tipificados por el Código Penal.

En segundo lugar, porque en el juicio a Fujimori se ha hecho a un lado, en el examen de los cargos contra el procesado, la interferencia nefasta del apasionamiento, de los sentimientos favorables o adversos a él. A la fiscalía y a los abogados de las víctimas no les interesa obtener del tribunal un fallo ciegamente condenatorio, sino una sentencia sólidamente razonada, que sirva a la educación cívica del pueblo. Por eso, en este ya casi un año de juicio intervienen activamente en el

debate judicial con sus propias pruebas y argumentos, y es que desean convencer con la fuerza persuasiva de sus razones debida y sólidamente fundamentadas. Por eso debaten también con la defensa del ex presidente procesado. Porque, en suma, anhelan que el resultado de este prolongado proceso judicial se refleje en una sentencia (estimada para enero de 2009) que valga por sí misma, más allá de nuestra época, y no por la fuerza de una determinada coyuntura política.

En tercer lugar, porque en el juicio a Fujimori se quiere obtener una sanción legal y justa, y no el linchamiento del acusado. El Ministerio Público y los abogados de la parte civil no aspiran a otra cosa que no sea la aplicación igual del Código Penal, de la misma manera que se aplicaría a cualquier otro ciudadano que violase sus normas. Y en verdad, en todo este tiempo el juicio no ha sido, no es, un pretexto para crucificarlo, guillotinarlo, ni enviarlo *sine die* a galeras.

El procesado Fujimori no recibirá otra sanción que no sea aquella expresamente contemplada en la ley penal peruana. Por eso este juicio le brinda todas las consideraciones que cabe guardar a un procesado, incluso en exceso, como ocurre, en nuestra opinión, con las condiciones privilegiadas de su detención exclusiva en la DINOES, o con su festivo régimen de visitas, privilegios de los cuales no goza ningún reo en el Perú.

## EL PROCESO JUDICIAL

En septiembre de 2007 la Corte Suprema chilena resolvió la demanda de extradición del Estado peruano sobre Fujimori. La sentencia declaró procedente la extradición en siete de los catorce casos

demandados: entre ellos, los casos graves de violaciones de los derechos humanos de Barrios Altos, La Cantuta y Sótanos del SIE. Al día siguiente, el hasta entonces prófugo Fujimori arribó en un avión de la Policía Nacional a suelo peruano e inmediatamente fue internado en los ambientes de la DINOES.

Tras la sentencia de la Corte Suprema chilena, el Poder Judicial peruano tomó la decisión de designar la Sala Penal Especial compuesta por los magistrados César San Martín, Víctor Prado y Hugo Príncipe como encargados del juzgamiento, definiendo que tendría dedicación exclusiva al caso y que además contaría con una organización y auxiliares que garanticen el normal desarrollo del proceso judicial. De igual manera, en la sede policial de la DINOES se construyó una sala de audiencias para el desarrollo de este juicio.

El tribunal estableció como estrategia el juzgamiento por bloques de casos. Así determinó que, en un primer proceso, se juzgarían los crímenes contra los derechos humanos, y en otro los casos de corrupción de funcionarios. Al caso del allanamiento de la casa de Trinidad Becerra le correspondía el procedimiento penal sumario y como consecuencia de ello el caso sería juzgado por un vocal supremo instructor.<sup>1</sup>

La Fiscalía Suprema en lo Penal formuló acusación contra Alberto Fujimori como autor mediato de los delitos de homicidio calificado y secuestro. La acusación señala que Fujimori es autor mediato por dominio de la organización a

través de la cual lograba el dominio de los hechos. Precisa que esa organización o aparato de poder a través del cual se ejecutaban los crímenes es el Destacamento Colina, el mismo que funcionaba como una organización vertical, rígida y disciplinada, cuyos fines colisionaban con el ordenamiento jurídico estatal. La fiscalía ha solicitado que se le imponga una sanción de treinta años de pena privativa de libertad.

El 10 de diciembre se dio inicio al juicio oral contra el ex presidente Fujimori por los casos de violación de los derechos humanos. La envergadura y complejidad del proceso determinó que el tribunal admita la presentación de más de ochenta testigos y de veinte peritos. Fueron admitidos como testigos las propias víctimas de los delitos o sus familiares directos, un considerable número de agentes integrantes del Destacamento Colina, los jefes operativos del Destacamento, jefes policiales, los jefes de los aparatos de inteligencia del Ejército (SIE, DINTE), jefes de frentes y unidades contrasubversivas del Ejército peruano, altos oficiales y presidentes del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas como el general Nicolás Hermosa, el Jefe del Servicio de Inteligencia Nacional y el propio ex asesor Vladimiro Montesinos. Resulta evidente que el tribunal definió para este juicio un estándar de libertad probatorio bastante considerable.

El mismo día 10 de diciembre la fiscalía dio inicio al interrogatorio del acusado Fujimori. Durante seis sesiones se interrogó al ex Presidente sobre los hechos materia del proceso judicial, pero también se ingresó a una intensa discusión, que ha marcado la decisión final del tribunal, sobre el curso, las características y

1 En diciembre de 2007 fue condenado a seis años de privación de libertad. Apelada la sentencia, en abril de 2008 el tribunal revisor declaró no haber nulidad.



Caretas

*El nuevo presidente del Poder Judicial, Javier Villa Stein, tendrá en sus manos el tribunal que vea la apelación de Fujimori. Dice que no es fujimorista. Ver para creer.*

el rol del Presidente de la República en la llamada nueva estrategia contrasubversiva implementada desde 1991.

Los diversos interrogatorios señalaron las líneas de estrategia de cada uno de los actores. La fiscalía y la parte civil en una estrategia para demostrar, sobre la base de hechos conocidos y casos concretos, que Fujimori lideró e impulsó una estrategia contrasubversiva cuyo objetivo era la eliminación selectiva de personas presuntamente vinculadas a la subversión. Por su parte, la defensa de Fujimori definió como estrategia el negar los hechos, escudarse en el «no recuerdo» o el «no sabía», así como el sustentar

simplemente con documentos y directivas que durante su gobierno no existió una política de violación de los derechos humanos, como si las órdenes criminales pudieran constar por escrito, ser públicas y depender de sellos y firmas.

Luego de que se culminó con el interrogatorio del ex presidente Fujimori, se dio inicio a los interrogatorios de los testigos ofrecidos por las partes: particularmente importantes fueron los testimonios de los miembros del grupo Colina que, acogidos a fórmulas de colaboración con la justicia, describieron los hechos de muerte y la protección oficial de la que gozaron; también los del general Robles,



del periodista Jara y del asesor político del SIN Rafael Merino. Después se continuó con las declaraciones de los testigos expertos nacionales e internacionales (siendo definitivos en apuntalar la acusación Federico Andreu, Antonio Martín Pallín, Kate Doyle y José García). Desde fines de septiembre nos encontramos en la etapa de oralización y debate de la prueba instrumental.

## LA TRIPLE IMPORTANCIA DEL JUICIO

De lo anterior se deduce la triple importancia política, moral y didáctica que tiene el juicio a Fujimori para los peruanos, y tal vez no solo para nosotros.

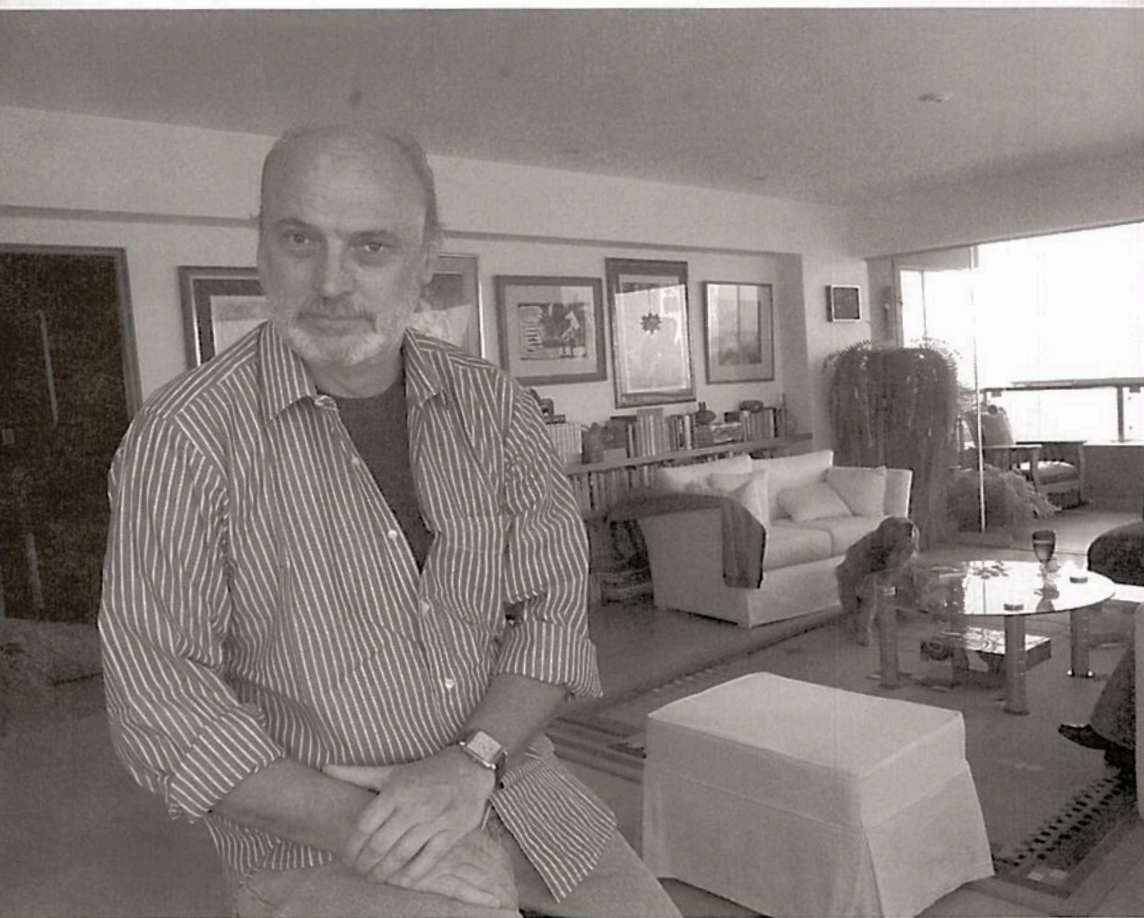
Desde el punto de vista político, el juicio a Fujimori entraña una afirmación de los valores democráticos y ciudadanos, una reafirmación vigorosa del principio democrático de la igualdad de todos —gobernantes y gobernados, débiles y poderosos, sin ninguna excepción— ante la ley democráticamente aprobada, común a todos. Esto es muy importante, y tal vez decisivo, en un país como el nuestro, donde la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley es, todavía, una meta por alcanzar, y donde los privilegios y las exoneraciones frente a las obligaciones legales son pan de cada día. Juzgar a un ex presidente debe servir, entonces, para que nos quede a todos muy claro cuál es el lugar y la fuerza que tiene en la democracia el principio según el cual nadie está por encima de la ley.

Desde el punto de vista moral, el juicio a Fujimori supone la afirmación de la lucha contra la impunidad en un país como el Perú, donde tantos crímenes claman una justicia que llega tarde o no llega

nunca. Este juicio es, entonces, una oportunidad para empezar a enderezar la deuda histórica que nuestra sociedad y nuestro Estado tienen con la justicia. Por otro lado, este juicio, en algún momento y de alguna forma, ha de tener el carácter de una catarsis ciudadana. En un país tradicional, patriarcal, como el nuestro, no se juzga impunemente a un jefe de Estado, no se le procesa y eventualmente se le sentencia sin que eso tenga una consecuencia importante sobre la conciencia ciudadana. Abrigamos la esperanza de que esta circunstancia y esta catarsis sean una oportunidad de maduración, de crecimiento, de enriquecimiento moral de la democracia peruana.

Desde el punto de vista didáctico, el juicio a Fujimori nos ofrece una oportunidad de aprendizaje colectivo sin precedentes en nuestra historia. Como en una gigantesca aula, y gracias al progreso de los medios de comunicación, los peruanos podemos asistir colectivamente y en simultáneo a múltiples lecciones de una educación cívica real y no solo teórica. Por un lado, podemos conocer los detalles vergonzosos de un régimen autoritario, es decir, podemos reconocer las razones concretas de la pobreza y el atraso del Perú en la manera en que los gobernantes se conducen al ejercer el poder. Por otro lado, podemos apreciar cómo funciona el ideal democrático de un juicio por responsabilidades penales, y podemos aprender a exigirlo a todo nivel.

Por todo lo anterior, se comprenderá, entonces, la importancia crucial que tiene para la justicia y la salud democrática del Perú que este juicio sea un proceso judicial auténtico, con plenas garantías, y no una *vendetta*. Afortunadamente en eso estamos. ■



*Fernando Ampuero en la sala de su casa. Hasta hace poco fue Jefe de la Unidad de Investigaciones del diario El Comercio. A raíz de los llamados «petroaudios» fue retirado, junto con el periodista Pablo O'Brien, por el nuevo directorio. (Foto de Víctor Ch. Vargas)*

## *El laberinto de los audios*

**UNA ENTREVISTA A FERNANDO AMPUERO POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN  
Y MARTÍN PAREDES**

**¿** Podrías mencionar las razones por las cuales el periodismo de investigación resulta importante hoy en el Perú?

Todas mis razones son morales. Incontables peruanos, y una buena legión de extranjeros que hayan vivido algún tiempo en el Perú, saben que en nuestro país existe una cultura de la corrupción. El soborno, y toda suerte de arreglos por lo bajo, constituyen en muchos casos el mecanismo para echar a andar los negocios o la vida. Aquí se enlodan el funcionario de cuello y corbata y el policía de tránsito. Y esto, por cierto, no es ninguna novedad. La palabra «coima» está documentada en el Perú desde el siglo XVI. El poeta Mateo Rosas de Oquendo decía en uno de sus versos sobre Lima que la nuestra era una ciudad de «jugadores sin número y coimeros/ y de mercaderes del aire levantados». Frente a tanta corrupción, a estas alturas, la ciudadanía encuentra en el periodismo de investigación un ente fiscalizador mucho más eficaz que los organismos anticorrupción gubernamentales. Este tipo de periodismo defiende los derechos del ciudadano. En un principio, cuando recién comenzó la investigación periodística (un auge más o menos reciente, pues esto arrancó a fines de la década de 1970), una unidad de investigación era un lujo para un periódico. Hoy es una necesidad.

\* Escritor y periodista peruano.

**¿Siempre hay irregularidades que denunciar?**

Así es. Y no se denuncia todo. Los peruanos conviven con la corrupción. Antes las señoras elegantes de Lima traían (para vender) ropa de contrabando de Miami, ahora cualquier hijo de vecino ve películas piratas. Infracciones y coimas son moneda corriente en una sociedad habituada a la corrupción, en todos los niveles socioeconómicos. Basta encender la tele o leer los diarios para ponerse al día en las nuevas bribonadas. Cuando nos visita gente de otros países, casi todos se sorprenden de que la mayoría de notas que se propalan en la tele sean siempre noticias de denuncias. Alguien aparece denunciando a otro por algún tipo de irregularidad. Naturalmente muchos televidentes están asqueados o hartos de esa monotonía, pero pienso que los periodistas peruanos tenemos que insistir en desfacernos entuertos con miras a que cambie la mentalidad colectiva. Necesitamos eliminar al gran pendejo peruano, que todavía es un héroe nacional.

**A partir de tu experiencia como jefe de la Unidad de Investigación en El Comercio, ¿cuáles serían las mayores dificultades por las que atraviesan las unidades de investigación de los diferentes medios?**

Las mayores dificultades son generalmente los intereses políticos y los compromisos empresariales de los dueños de los medios. Aunque a veces, más



*El pez más gordo no es Rómulo sino Quimper, que está lejos de cámaras. (Caretas)*

que intereses, se trata de hacerse el de la vista gorda por un estúpido amiguismo. No existen entre nosotros muchos medios cuyos propietarios sean a la vez periodistas. La revista *Caretas*, que pertenece a un grupo familiar, es un buen ejemplo de medio con propietarios que son periodistas y que ejercen bien su profesión sin tener la necesidad o la obligación de defender a grupo industrial alguno. Pueden acertar o equivocarse, pero creo que

están por encima de toda sospecha. El diario *El Comercio*, en cambio, no está en esa situación. Tiene periodistas en la familia, y asimismo tiene grandes empresarios. Con un pasado que se remonta a más de siglo y medio, ese diario cuenta con una trayectoria discutible. Sin embargo, tras el gobierno de Velasco y la experiencia traumática de la expropiación de los diarios, dio un vuelco en su política periodística. Este es el período que yo he conocido, bajo la dirección de Alejandro Miró Quesada Cisneros. Eso no significa que no hubiera presiones. Siempre hay presiones. La tarea normal de un periodista honesto es saber demarcarse. De todas formas, en la etapa de Alejo, *El Comercio* se modernizó y creció empresarialmente —creando una serie de diarios por segmento socioeconómico y adquiriendo dos canales de televisión, todas empresas muy exitosas— y, además, hizo un periodismo destacado. El Canal N y *El Comercio* fueron claves en el destape del millón de firmas y en la caída de Montesinos, pero también cumplieron un rol fundamental en los casos de Aerocontinente y el narcotraficante Fernando Zevallos, así como en el caso Bavaria, entre otros. Alejo y Bernardo [Bernardo Roca Rey Miró Quesada], pese a ser hombres de prensa conservadores y moderados, como bien ha dicho Fernando Rospigliosi, pensaron y actuaron en todo momento como periodistas. Lamentablemente, quienes hoy los suceden están en otra línea. Quieren que *El Comercio* sea solo una empresa rentable, en vez de ser un buen periódico que por eso mismo resulte una buena empresa.

**¿El nuevo director de *El Comercio* no quería publicar nada de los petroaudios?**

Se negó hasta el último minuto. Incluso cuando el escándalo estalló en el programa «Cuarto poder». Esos mismos audios que salieron en la tele ya habían sido escuchados, con una semana de antelación a su difusión pública, en la bóveda vaticana del diario *El Comercio*. Nosotros se los hicimos oír a Paco Miró Quesada y a su Consejo Consultivo. Pero ellos estaban muy cerrados. Argumentaban que revelar esos actos de corrupción iba a afectar la gobernabilidad. Por suerte, en la misma noche del 4 de octubre habló el Presidente de la República y acusó de «ratas» a los corruptos. Y eso nos permitió, por unos días, publicar algunas cosas más, pero de manera limitada. Fueron jornadas con largas discusiones que acababan a la medianoche. Días después, a raíz del escándalo, cayó el gabinete ministerial y entonces yo le dije a Paco y a sus consejeros que ya no había problemas de gobernabilidad, pues no estaban en el gobierno los ministros de Estado presuntamente implicados. Fue una gestión inútil. Ellos insistían en poner paños tibios. Se habló luego de que el directorio me había perdido «la confianza». Yo dije que el sentimiento era mutuo. Ni Pablo O'Brien ni yo les teníamos ninguna confianza. Y en ese momento, para colmo, Hugo Guerra, el editor que asesora al nuevo director, me pidió que le revelara nuestras fuentes. No le respondimos. Ese era un tema muy delicado y nosotros nos habíamos comprometido a mantener la reserva de las fuentes. Si en un caso extremo Alejo o Bernardo nos hubieran pedido la identidad de las fuentes, estoy seguro de que lo

hubiéramos considerado. Pero en estas circunstancias, con un diario que no parecía manejado por periodistas sino por cortesanos del gobierno, ni siquiera lo pensamos.

**Pablo O'Brien fue despedido por las mismas razones al cabo de unos días.**

Eso fue increíble. El periódico actuó como un gamonal en su chacra. Me sacaron a mí, sacaron a Pablo, pero no se quedaron contentos. También sacaron a Augusto Álvarez Rodrich de la dirección de *Perú.21*, propiciando con ello la renuncia voluntaria de los más notables colaboradores de ese diario. Fue una secuencia de vergonzosas torpezas. Tres periodistas despedidos y un montón de colaboradores en pie de guerra en un santiamén. Ellos alegan libertad de empresa. Y, bueno, tienen razón. Son libres de hacer lo que quieran con su empresa. Pero un medio de comunicación no es cualquier empresa. Se debe a un público lector. Un periódico puede compararse con un restaurante: uno no quiere que le sirvan comida podrida. Así de simple. Un periódico que desinforma huele mal.

**¿Podrías narrarnos cómo fue el proceso de investigación?**

La investigación empezó cuando nos encargan averiguar qué estaba sucediendo con las grandes inversiones mexicanas en el Perú, el Grupo Electra o Azteca (Salinas Pliego y Carlos Slim: Telmex) y el Grupo Cemex, de Lorenzo Zambrano. Sobre este aspecto de la investigación, hay que decirlo, no se ha publicado nada, porque ese material requería una investigación más profunda. Más claro: nosotros nunca llegamos a contar con datos lo suficientemente sólidos sobre ese tema y

por eso aquello quedó en suspenso. Pero volvamos a nuestros primeros pasos. En esos días, fines del 2007, nos enteramos de ciertos problemas empresariales en Arizona, donde una cementera mexicana, la más grande del mundo, pretendía comprar a otra cementera de la competencia, conformada por estadounidenses y peruanos, una sociedad entre los indios apalaches y los empresarios peruanos (Cementos Lima). Ese conflicto, para algunos, explicaba la llegada de capitales mexicanos al Perú. Se decía que estos venían para quebrar a los peruanos en su territorio. Y, para mayor aderezo, se rumoreaba que funcionarios de gobierno peruanos, Hernán Garrido Lecca entre ellos, tenían buenas relaciones con los mexicanos. Entonces husmeamos un poco y oímos que otro gran amigo de millonarios mexicanos era Rómulo León Alegría, militante aprista que tenía antecedentes de conducta turbia. Eso era todo, y por ahí arrancamos: hablando aquí y allá en el típico reporteo tradicional, o buscando fuentes secretas en organismos estatales. Íbamos bastante a ciegas, pero acopiamos información prometedora. Uno de los puntos que nos interesó fue la baja de aranceles del cemento, que favorecía a los mexicanos.

### ¿Qué pasó después?

Pasados varios meses, unos informantes hicieron contacto con nosotros. Ellos, que eran unos desconocidos, sabían lo que estábamos investigando. ¿Por qué? No lo sé. Quizá tenían vínculos con algunos de nuestros contactos abiertos y por eso se enteraron. Sea como fuere, el principal investigador periodístico de este caso, Pablo O'Brien, oyó que existían pruebas

sobre hechos dolosos vinculados al cemento. Esto ocurrió, me parece, entre enero y febrero del año 2008. Según O'Brien, los informantes llamaban y se presentaban con seudónimos. Siempre eran individuos diferentes. Se les pidió pruebas de lo que decían, pero se negaron a mostrarlas y se esfumaron. Adicionalmente, en ese lapso y por otras vías, obtuvimos una serie de indicios de fuentes abiertas que demostraban que algo extraño se cocinaba con diversas empresas del Estado.

Más tarde, a fines de mayo, los informantes reaparecieron. Y a mediados de junio nos entregaron material que incriminaba a presuntos corruptos en el negocio del cemento y de otras industrias. Vimos entonces un documento clave, denominado «Ruta crítica», escrito a puño y letra por Fortunato Cannán, el empresario y lobbista dominicano. Allí Cannán daba instrucciones a León Alegría sobre los pasos que debía seguir para concretar sus negocios. Poco a poco, agenciándonos documentación legal paralela, comprobamos que mucha de la información clandestina era verosímil y verificable.

### ¿Ese tipo de material clandestino les planteó a ustedes un problema ético?

Evaluamos la situación, en efecto, y decidimos seguir adelante. En verdad, no sé por qué se hace tanto lío con ese lado de la pesquisa. Esto no es una gran sorpresa, ¡por Dios! Los informantes, las Gargantas Profundas, son ya una tradición. Son parte del ejercicio policial y periodístico. La mayoría de periodistas y políticos gobiernistas que hoy critican tales métodos han recurrido a ellos. Yo le podría dar

decenas de ejemplos. Nuestro trabajo, en todo caso, nos obliga a alternar entre los salones de las altas esferas y los bajos fondos. Todos los buenos datos no se recogen en los cócteles de las embajadas. A veces hay que arremangarse los pantalones y caminar por las alcantarillas. Para atrapar a un delincuente, dicen los policías, hay que pensar como delincuente. Ahora bien, si me preguntan qué pienso del chuponeo les diré que lo considero un delito. Yo no avalo, ni justifico, el chuponeo. Pero en el caso de los petroaudios, optamos por hacer una salvedad, ya que nos quedaba claro que más grave era aquello que dañaba la salud moral pública y los derechos de la ciudadanía.

**¿Se preguntaron ustedes si estaban siendo utilizados con fines perversos?**

Por supuesto. Entendíamos que querían utilizarnos como altoparlantes, cosa que nos tenía sin cuidado. Y es que nosotros íbamos detrás de una información que constituía un indicio mayor de que se estaba cometiendo un delito. Si esta gente nos quería utilizar por motivos políticos o económicos, nosotros también los utilizábamos a ellos, pues somos periodistas y buscamos la verdad. Aquí, pues, a estas alturas, la Unidad hizo una larga y minuciosa labor de cotejo. Cruzamos de manera velada toda suerte de documentación oficial sobre las supuestas maniobras oscuras de los corruptos. Fue un trabajo muy secreto, para evitar filtraciones, y por lo mismo bastante lento. Era difícil establecer qué era lo verdadero y qué lo falso, si es que había algo falso. Y esto se debía fundamentalmente a que si hurgábamos en ciertos lados, bancos y otras dependencias, donde era difícil conseguir contactos se-

gueros, podíamos poner sobre aviso a los corruptos, quienes en el peor de los casos podían arrojar sus discos duros al océano, o quizá, gracias a manos poderosas, maquillar ciertas transferencias de dinero. Esto último fue justamente lo que pretendía hacer Rómulo León Alegría: desaparecer su computadora. Le ordenó a su secretaria, Paola Copara, que sustrajera la computadora de su oficina y la escondiera. Afortunadamente, la Fiscalía procedió con celeridad y entregó ese tesoro de pruebas a las autoridades.

**¿Pero ese tesoro está a buen recaudo?**

No lo sabemos. Pero debería estar más protegido que el oro de Fort Knox. Imagino que ahora habrá gente que presiona para borrar su nombre de correos comprometedores.

**Sigamos con la investigación. Ustedes ya tenían ese documento llamado «Ruta crítica». ¿Por qué eso fue tan importante?**

Porque luego constatamos que todo lo que allí se decía se iba cumpliendo en la realidad. Además, ya teníamos una docena de correos electrónicos impresos. En ellos figuraban Fortunato Cannán, el dominicano vinculado a los mexicanos, así como Garrido Lecca, Jaime Carvajal, Rómulo León Alegría y una funcionaria del Ministerio de Economía y Finanzas. Sin embargo, descubrimos que algunas cosas hacían sentido y otras no. Nos entraron dudas. Cuando más tarde obtuvimos archivos digitales de esos correos, hicimos un peritaje en el extranjero. Todo correo electrónico, como usted sabe, tiene una especie de huella dactilar, el IP. A través de este podemos averiguar su procedencia. Un reputado

# Newsweek

## THE NIXON TAPES



*El famoso antecedente de las grabaciones de Nixon y el escándalo de Watergate podrían servir como referente al caso de los «petroaudios».*

perito informático de rango internacional, Gustavo Pressman, nos ratificó que los correos electrónicos que le dimos a examinar habían salido del Ministerio de Economía y Finanzas. (Dicho sea de paso, por más que haya un

correo con dirección errada, me parece demasiado osado afirmar que el resto de correos electrónicos son falsos. Sobre esto falta mucho por investigar. Pero si aun hubiese un correo electrónico falso, que se podría también atribuir a



contrainteligencia, ello no invalida para nada el resto de latrocinios.)

Ese peritaje, en suma, nos dio cierta confianza y tranquilidad, pero seguíamos rodeados de arenas movedizas. No podíamos decir que estábamos ante indicios plenamente verosímiles. Y es en este momento —en septiembre de 2008— que nos entregan otros cincuenta correos y los ahora famosos audios, que nos llegaron en dos partes: la primera, el 12 de septiembre, no bien Discovery Petroleum obtuvo la adjudicación de los cinco lotes, y la segunda, el 22 de septiembre.

### **¿Cuántos audios eran?**

Si no me equivoco, eran diez. En los últimos figuraban los audios del 'faenón'. Todo ello nos esclareció que tanto Cannán, Rómulo León Alegría y Alberto Quimper se habían coludido en un acto de corrupción. O quizá en varios actos de corrupción, pues aparte de los lotes de exploración de hidrocarburos, hablaban de negocios con el cemento, la construcción de hospitales, etcétera. El negociado de Discovery parece ser el típico caso de «corrupción transparente». En el argot de investigación denominamos «corrupción transparente» a un delito en el que todas las gestiones son legales, ya que se cumple escrupulosamente la ley, pero donde se dan invisibles maniobras oscuras. El caso de la construcción de hospitales es de la misma laya. En este había claros avances, pero la mayor parte de la corrupción, a mi entender, se hallaba en trámite.

**¿En qué momento se hacen más intensas sus sospechas de que había corrupción?**

Un factor crucial fue el Hotel Country: las visitas a la suite de Cannán. Era

algo demasiado extraño que tantos ministros y gente de gobierno visitaran a un posible inversionista extranjero en un hotel, en vez de hacerlo en sus oficinas. Ese tipo de conducta daba mala espina. Fortunato Cannán, por si fuera poco, les hacía regalitos.

### **¿Cómo entienden ustedes el lado de la interceptación telefónica?**

Barajamos varias hipótesis. Juego político, injerencia extranjera desestabilizadora, vendettas personales. Pero yo, en particular, me incliné por la hipótesis de que se trataba de un caso de espionaje industrial. Creo que algunos empresarios descubren que hay lobbistas en combinación con funcionarios del gobierno que se han organizado para su propio beneficio, perjudicándolos a ellos. Esa gente, de seguro, no confía en los organismos anticorrupción gubernamentales. Debido a ello, quizá, se les acerca una red de chuponeadores que les ofrecen ahondar en la conspiración que se tramaba en su contra. Es decir, reunir pruebas de la corrupción, pescar in fraganti a los corruptos. Yo lo veo como una suerte de chuponeo en defensa propia.

**En la eventualidad de que hallasen nuevos audios, y se corroborara su validez, ¿cómo deberían actuar los medios de comunicación a pesar de que pudieran involucrar a personajes importantes del gobierno o de la política nacional?**

La misión de un periodista es informar. Y la credibilidad de los medios depende en gran medida de la honestidad y el coraje para hacerlo. No hay más que decir sobre esto. ■



# Blogueo, luego existo

**I**rán es el tercer país con más blogueros en el mundo. La eclosión de los blogs no responde a una moda o una pose, sino a una necesidad imperiosa de comunicación y un refugio de la libre expresión. Manifestarse públicamente en Irán criticando al actual régimen o sus preceptos islámicos puede terminar muy mal. Algunos blogueros críticos que se atrevieron a escribir con sus nombres reales acabaron en la cárcel. En una sociedad islámica como la iraní, donde los libros y las películas deben ser aprobados por el Ministerio de Cultura y Orientación Islámica, los blogs se han convertido en una revolución que el gobierno aún no puede domeñar. Una generación de jóvenes iraníes —la mitad de los 70 millones de habitantes tiene menos de 25 años— se expresa con libertad a través de los blogs. En el 2005 había más de 700 mil blogs.

Yoani Sánchez es una chica que tiene un blog llamado «Generación Y». Eso no sería nada extraño si no dijéramos que ella es cubana y su blog es el lado b de la información oficial cubana: lo que no se dice, lo que no se ve, lo que no se oye de la isla. Ella tiene que fungir de turista para postear en los dos únicos cafés internet que existen en Cuba, donde está prohibido navegar por internet desde los hogares. Solo diecisiete de cada mil cubanos tienen acceso a internet. Por su coraje, recibió este año el premio Ortega y Gasset en la categoría de periodismo digital otorgado por el diario El País, de España. La revolución le negó el permiso para viajar a Madrid a recoger su premio. Fidel Castro la llamó enviada del imperialismo que realiza labores de espionaje.

La BBC calculaba a inicios del año que existían unos 170 millones de blogs en el mundo, cifra fácilmente superada en este momento si pensamos que cada día se abren 100 mil nuevos blogs.

En nuestro medio hemos visto cómo los blogs pueden poner en la agenda política temas tan incómodos a los parlamentarios como la rendición de cuentas de sus gastos operativos. La campaña «Adopta un congresista», promovida por un conjunto de blogueros, fue llevada a un programa político de televisión y movió el piso a muchos congresistas acostumbrados a fraguar boletas y facturas. La defenestración de Augusto Álvarez Rodrich de la dirección del diario Perú.21 fue intensamente cubierta por algunos de los más de 20 mil blogs peruanos, mientras que los periódicos apenas mencionaron el asunto en poquísimas líneas. En muchos casos, los blogs cubren un vacío de información que la prensa tradicional ha descuidado por razones que van desde la dejadez hasta el conflicto de intereses. No existe censura en la blogósfera. Y esa es una gran ventaja de los blogs frente a la prensa tradicional; y a la vez, su némesis. El «periodismo ciudadano» de los blogs locales es todavía informe, pero es ya una alternativa de información. Hoy, tan importante como leer el periódico del día es leer el último post del blog favorito.

# Mi experiencia como «bloguero»

**MARTÍN TANAKA\***

**V**irtù e Fortuna (martintanaka.blogspot.com) tiene más de dos años de existencia (mi primer post fue en septiembre de 2006). Soy una persona que por razones profesionales tiene que pasar muchas horas sentado frente a una computadora, y que se aburre si tiene que hacer una sola cosa por mucho tiempo; por eso suelo trabajar en dos o tres cosas simultáneamente, y mantener un blog es una excelente manera de distraerse, sin por ello desatender lo que se tiene que hacer.

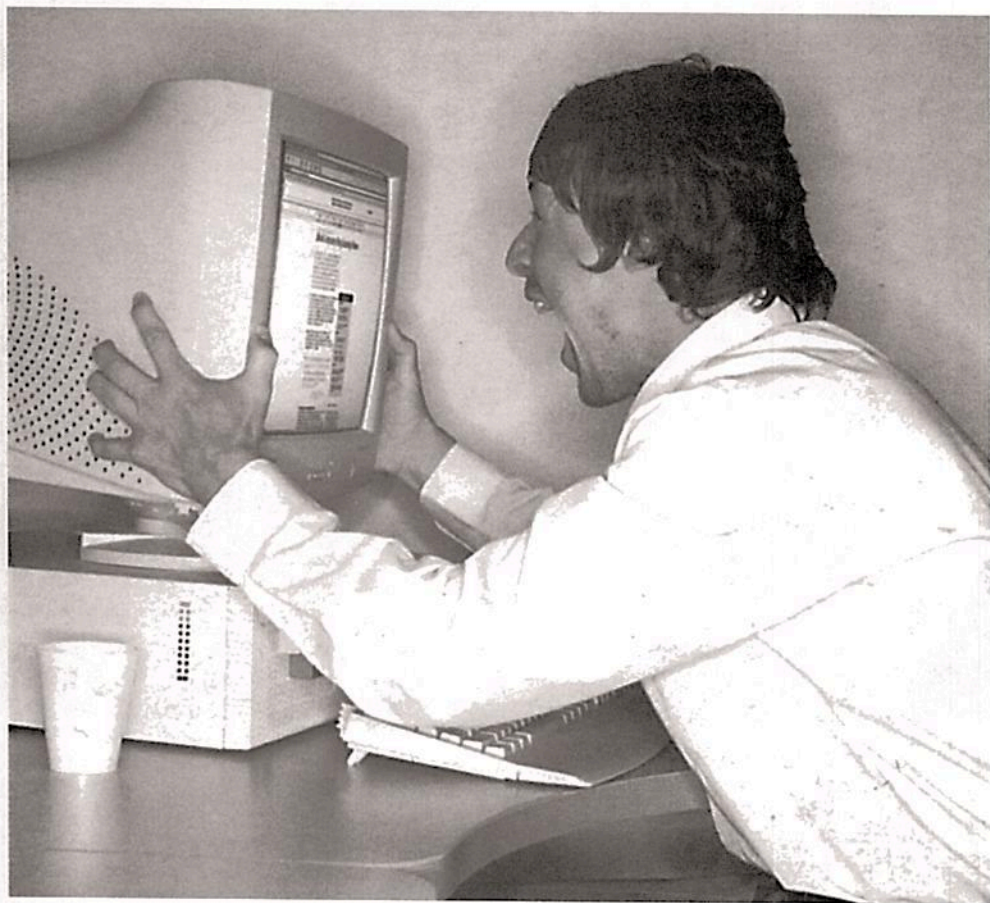
Tener un blog resulta para mí un pasatiempo gratificante. Como dijo Gonzalo Portocarrero en su blog, esto es como tener un huerto o un jardín en el ciberespacio. Lo mantienes porque te gusta, pero también para que lo visiten y lo vean otros. Tienes que atenderlo, regarlo, recortarlo, abonarlo, también fumigarlo de vez en cuando, para que se mantenga vivo. Entiendo mi blog principalmente como uno de ciencias sociales, en donde propongo algunos temas de discusión y sugiero lecturas que me parecen estimulantes, con las que me topo navegando en el ciberespacio. Quiero creer que contribuyo con un granito de arena en poner al alcance

de quien esté interesado algunas ideas y alguna información útil para entender mejor el Perú y el mundo. Suelo postear pensando en lo que me hubiera gustado leer cuando era estudiante universitario, en aquel tiempo en el que no existían los blogs, ni siquiera existía la internet. Parece la prehistoria, pero hablo de la década de 1980.

El blog me sirve para expresarme con más libertad e informalidad que en una columna periodística, y por supuesto que en un trabajo académico. Los comentarios que recibo me suelen ayudar a pensar más y mejorar algunos argumentos, y a tener una idea, ciertamente muy parcial pero no menos útil, de las reacciones que generan mis escritos.

¿Sobre el futuro de los blogs y su relación con los medios tradicionales? No soy experto en el tema, así que comento como un bloguero más, dando mi impresión personal. Me gustan más los blogs de gente que en cierto modo es parte, no que

\* Doctor en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede México. Investigador asociado del Instituto de Estudios Peruanos y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la PUPC.



es alternativa, a los medios tradicionales. Por así decirlo, es excelente que el premio nobel de economía Paul Krugman tenga un blog; no me interesan tanto los blogs de ciudadanos haciendo comentarios sobre economía. En otras palabras, me interesa más cuando el blog se usa como un medio más ágil de comunicación por quienes se expresan también a través de medios convencionales. Respecto de los blogs más típicos, creo que sirven muy bien para crear y reforzar diversas redes sociales, pero no veo mucho de «interés público» allí. Estos blogs sirven sí como una muestra muy parcial de los humores

ciudadanos (algo así como cuando en los programas de radio se reciben llamadas de los oyentes, guardando las distancias). Eso no quita que en algunas ocasiones los blogs puedan superar ampliamente a los medios tradicionales cuando de lo que se trata es de tener rápidamente el testimonio directo de las personas que participaron o fueron testigos de algún hecho. Una suerte de «reportaje» ciudadano.

Termino diciendo que hay todo tipo de blogs, así como hay todo tipo de personas. Y en medio del montón, hay algunos que son verdaderamente buenos. Hay que saber elegir, como en todo en la vida. ■



# *Los blogs o la decadencia de Occidente*

**ROBERTO BUSTAMANTE\***

**F**uera de cualquier especificación estrictamente técnica, no hay una sola definición de blog. La traducción literal al español es 'bitácora virtual', pero esto no termina de englobar el conjunto de cosas que han pasado o pasan con esta suerte de fanzines digitales.

Los blogs aparecen con fuerza después de lo que se ha llamado la gran burbuja de internet. Mucha de la apuesta en internet durante la década pasada

estuvo en esos grandes portales donde uno podía informarse de todo. Siguiendo la lógica de los medios masivos de comunicación, estas súper-webs lo tenían todo y se disputaban unas a otras la 'audiencia' de internet. Se 'infló' la internet y luego reventó, llevándose en el camino a varios proyectos que terminaron quebrando en la bolsa.

\* Investigador de Cepes. <http://www.elmorsa.com>

La idea del blog es que todos nos volvemos ya no consumidores de internet sino productores de información, escritores amateurs, «periodistas ciudadanos». Aparece el concepto del «prosumidor» (mitad productor/mitad consumidor). Y gracias al famoso algoritmo de Google (donde el 'éxito' de una web en internet se mide por la cantidad de referencias que le hacen otras webs), aparecen también los blogstars. Con tanta gente buscando pertenecer a esta especie de estrellato en internet, el negocio se salvó.

Pero esta apertura de internet respondió a intereses comerciales concretos; también es necesario señalar que este despertar de la «opinión pública digital» coincide con un desencanto generacional, dentro de lo que alguien (no me acuerdo ahora quién) llamó el «horizonte Seattle». Es decir, el desencanto y redescubrimiento de jóvenes de capas medias con cierta literacidad (educación superior, acceso a información privilegiada) de la política y los medios desde fines de la década pasada. En muchos blogs hay esta idea de «decir lo que los medios no te dicen», de hacer una suerte de metaperiodismo.

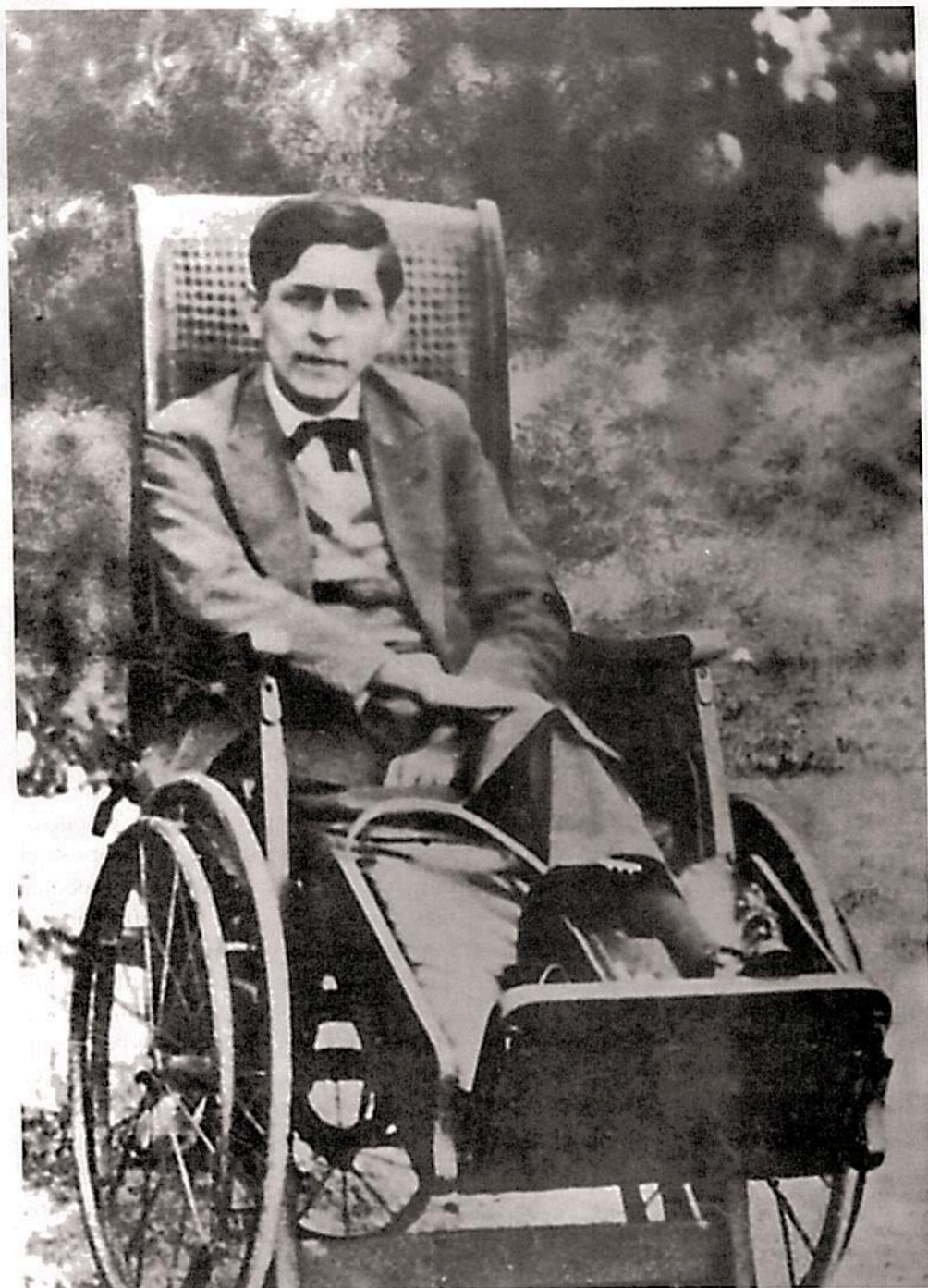
¿Moda, movida o movimiento? Quizá un poco de todo. Diversos medios han lanzado gritos de alerta sobre esta suerte de pequeños broadcasters caseiros. Otros, como el politólogo Andrew Keen, han dicho que todo este mundo de blogs y algoritmos de Google está atacando las propias bases de Occidente, que esta utopía aparentemente democrática de internet empobrece el conocimiento mismo. Blogs sin editores que observen la veracidad de la información que por allí circula y que no revisen la calidad de los textos.

La pregunta también podría ser lanzada a los propios medios masivos, si es que de verdad cumplieron el sueño moderno del control de calidad del producto final. Sin embargo, lo nuevo aquí es el volumen del ruido informativo, la capacidad que tiene la información producida para recombinarse y tener como resultado nueva información, decontextualizada y recontextualizada a cada momento.

Una cita (imagen, texto, audio) puede mezclarse con otra y tener como resultado un producto único, que a su vez puede remezclarse, al ser convertida como cita por otro bloguero, con una cita nueva. Un texto con vida que se alimenta de sí mismo, produciendo textos que no volverán a ser leídos jamás. (Sé que la imagen más cercana a esto es la del *Libro de arena* de Borges; quizá yo mismo me he inspirado en ese texto para escribir estas líneas.)

La versión local de este «horizonte Seattle» se mueve en redes muy reducidas, si no endogámicas. Redes de jóvenes de dos o tres universidades que encuentran mayor eco que otras redes de personas de la misma edad. Quizá por eso el impacto que han tenido en los medios masivos (con los cuales se enfrentan, regularmente), pero donde hay una suerte de retroalimentación permanente. Por allí que las limitaciones de los blogs (sobre todo los blogs políticos) en el Perú sean justamente las limitaciones de la participación política de estos mismos jóvenes.

Pienso que todo esto es solo el comienzo. Que los blogs terminarán siendo absorbidos por nuevas herramientas (dirigidas a los nuevos dispositivos personales que combinan wifi, telefonía móvil, etcétera). Nuevos medios de comunicación personalizados. El fin de la sociedad de masas tal como la conocías. La decadencia de Occidente. ■



*Dicen por allí que Haya vive. ¿Y José Carlos Mariátegui? Se han conmemorado ochenta años de la aparición de los 7 Ensayos de interpretación de la (difícil, cambiante y hoy polémica) realidad peruana. (Foto: Archivo Quehacer)*



# Mariátegui en la encrucijada posmoderna

RAFAEL OJEDA\*

La modernidad en el Perú no solo significó un cambio geopolítico y la reconfiguración económico-social del país, sino que este se fue transformando en ese cambio de perspectivas en la relación existente entre gobernantes y gobernados, en la que los segundos fueron dejando su condición de semiservidumbre para, en el mejor de los casos, paulatinamente convertirse en sujetos de deberes y derechos.

Es en el centro de estas tensiones en la que se fue gestando la idea de ese Perú nuevo que dio origen a los intentos cimeros por concretar una noción de peruanidad y de realidad nacional —que abarque al país en su totalidad— en libros como los *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, en el que José Carlos Mariátegui, como antes Francisco García Calderón, decide encarar la crisis que sometía a un Perú desbordado ya por el embate de sensibilidades y sujetos sociales nuevos, que irán definiendo las vías alternativas para la gestión de una idea

de nacionalidad no prevista por las anteriores generaciones.

Lo cierto es que José Carlos fue un pensador fundamental, si deseamos reconstruir los derroteros políticos y sociales seguidos por una sensibilidad nueva ubicada en el tránsito que media entre la generación novecentista y la del Centenario, como parte de un período de cambios visibles que vieron surgir los primeros alegatos de una noción de identidad nacional en un país que batallaba por reconstruirse tras el desastre que le había significado la guerra con Chile, como vía crucial en pos de un acceso inclusivo a la modernidad desde nuestra periferia latinoamericana.

Por ello, quizá, debamos leerlo como el producto más representativo de esa crisis estructural en la que estaba sumido el Perú de los años veinte. Una crisis producida —para decirlo a la manera de Matos Mar— por ese primer desborde del Estado, que había significado la inmersión del otro en la cartografía política y cultural de la época ante el fortalecimiento del indigenismo y los primeros desplazamientos humanos del campo a la ciudad. Lo cual, sumado a la crisis

\* Estudió Ciencias Sociales y Comunicación Social y desde hace más de una década colabora con diferentes medios culturales y políticos del Perú y el extranjero.

mundial que se cernía nuevamente sobre el planeta por el resurgimiento de una lógica de guerra mundial con el ascenso del fascismo, hacían que su optimismo socialista, ante la crisis civilizatoria, le hiciera augurar el advenimiento de una sociedad nueva y justa.

## PENSAMIENTO DIATÓPICO O HERMENÉUTICA BILOCALIZADA

Podemos ver el pensamiento diatópico como uno que intenta conciliar dos *locus* de enunciación o territorios conflictuados desde los que se elabora un discurso, en el que dos topos culturales pretenden ser comprendidos para una representación integral que abarque elementos que, en el caso de Mariátegui, permitan «interpretar» la realidad peruana en una suerte de hermenéutica bilocalizada. Como una lectura territorializada en dos realidades al mismo tiempo, entre la costa y el ande, lo urbano y lo rural, lo occidental y lo indígena. Algo que en Mariátegui se vislumbra en esa tensión existente entre su postura cosmopolita, intelectualizante e internacionalista de *La escena contemporánea* y su intento por dar una interpretación global del Perú y crear un socialismo que no sea calco ni copia para tierras peruanas en los *7 Ensayos*.

Esa dicotomía teórica entre lo internacional y lo nacional ha provocado que algunos hayan planteado la idea de dos Mariáteguis —que a decir de algunos hasta podrían excluirse— como un intento de resolver esa contradicción, que producto de la evolución de su pensamiento aparentemente llegó a oponer sus concepciones sociales sobre la centralidad de un sujeto revolucionario con sus apreciaciones en torno al problema del indio y de la tierra. Es decir, un Mariátegui marxista

que planteaba el protagonismo del proletariado en el camino hacia una sociedad justa, en conflicto con otro Mariátegui acusado de «populista» que toma partido por los indígenas como actores de la transformación social.

Mas la originalidad de Mariátegui residirá en esa unicidad concebida en sus intentos de conciliar dos territorios y momentos históricos que parecían confrontados en su obra a partir de su labor partidaria y socialista, que desde una dimensión intelectual y política intentaba abarcar al trabajador urbano y al trabajador rural en una alianza obrero campesina de fuertes incidencias culturalistas, plasmadas en sus textos peruanistas.

Quizá por eso debamos leerlo a partir de la clasificación que él propusiera en su estudio «El proceso de la literatura», incluido en los *7 Ensayos*, que divide esta historia entre el período colonial, cosmopolita y nacional, y ubicarlo en la tensión existente entre las variantes poscoloniales que el prevé entre lo cosmopolita y nacional como suspendido o territorializado entre dos realidades, en una suerte de bilocación, como un ejercicio hermenéutico cercano a lo que Walter Mignolo ha llamado pensamiento fronterizo.

Y es esa conciencia de enfrentar esa dualidad histórica nacida de la conquista la que lo ubicará en una encrucijada entre dos modernidades —una independentista y otra industrializadota—, entre dos sujetos —el indígena y el proletario—, y en un dilema socialista entre su espíritu «europeísta» cercano a la internacional y su identificación con las mayorías etnoculturales excluidas representadas por los indígenas, como elementos imprescindibles para la formación de la idea de una nacionalidad que él reclamará como



*En Italia, J.C. Mariátegui desposó la ideología comunista y a una muchacha romana.*

urgente en el excelente ejercicio de interpretación de la realidad peruana que es los 7 *Ensayos*.

Un dilema que no pretenderá resolver sino articular en una praxis sociohistórica que lo llevará a generar un corpus sociológico que lo irá distanciando de sus iniciales inficciones internacionalistas. Decidiéndose a encarar la crisis que sometía a un país en el que las contradicciones traídas por la modernidad habían

producido una compleja trama social, con una cartografía multidimensional, de tiempos fracturados, donde la transversalidad de lo «arcaico», premoderno y moderno habían originado realidades que se traspasaban en su eficacia conservadora, cuando en las urbes el sujeto trabajador nos refiere al proletariado de las incipientes industrias, mientras, en el campo, el indígena continuaba en la condición feudal de servidumbre.

## DESCENTRAMIENTO Y MULTICENTRISMO

En lo social, la idea de multicentrismo nos refiere a una contradicción que aquí nos sirve para abordar la multiplicidad del campo político ante la diversificación de los procesos y actores sociales, con muchos centros de referencia y núcleos de poder o contrapoder, en los movimientos sociales. Algo que, debido a su prematura partida y lo inacabado de su obra e ideario político,<sup>1</sup> Mariátegui solo había podido intuir.

Mas esa polarización binaria entre criollos e indios —que contiene y resume otras oposiciones duales, como señor feudal y siervo, capitalista y obrero, urbano y rural— fue ocultando la complejidad de un territorio multidimensional y de tiempos fracturados que una visión lineal y binaria de la modernidad no podía abarcar ante la persistencia de usos y culturas de distintos estados de desarrollo social. Encubriendo una heterogeneidad lingüística, étnica, social, cultural y geográfica como condición, situación o territorio de enunciación que para los años veinte aún arrastraba el peso de un *ethos* premoderno racista, encubridor y excluyente. Sustentado en la idea de una entidad mestiza que al pretender ser impuesta luego como sujeto histórico «omniabarcante» en la noción de identidad nacional esbozada ya por Sánchez y Uriel García, no terminará de desligarse del vicio reduccionista, homogeneizante y totalizador visible en la sonada «polémica del indigenismo» como una lógica que parece seguir determinando las vías de análisis y discusión de los actuales debates sobre el racismo en nuestra patria.

Ello no obstante, Mariátegui pudo incidir en la raíz de los conflictos nacionales

y vislumbrar una sociedad de tiempos fracturados y discontinuos ante la simultaneidad histórica de lo arcaico, premoderno y moderno que se daba en nuestro país, intuyendo la idea de espacios revolucionarios múltiples. Algo percibido en su apoyo desde el diario *La Razón* a las revueltas estudiantiles en las jornadas de lucha por la Reforma Universitaria, en su apuesta por las reivindicaciones de los obreros urbanos y su toma de partido por el elemento campesino, que en nuestro país se consubstancializa con lo indígena. Sumado todo esto a su filiación a todas las vanguardias intelectuales y artísticas de su tiempo.

## DESCENTRAMIENTO PROLETARIO Y SUJETOS SOCIALES MÚLTIPLES

El subdesarrollo y los lastres de la colonia en nuestro país hicieron que el modo de producción feudal prevalezca frente al modo burgués de industrialización. Con una eclosión cultural que paulatinamente fue desocultando a los sectores a los que los zapatistas llaman «el corazón olvidado de la patria», es decir, al indígena y su condición de marginalidad étnico-económico-social-cultural.

Mariátegui estaba convencido de que el instrumento de la revolución socialista era el proletariado. A partir de 1923 asumió la dirección de la revista *Claridad*,

1 Mariátegui consideraba sus ensayos provisionales e inacabados, y decía que «no lo estarán mientras viva, piense y tenga algo que añadir a lo por mí escrito, vivido y pensado». A esto podría sumarse la fatalidad e intrigas que rondaron la pérdida del que pudo ser su octavo ensayo, *Ideología y política*, libro sobre la evolución política e ideológica del país que anunciaba tener avanzado en la advertencia a sus 7 *Ensayos* y que presumiblemente se perdió o fue «perdido» por Falcón antes de su publicación en España. Véase «Advertencia» en *Ideología y política*. Lima: Amauta, 1979.

que de ser el «órgano de la juventud libre del Perú» bajo la dirección de Haya pasó a ser el vocero de la federación obrera local de Lima. Esto, además del hecho de haber organizado la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) en 1929, nos dice mucho de su cercanía al movimiento obrero nacional.

No obstante su manifiesta actividad obrerista, en Mariátegui se expresa, por primera vez en la historia de América Latina, la idea de descentrar el sujeto histórico y revolucionario marxista para incluir el problema indígena y campesino en sus reflexiones políticas y sociales. Por eso fue tachado de «populista» por sectores cercanos a la Tercera Internacional, que lo acusaron de confusionista, llegando incluso a combatir el movimiento que empezaba a gestarse en torno de él llamándolo despectivamente «amautismo».

La presunción de multiplicidad cultural llevará a José Carlos a intuir la idea de los espacios sociales múltiples que, pese a descuidar otros factores sociales, lenguas y grupos raciales —como los amazónicos, por ejemplo—, lo conducirán a esbozar las vías principales para la creación de lo que Aricó llamó un marxismo para tierras americanas. Y no obstante ello, tras ese pretendido quiebre del protagonismo proletario Mariátegui pudo esbozar una salida hacia una idea de sujetos múltiples, intuyendo las vías de un multacentrismo revolucionario que su breve y fugaz vida no le permitió concebir claramente ante aquella alianza tácita entre obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, intelectuales, artistas y hasta feministas que llegaron a formar parte del grupo *Amauta*.

De ahí que en su idea de un Perú integral, a partir de una obra que será

fundamental para aprehender la conflictiva imagen moderna que tendremos del Perú, ante la emergencia de nuevos sujetos sociales, se exprese ese culturalismo incipiente que pretendió desplegar en su intención de descentrar el sujeto revolucionario marxista hasta hacerlo —tras la idea de crear un Perú nuevo dentro de un mundo nuevo— más aplicable a los problemas estrictamente nacionales.

## DESESTRUCTURACIÓN DE LA MODERNIDAD Y LA POSMODERNIDAD

La posmodernidad ha sido presentada como un período de crisis de legitimidad de los metarrelatos de la modernidad, de pérdida de fundamentos o del fin de la certidumbre, en un contexto en el que la racionalidad moderna, universalista y etnocentrista resulta ineficaz frente al auge de las diferencias, de procesos discontinuos, caóticos, fragmentarios e inestables que están afectando a todos los procesos culturales, sociales, políticos, éticos, estéticos y científicos de la sociedad contemporánea. Quizá por ello nos corresponda preguntarnos cuánto han envejecido los tópicos que hasta ahora nos habían servido para interpretar la realidad peruana.

Ha sido Jean-François Lyotard el primero en divulgar, hacia 1979, que mientras las sociedades entran en la edad llamada posindustrial y las culturas en la edad posmoderna, el saber cambia de estatutos». Y esa idea de que el «saber cambia de estatutos» evidencia la ruptura epistémica que ha significado la noción de posmodernidad. Una «revolución» —para decirlo en términos de Kuhn— en el que el «paradigma» moderno ya no puede responder a los retos planteados en el interior del



*Los entierros hablan por sí solos: entre los más acompañados en el Perú están, gusten o no, los de Mariátegui, Velasco, Chacalón, Edith Lagos y la Muñequita Sally. En el mundo recordamos el de Víctor Hugo (dos millones de personas) y los de Rodolfo Valentino y Lady D.*

«paradigma» posmoderno, convirtiéndose la racionalidad modernista en lo que Bachelard ha llamado «obstáculo epistemológico», es decir, un conocimiento erróneo que impide el avance del saber.

Pero hay un trasfondo antipositivista y anticientista en la posmodernidad, que en su versión italoanglosajona podría sustentarse en la hermenéutica y el pensamiento débil de Vattimo. Y tal vez por ello es esa actitud anticientista y antipositivista, inspirada en Bergson y Sorel, la que le da matices posmodernos

al pensamiento de Mariátegui, que en 1923, poco tiempo después de regresar de Europa, decía: «Las filosofías afirmativas, positivistas de la sociedad burguesa, están minadas por una corriente de escepticismo, de relativismo. El racionalismo, el historicismo, el positivismo, declinan irrefrenablemente».

De más está mencionar su apego a *La decadencia de Occidente* de Spengler, a decir de él tan efectivo para demoler la certeza como la física relativista de Einstein. Lo cual, sumado a lo anterior, podría

coincidir con algunos tópicos de los estudios posmodernos. Es decir, el rechazo a la representación empirista, el escepticismo epistemológico y su pretendido distanciamiento del historicismo. Y quizá de haber conocido a Heisenberg, Prigogine o Thom, los habría citado con premura, pues no había en él el misoneísmo tradicional-pasatista característico a otros pensadores y críticos sociales de su generación.

En el libro *Historia de la crisis mundial*, que reúne las menciones y resúmenes de los cursos dictados en la Universidad Popular González Prada entre 1923 y 1924, el temario sobre la crisis filosófica incluye: «La decadencia del historicismo, del racionalismo, del positivismo; el escepticismo, el relativismo, el subjetivismo», cuyo desarrollo no fue incluido allí y que solo más tarde aparecerá en la revista *Textual*. Pero es en una entrevista que le hicieron en 1923, publicada en la revista *Claridad*, donde expondrá somera y claramente estas tesis, planteando una filosofía negativa —opuesta a la afirmativa de períodos de apogeo— en la que bullen el pensamiento relativista y el escepticismo en una civilización declinante y moribunda.

Quizá por ello solo queda pensar en torno a cuáles serían las líneas de acción que canalizarían las ideas de un mariateguismo demodé. Pero no como un pensador posmoderno, a partir de sus escapes culturalistas, su praxis política y sus lecturas del entrapamiento en el que habían caído la filosofía y las ciencias modernas, de Occidente, en aquellos años, sino como un sintomatólogo —si nos detenemos en un concepto de Gilles Deleuze— y como un producto de esa crisis nacional e internacional en la que estaba sumiéndose otra vez el mundo.

Y no obstante la brevedad de su vida, Mariátegui supo intuir las vías alternati-

vas que asumiría, décadas después, la dinámica social del país y las formas de hacer política, desde una conciencia discutidamente posmoderna, en el mundo. Con Gilles Deleuze, que reforzando los principios de autonomía se pronunciaba por una horizontalidad de protagonistas; con Jean Baudrillard sosteniendo la idea de una multiplicidad de sujetos que causan una implosión de lo social; con Felix Guattari, que vio en las revueltas sociales y en la transversalidad la incidencia de una revolución molecular en marcha; o el posmarxismo de Ernesto Laclau, que plantea una heterogeneidad articulada por un colectivo hegemónico que asume el liderazgo, ideas quizá más cercanas a él por sus intuiciones acusadas de «populistas», análogas a las ideas de Gramsci.

Un pensador que, de seguir vivo luego de la debacle del socialismo real soviético y el descrédito y fragmentación de la utopía socialista en un espacio de heterotopías, ante la segmentación de las reivindicaciones sociales y las incidencias de una filosofía práctica —en un ámbito en el que todos desean darle la razón a Huntington y Fukuyama, sometiéndose a sus tesis centristas—, quizá hubiese estado más cercano a las ideas de marxistas posmodernos como Frederic Jamenson, que ve la posmodernidad como la lógica cultural del capitalismo tardío, o a la de marxistas críticos de la posmodernidad como Terry Eagleton, que no obstante su reticencia ante esta nueva dimensión teórica, escribió: «El posmodernismo no es solamente una especie de error histórico. Es, entre otras cosas, la ideología de una época histórica específica de Occidente, cuando grupos de oprimidos y humillados están comenzando a recuperar algo de su historia e identidad». ■





# En defensa del VRAE y sus gentes

**HUGO CABIESES\***

**L**uego de que en 1992 lo visitara por primera vez, sigo sosteniendo que el valle del río Apurímac y Ene (VRAE) es el «valle del nunca jamás», el *neverland* que imaginó J. M. Barrie en su entrañable cuento sobre Peter Pan, con niños perdidos, piratas liderados por el capitán Garfio, indios «salvajes», el hada Campanita y hasta el cocodrilo bueno que se comió la mano del capitán. En Lima, todos los medios informan que es el infierno, que las balas corren por los aires y los machetes cortan cabezas, que los muertos se cuentan por decenas y que sus habitantes están malditos, endiablados y lejos de la protección de Dios.<sup>1</sup>

\* Economista licenciado por la Universidad del Pacífico.

1 Pablo O'Brien en «Coca y violencia en la historia y el presente del VRAE» (*Quehacer*, n.º 170, abril-junio de 2008) tiene en gran parte esta visión, aunque considero acertados sus aportes a la interpretación histórica del VRAE. Las permanentes incursiones mediáticas de Jaime Antezana y Fernando Rospigliosi también se ubican en esta línea de tratamiento satánico, las que contrastan en gran parte con Gustavo Gorriti en «Guerras clorofílicas» (*Caretas*, 29 de marzo de 2008) y «Guerra y coca en el VRAE» (*Caretas*, 22 de mayo de 2008). Asimismo, la satanización discrepa con Raúl González, particularmente en «VRAE: visión compartida, solución integral» (Lima, enero de 2008).

Considero que se trata de la interesada visión estadounidense y sus agencias en el Perú, con la que no estoy de acuerdo. Lo que he palpado en mis recientes viajes por la zona es que la población y sus autoridades están hartas de que los satanicen desde los medios de comunicación, los organismos gubernamentales —sobre todo los ministerios de Defensa e Interior— y las ONG como CEDRO, Info Región y Chemonics.

## RECIENTES Y ANTIGUAS CONOCENCIAS

Entre el 4 y 8 de agosto de este año realicé una visita de trabajo al satanizado VRAE, zona que conozco desde 1992 y con la que desde 1996 contribuyo modestamente desde una pequeña ONG —Desarrollo Rural Sustentable, DRIS— mediante proyectos de agroforestería orgánica, sostenibilidad alimentaria/nutrición —con biohuertos y minigranjas—, comercialización y fortalecimiento de capacidades.

Entre 1996 y 2001 colaboramos estrechamente con la Federación de Productores Agropecuarios (FEPA-VRAE) en ambos márgenes del VRAE, pero principalmente en los distritos selváticos de Huanta y La

Mar. Desde el año 2001, con la Organización de Asháninkas del Río Apurímac (OARA) en los distritos de Kimbiri y Pichari de la provincia de La Convención – Cusco.

Esta vez ingresé por Tambo – Machente – San Francisco – Kimbiri, visitando comunidades matsiguengas y asháninkas por la margen derecha río arriba hasta Huayanay y luego río abajo hasta Pichari y Otari. Dos años antes, entre el 31 de agosto y 6 de septiembre de 2006, ingresé por la carretera Tambo – San Miguel – San Antonio – Pichihuilca – Palmapampa – Santa Rosa, retornado por San Francisco – Machente – Tambo y Huamanga.

Entre 1993 y 2000, trabajando en un proyecto apoyado por la GTZ de Alemania,<sup>2</sup> viajé por casi todo el valle —como asesor de la FEPA-VRAE y el Comité de Desarrollo del VRAE— y llegué hasta Valle Esmeralda en el sur, en la margen derecha del Apurímac, y Pichihuilca, en la margen izquierda. Por el norte y río abajo llegué hasta Villa Virgen y Boca Mantaro en la margen derecha, y Sivia, Llochegua y Canaire en la margen derecha del Apurímac y el Ene.

Entre los años 2000 y 2004 defendí las luchas de los productores agropecuarios organizados en la FEPA-VRAE y participé a ambos lados de las mesas de diálogo que se instalaron, alineándome siempre con sus protestas y propuestas. Decenas de dirigentes y cientos de agricultores pueden dar fe de mi lealtad hacia ellos.<sup>3</sup>

Remando a contracorriente y en momentos en los que el gobierno y el ministerio de Defensa están fracasando en su estrategia contra el llamado «narcoterrorismo», quiero compartir mis apreciaciones sobre este valle al que le tengo un especial afecto y respeto, sobre todo a sus gentes, autoridades y dirigentes.

## NO UNO SINO CUATRO VRAE

Contra la opinión de varios académicos y la generalizada información de los medios, el VRAE no es uno sino por lo menos cuatro, cada uno con dinámicas propias en términos socioculturales, productivos, medioambientales, políticos, de seguridad ciudadana y respecto a la relación de sus pobladores con el cultivo, cosecha y producción de coca y sus derivados (véase el cuadro).

## DIVERSIDAD PRODUCTIVA Y CULTURAL

Históricamente, el VRAE ha sido conocido por ser la zona económicamente más dinámica hacia la exportación de Ayacucho —cuba (barbasco), maderas, cacao y café entre los productos más recientes— y despensa alimentaria de Huanta y Huamanga —plátano, piña, yuca, maíz, arroz, frijol, ajonjolí y maní—,<sup>4</sup> pero es

- 2 En 1996-1999 coordiné el proyecto Asesoría e Investigación para el Desarrollo Integral Andino-Amazónico (AIDIA) en varios valles con cultivos de coca. En el VRAE se apoyó al Comité de Desarrollo y se realizó un diagnóstico rural participativo. Véase: Caballero, Víctor, «VRAE: una experiencia de Diagnóstico Rural Participativo - DRP». Lima: AIDIA/GTZ, 1997.
- 3 Véase mi texto «Coca compleja, drogas y cocales en los Andes». En: Hugo Cabieses y otros, *Hablan los diablos. Amazonía, coca y narcotráfico en el Perú: versión recargada*. Lima: TNI-PDTG, 2007.
- 4 Véase: Sala i Vila, Nuria, *Selva y Andes: Ayacucho 1780-1929 historia de una región en la encrucijada*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001. Asimismo, Juscamayta, Enrique, «La economía cocalera y su impacto en la economía regional: el caso del río Apurímac-Ayacucho», *Socialismo y Participación*, n.º 24, Lima, diciembre de 1983. Más recientemente, el trabajo de Del Pino, Ponciano, «Tiempos de guerra y de dioses. Ronderos, evangélicos y senderistas en el Valle del Río Apurímac». En: *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Lima: IEP/UNSCH, 1996, y el mío titulado «Bases documentales y estadísticas para una historia de la estructura productiva y social del valle del río Apurímac y Ene: algunas recomendaciones» (informe de Consultoría GTZ, 8 de julio de 1996).

## VRAE: sectores económico productivos

Sectores	Actividades, cultivo de coca y situación de seguridad	Distritos y centros poblados menores
Sector I	Poca concentración de cultivos de coca, pero en ascenso desde 2002 (aprox. 1500 ha en 2005). Mediana cantidad de cultivos de cacao, ajonjolí y autoconsumo (yuca, maíz, arroz, etc.). Colonos migrantes de Palmapampa y sierra de Huanta. Importante presencia de comunidades nativas asháninkas. Presencia activa de elementos del PCP-SL en Selva de Oro.	Margen derecha e izquierda del río Apurímac entre Boca Mantaro y Valle Esmeralda, distritos de Panggo y Río Tambo; centros poblados menores de San Miguel del Ene y Valle Esmeralda en la provincia de Satipo-Junín.
Sector II	Alta concentración de cultivos de coca (aprox. 9000 ha en 2005) e importante producción de PBC y CHC. Significativos cultivos de cacao, café, barbasco, plátano, yuca y de autoconsumo. Colonos migrantes de Huanta y La Mar. No hay comunidades nativas. Relativa presencia activa de CAD-DECAS. Rutas de tráfico de drogas hacia Huanta y Huancayo.	Margen izquierda del medio Apurímac entre Llohegua en el norte y Palmapampa en el sur; distritos de Ayna (capital San Francisco), Sivia y Llohegua (Huanta-Ayacucho). Distrito de Santa Rosa y centro poblado menor de Palmapampa (La Mar-Ayacucho).
Sector III	Mediana concentración de cultivos de coca (aprox. 3300 ha) con alguna producción de PBC y CHC. Importantes cultivos de cacao, piña, plátano, papa, cítricos, ajonjolí y subsistencia (yuca, arroz, frijol, maíz, etc.). Colonos migrantes de Ayacucho y Abancay; importante presencia de comunidades nativas asháninkas y matsiguenas. Rutas de TID hacia Quillabamba.	Margen derecha del Apurímac entre Villa Virgen y Natividad, distritos de Vilcabamba, Kimbiri y Pichari (La Convención-Cusco).
Sector IV	Mediana concentración de cultivos de coca (aprox. 1600 ha). Importantes cultivos de cacao, café, maní, frijol y subsistencia (maíz, yuca y arroz). Colonos migrantes de la sierra de Anco, Chungui y San Migue. Rutas alternas de TID hacia Andahuaylas	Margen izquierda del río Apurímac entre San José de Villavista y Monterrico; distritos de Chungui, Anco y San Miguel en la provincia de La Mar-Ayacucho. Elaboración propia.

hoy conocido por ser el primero en importancia en cuanto a extensiones de cultivos y producción de hoja de coca para su transformación en pasta lavada y clorhidrato de cocaína, que alimenta una

140 mil habitantes según las estimaciones del último censo (INEI 2005). Tiene pobladores quechuas provenientes de las sierras de Ayacucho, Apurímac y Junín, pero también un significativo nú-



*El corazón de las tinieblas. El parecido con el paisaje de Vietnam resulta evidente. (Caretas)*

buena proporción del tráfico ilícito de drogas (TID) en el país.

Este valle andino-amazónico de más de 12 mil kilómetros cuadrados se ubica entre los departamentos de Ayacucho (Huanta y La Mar), Cusco (La Convención) y Junín (Satipo); tiene altitudes de entre 400 y 2500 sobre el nivel del mar, clima tropical lluvioso y temperaturas de 22-28 °C, y cuenta con no menos de

mero de comunidades nativas asháninkas y matsiguengas. Aunque los matsiguengas son minoritarios —no más de cuatrocientos integrantes—, se estima que los asháninkas pueden llegar a once o doce mil personas. Estos nativos viven dispersos en sus comunidades, pero ambas etnias están representadas en la Organización de Asháninkas del Río Apurímac (OARA).

## GUERRA ATROZ Y COCA EN EL VRAE

Entre 1983 y 1993, el VRAE fue escenario de los más importantes y sangrientos enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas del Estado, los comités de autodefensa (CAD-DECAS) de la población local y contingentes político-militares del grupo político terrorista Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso (PCP-SL). El *Informe final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) señala que no menos de 2600 personas murieron en el VRAE durante los enfrentamientos entre 1984 y 1993. Pero otras fuentes locales señalan que el «aporte» del VRAE a la espiral de violencia fue de al menos 8000 personas muertas, lo que significa el 10% de la población de entonces.

Desde 1995 el VRAE concitó la atención de la cooperación internacional para el impulso de los llamados «programas de desarrollo alternativo» (PDA), concentrando casi el 60% de los fondos internacionales destinados para ello, principalmente de origen estadounidense. Operadores de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) como Winrock Internacional entre 1995 y 1999, CARE de 2000 a 2003 y Chemonic Inc. en 2003 hasta ahora, y el Programa de las Naciones Unidas Contra las Drogas y el Delito (ONUDD), financiado con fondos europeos y de Canadá, han realizado en este valle los más diversos, dispersos y fracasados experimentos agrícolas, pecuarios y forestales.

Se ha experimentado con «sustitución de cultivos», «sustitución de rentas», «sustitución de economías alternativas», «desarrollo integral sustentable» y «autoerradicación voluntaria» con resultados que están a la vista: muy pocos agricultores han sido favorecidos con

estos programas, los cultivos de coca han crecido exponencialmente, las actividades alternativas languidecen, la pobreza y exclusión de las unidades familiares campesinas se ha extendido y los escenarios de violencia e inseguridad han crecido.

## EL VRAE PARA LOS MEDIOS

En el período reciente, el VRAE ha llamado la atención de los medios de comunicación debido a seis fenómenos:

- (i) La persistencia o embolsamiento de remanentes político-militares ligados al PCP-SL pero articulados con el TID, de entre trescientos y cuatrocientos miembros, que realizan acciones armadas y de propaganda con regularidad e intensidad variable especialmente en Sello de Oro (Santa Rosa), Selva de Oro (Pangoa) y Vizcatán (Llochegua).
- (ii) El surgimiento de «movimientos sociales» con aspiraciones políticas locales e incluso nacionales ligados a la defensa de la hoja de coca, la lucha contra la erradicación forzosa de cultivos y la oposición al «desarrollo alternativo» y la «autoerradicación» que coparon las alcaldías distritales en las elecciones del año 2006.
- (iii) La existencia de bandas de traficantes de drogas, con lazos internacionales en Colombia y México, que alientan el cultivo extensivo —más hectáreas— e intensivo —más volumen por hectárea— de hoja de coca y su transformación en PBC lavada y CHC, que provocan serios problemas medioambientales, de seguridad ciudadana —consumo de drogas, delincuencia y sicariato— y promueven

una cultura de ingresos fáciles y gastos superfluos basada en actividades ilícitas.

- (iv) El incremento exponencial de los cultivos de hoja de coca a consecuencia de la subida de los precios de este producto en el mercado ilícito, el fracaso de los programas de «desarrollo alternativo» y «sustitución de cultivos», la escasa presencia de la ENACO para acopiar competitivamente lo destinado a usos lícitos y el desplome de los precios de los productos y actividades alternativas, principalmente el cultivo de cacao, café, cube y ajonjolí.
- (v) La instalación de una base policial antidrogas en Palmapampa, un helipuerto antidrogas en Pichari y el fortalecimiento de la presencia militar antisubversiva en la zona media del río Apurímac, el eje carretero San Miguel – San Antonio en protección del gasoducto, la zona de Vizcatán y el Alto Ene, que acelera los procesos de limitación de libertades democráticas, militarización territorial y reiteración de estados de emergencia.
- (vi) La existencia reciente de significativos recursos financieros provenientes del canon gasífero de Camisea para los distritos de Kimbiri y Pichari que han sido utilizados en los dos últimos años para construir plazas, campos deportivos, mercados e infraestructura cívica, muchas de ellas consideradas obras sin sentido social o económico-productivo por los que vivimos en Lima, lo que introduce diferencias entre zonas y polos de desarrollo de las provincias y distritos de Ayacucho y Junín con respecto a las del Cusco.

## OTRA VISIÓN DEL VRAE

Mi visión reciente del VRAE es que si bien hay algunos hechos aislados de violencia, «ajustes de cuentas» entre «narcos», mochileros que llevan pasta y presencia de Sendero Luminoso en zonas alejadas —Vizcatán, Selva de Oro y Sello de Oro—, los comités de autodefensa patrullan permanentemente las ciudades y las carreteras asegurando a las familias que no confían en la Policía y el Ejército por los abusos que cometen y porque, según sostienen, «están coludidos con el narcotráfico».

En Lima dicen que se requieren 2500 hombres del Ejército y la Marina y 800 policías, pero en Ayacucho las autoridades sostienen que solo hay 800 soldados y 100 policías. La verdad es que, salvo en los alrededores de Vizcatán desde mediados de octubre, en el VRAE hay 250 soldados encerrados en sus cuarteles y no más de 50 policías, según el Comisionado de Paz que depende del ministerio del Interior y está más en Lima que en Ayacucho.

Del «Plan VRAE» nunca más se supo desde que fuera anunciado con bombos y platillos en noviembre del año 2006, y al doctor Jorge Durand, su coordinador, no lo conoce nadie por esa zona. El gobierno dice que ha destinado más de 100 millones de soles para dicho «plan», pero hasta ahora no ha llegado nada a nadie.

Los caminos vecinales han mejorado ostensiblemente, sobre todo en Kimbiri y Pichari —margen derecha del Apurímac—, gracias a los fondos del canon gasífero. En Lima dicen que los alcaldes cocaleros dilapidan el dinero en monumentos a la coca, mercados tipo Jockey Plaza, piscinas y canchas de fútbol, pero además de ello he visto centros de capacitación, el

mejoramiento de las comunicaciones telefónicas, cabinas de internet y caminos en muy buen estado, en particular en el tramo de Kimbiri hasta Huayanay, una alejada y olvidada comunidad matsigena en pobreza extrema.

Por supuesto que hay cultivos de coca —16 019 hectáreas según el último informe de la ONU—, pero no han crecido sustancialmente en los últimos tres años, aunque según la misma fuente la productividad por hectárea ha crecido exponencialmente. Los agricultores están diversificando sus actividades económicas ya que los precios de algunos productos «alternativos» han mejorado —tanto de exportación como de mercados locales y regionales— y, me confiaron varios, temen que la coca sea erradicada. La piña está en pleno auge —observé decenas de hectáreas sembradas en la margen derecha—, lo mismo que el cacao, los cafés especiales, y el retorno a los cultivos de ajonjolí orgánico, achiote, palillo, maní y arroz. Los cítricos —naranja, mandarina y tangüello— están siendo llevados a Huamanga y vendidos en San Francisco y Kimbiri en bolsas y cajitas de madera.

Varias decenas de agricultores están construyendo piscigranjas para truchas, que venden fritas en las carreteras; otros más siguen vendiendo sus rocotos de varios colores en Tutumbaru y plátanos en caja de madera a la salida de San Francisco, mientras que por lo menos tres operadores turísticos están aprovechando las bellas cascadas de Omayá y la recientemente descubierta ciudadela de Manco Pata en Kimbiri para transportar, en decenas de camionetas combis, a gente interesada en el turismo ecológico, arqueológico y vivencial.

## COCA CONTRA EL OLVIDO

Se trata de un complicado contexto físico-geográfico, histórico-subversivo, demográfico-cultural, económico-productivo y de seguridad ciudadana, en el que por falta de diálogo y cerrazón copiona el gobierno está al borde de encarar una nueva movilización cocalera regional y quizá nacional. El gobierno se está metiendo en un avispero en Sandía y Carabaya, en Quillabamba y Yantuile, en el Alto Huallaga y el VRAE, valles que tienen algo en común: la coca como intermediaria para no ser olvidados por el mercado, el Estado y el país. El *olvido* es el diagnóstico gubernamental, la *inclusión* es la propuesta que viene de abajo, la *erradicación* es la estrategia equivocada que viene de arriba y afuera.

Se sostiene que como la mayor parte de la coca va para el «narcotráfico» —no nueve de cada diez hojas de coca sino cuatro de cada diez—, se la debe erradicar, perseguir a los que la cultivan y, de paso, a los que la consumen, tal como sugirió la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) en marzo de 2008. Este enfoque ha privilegiado la erradicación de cultivadores, el apresamiento de consumidores y microcomercializadores, mientras los grandes de cuello y corbata andan sueltos.

Tengo otra visión del «problema» de la coca: (i) es intermediaria para luchar contra el olvido; (ii) su uso es parte sustancial de la identidad andino-amazónica, cohesivo social y expresión de buenas costumbres; (iii) es la «caja chica» campesina y elemento de reciprocidad en faenas comunales del mundo andino; (iv) es energético, alimento, medicina y materia prima para su industrialización benéfica;



*No uno sino cuatro VRAE, según sectores económicos-productivos, distritos y centros poblados menores. Meterle el diente no es asunto fácil.*



y, (v) es materia prima para fabricar cocaína de uso legal, pero también para el TID; estoy de acuerdo con que hay que combatir su uso ilegal.

### ¿QUÉ HACER?

Considero que para evitar seguir incendiando la pradera, se debe actuar con las siguientes orientaciones:

- (i) Cambiar la actual política ofertista, prohibicionista y policial-militarista —impuesta por el gobierno de los Estados Unidos— y elaborar una política de Estado propia integral, con un nuevo marco legislativo e institucional que reemplace el vigente (decreto ley 22095).
- (ii) Recoger las propuestas formuladas por los agricultores cocaleros en más de cincuenta actas firmadas con autoridades de cuatro gobiernos —Fuji-mori, Paniagua, Toledo y García—, cesar transitoriamente la erradicación de cultivos, subir los precios de la coca a los productores y bajarlos a los consumidores. La ENACO lo puede hacer, pues ha tenido cinco años de utilidades que fueron transferidas al FONAFE: en el año 2007 fueron 1,9 millones de soles y en el 2008 serán 1,5 millones de soles.
- (iii) Diseñar e impulsar una estrategia de revalorización de la coca para su uso tradicional e industrial benéfico, buscando su exclusión de la Lista 1 de estupefacientes de la ONU y rechazando a la JIFE por ignorante.
- (iv) No satanizar las ordenanzas regionales de Puno (2007), Cusco (2005), Huánuco (2005) y Ayacucho (2003), sino aplicar la exhortación sustantiva del

Tribunal Constitucional: defender la coca y su consumo, rechazar las imposiciones de los Estados Unidos y remar contra la ociosidad legislativa para impulsar una política de Estado propia.

- (v) Construir una base de datos propia sobre extensión de cultivos, productividades, calidades, precios, volúmenes y usos legales e ilegales, ya que seguimos andando con los ojos vendados en esta materia.
- (vi) Cambiar la estrategia de desarrollo alternativo y sustitución de cultivos basada en la erradicación previa, por una de desarrollo rural integral sostenible orientada a la construcción de mercados locales, regionales y nacionales.

El III Festival Internacional de la coca organizado por la municipalidad de Pichari en agosto de 2008 estuvo muy concurrido, con una feria agropecuaria, productos artesanales —incluyendo más de cincuenta presentaciones de derivados de la coca— y arte culinario, en un parque central bien cuidado y limpio —con su monumento a la coca— en el que gozaban niños y padres, tanto colonos como nativos en sus atuendos.

Todo lo mencionado se desarrolla con esfuerzo propio, ya que DEVIDA, el PDA de USAID, el CADA, Chemonics y la ONU se retiraron el año pasado hacia Ayacucho, mientras tenemos un gobierno que sataniza a los habitantes del VRAE tildándolos de «narcotraficantes». Desde aquí expreso mi afecto a este valle y a sus gentes, que pusieron una buena parte de los muertos de la guerra interna sin que hasta ahora se reconozca su inmenso sacrificio. ■



Una nueva modalidad de contaminación: la visual.

# Publicidad *vayas* donde *vayas*

TEXTO Y FOTOS: VANESSA RODRÍGUEZ NARVÁEZ\*

**A**nuestra atiborrada Lima se ha mudado hace un par de años una atormentante lluvia de publicidad que tira de nuestras chompas, si no es de nuestros pantalones y faldas, para que volteemos a mirarla. Nos estamos refiriendo a las vallas, carteles, muros y paneles que conforman parte de la llamada publicidad exterior.

Tanto en el Perú como en otros países, la publicidad exterior está sujeta a regulación, entre otras razones porque su uso descontrolado es capaz de generar *contaminación visual*. La contaminación visual es entendida comúnmente como un desequilibrio en el paisaje que afecta las condiciones de vida y las funciones vitales de los seres vivos.

En el artículo nos referiremos en mayor medida a la importancia y necesidad de la regulación de la publicidad externa para prevenir o revertir la contaminación visual en la metrópoli.

Pocas veces nos preocupamos de cómo el ruido, el hacinamiento, la iluminación y otros factores ambientales pueden influir en nuestro comportamiento y estado emocional. Esta es una de las razones por las que en el Perú la regulación del espacio público es limitada. Por ello,

cabe que preguntemos lo obvio: ¿Los cientos de paneles y vallas en Lima (que prometen aumentar) contribuyen a la generación de condiciones estresantes en la ciudad?

La contaminación visual por la publicidad exterior se suma a los factores que estresan la vida de los pobladores, pues sus repercusiones interfieren no solo en la belleza o estética de la ciudad, sino que además pueden entorpecer el procesamiento de información de los individuos expuestos a esta, fomentando un desequilibrio en su atención. Es decir, la saturación de estímulos visuales provocada por la desmedida publicidad en la vía impediría un adecuado procesamiento de la información por parte de quienes la observan, afectando su normal desempeño. Esto último puede ser más preocupante si pensamos en el caso de los conductores que son sobreestimulados, lo que significa una inversión de atención por parte de estos en tales imágenes publicitarias en detrimento de la atención que deberían destinar a las acciones para conducir un vehículo. Hecho atendible si recordamos que la distracción es una de las causas de los accidentes de tránsito.

La contaminación visual repercutiría en la salud mental de las personas, ya que para el ser humano las imágenes que observa son capaces de generar estrés, molestia, displacer, así como placer y

\* Miembro de la Línea de Gestión Local del Programa Urbano de **desco**. Ha realizado investigaciones sobre la problemática de la emancipación juvenil y género.

sensaciones de agrado. Al respecto, Jenny Quezada<sup>1</sup> refiere que el poblador necesita una ciudad estéticamente agradable para que le genere una gama de sensaciones del mismo tipo. Además, la sobreestimulación visual sumada a la

espacio, su tamaño, su ubicación y el mensaje que transmiten. Este último punto es de especial interés en este artículo.

Como ya lo mencionamos, el mensaje, al ser parte del atuendo de la publicidad, está decorado con alusiones que incitan



sobreestimulación auditiva mantiene nuestro organismo en una situación de tensión que produciría estrés. Y si a ello le agregamos la serie de necesidades que mediante los productos ofrece y seduce, la estimulación que produciría la publicidad exterior no solo se limitaría al momento en que observamos las imágenes sino que se sumaría al cúmulo de frustraciones innecesarias que provoca una sociedad que incita el consumo por el consumo.

De forma general, el grado o índice de contaminación visual a causa de la publicidad externa puede caracterizarse por la cantidad de publicidad presente en un

al consumismo, además de bombardas que nos dicen cómo ser mujer, cómo ser hombre, ser racista, cómo estar en el mundo, cómo estar «in». Así, estos mensajes que nunca pidieron permiso para poblar la mente de las personas ya no solo le hacen compañía a uno cuando enciende su televisor, navega en internet o escucha la radio, sino que lo acompañan cuando va al trabajo, cuando va de paseo con sus hijos a la playa, cuando va a almorzar, cuando abre las ventanas o cuando mira a su alrededor. ¿Cómo apagar estos anuncios? ¿Quién tiene el control remoto?

1 Psicóloga Ambiental por la Unife.

Reflexionando sobre el discurso transmitido por la publicidad externa actual, este no dista mucho de los mensajes que se transmiten en la televisión, la radio, las revistas o los diarios. La constante persiste en invisibilizar a la población afrodescendiente, en representar a la población femenina de rasgos andinos como económicamente emergente, sin asociarla con la población económicamente consolidada. Las mujeres de la publicidad son frecuentemente jóvenes, de rasgos occidentales, concentradas en su imagen, exponiendo su físico como objeto de deseo y simbolizadas como ingenuas. En cuanto a los varones, estos se muestran asociados al éxito económico o como consumidores típicos de bebidas alcohólicas.

El uso de la publicidad externa no se limita a lo antes mencionado. Existen interesantes intenciones que utilizan los paneles para realizar intervenciones en el espacio público. En estos espacios de comunicación se han realizado campañas que tuvieron por objetivo el fomento de valores, la identidad nacional, una vida sin drogas, la defensa de la diversidad sexual, el ejercicio de una sexualidad responsable, la lucha contra la violencia hacia la mujer y el fomento del arte, entre otros. Una de las iniciativas para el fomento del arte es la emprendida por Carteleras Peruanas, que dispuso la exhibición de algunas fotografías de la prestigiosa fotógrafa peruana Anamaría McCarthy, lo que nos demuestra el potencial de los espacios abiertos como un medio para impulsar la belleza de la ciudad, el arte y la cultura.

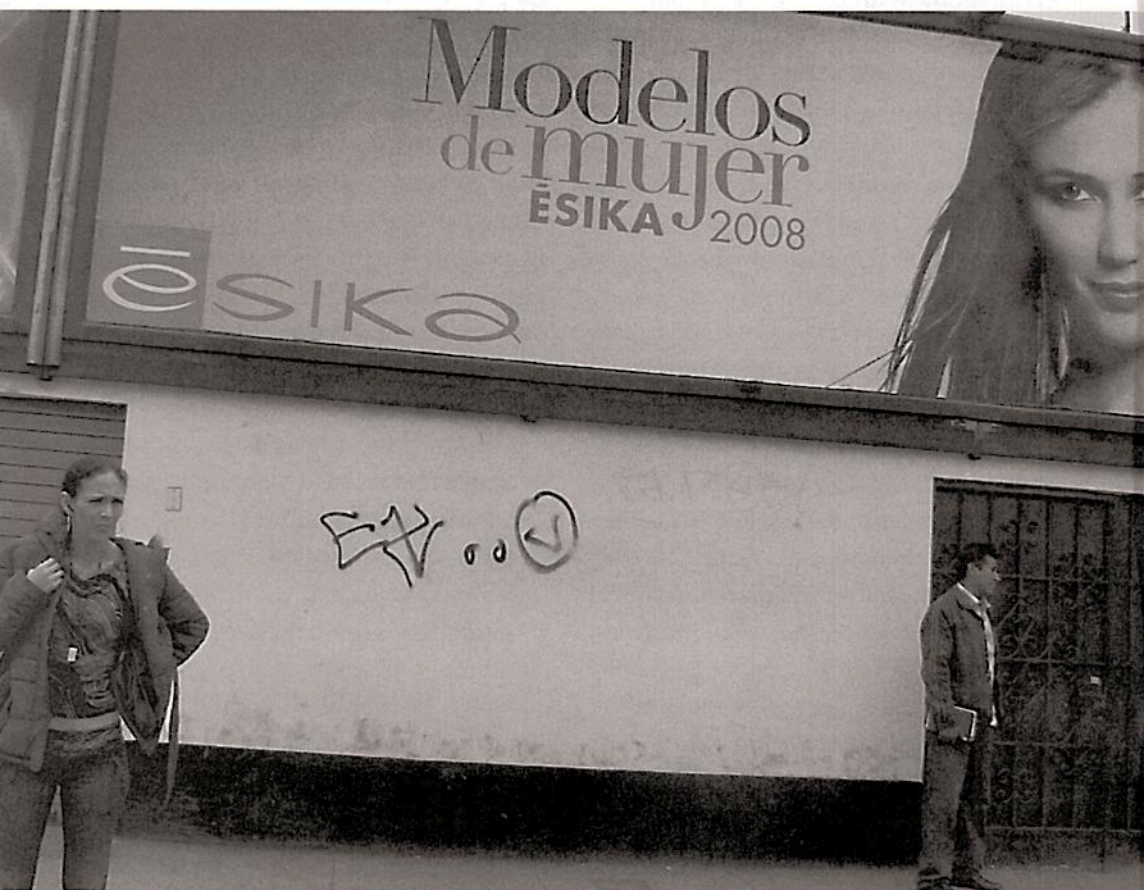
Por otro lado, la comunicación de los gobiernos locales mediante paneles en ocasiones también incumple los reglamentos, cuando se ubica en posiciones 'estratégicas' donde puede perturbar y distraer a los conductores. La publicidad exterior de los gobiernos locales contiene avisos para comunicar los servicios que brinda la municipalidad, la construcción de obras, el pago de arbitrios, la prohibición del consumo de bebidas alcohólicas en la vía pública y la comercialización de drogas, y hace pública la vigilancia con la que cuentan algunos distritos con el propósito de inhibir conductas delictivas. Por otro lado están los casos de los distritos de San Isidro, La Punta y San Borja, que en su comunicación con los ciudadanos exponen mensajes positivos y proactivos que fomentan la identidad y valorización de sus distritos. Estos son ejemplos de las posibilidades que tienen los municipios de ampliar su comunicación con los ciudadanos acercando los programas que dirigen, promoviendo prácticas ciudadanas, la identidad local y cultural (como ejemplos). La calle es capaz de proporcionarnos una lectura de lo que están comunicando los gobiernos locales a los ciudadanos, de cómo se están relacionando. Es necesario pensar en cómo los gobiernos locales pueden utilizar estos medios para acercarse a sus pobladores, lo cual favorecería su relación.

## LA REGULACIÓN DE LA PUBLICIDAD EXTERIOR

La Municipalidad de Lima Metropolitana y los gobiernos locales de Lima serían

los que regulan la publicidad exterior. La Municipalidad de Lima Metropolitana dictamina las medidas generales que regularían la publicidad exterior<sup>2</sup> en la provincia de Lima. Sin embargo, algunos gobiernos locales han establecido

regular la publicidad exterior. Ya no solo observando la ubicación de los paneles y las vallas, sino que ha prohibido que los negocios recurran a personas que reparten volantes o voceen ofertas en la calle, ¿Se imagina esta medida en Gamarra?



regulaciones particulares, lo que muestra que se requiere coordinación para ordenar el caos que puede surgir si cada municipio hace lo propio sin tomar en consideración la imagen global de Lima Metropolitana.

La municipalidad de Miraflores ha sido una de las pocas y primeras en tratar de

Así como Miraflores, municipios como Santiago de Surco, Punta Hermosa, Ate, entre otros, han emitido ordenanzas regulando la publicidad externa. Si bien en algunos de estos dispositivos

2 Entendiendo que la publicidad exterior es capaz de propiciar la transacción de bienes y servicios en la ciudad.

hay un claro énfasis en reglamentar la recaudación de dinero producto de la tramitación de los permisos para la colocación de estos elementos visuales, en otros casos es poco el acento en regular la cantidad de publicidad presente en un espacio, su tamaño y menos aún el mensaje que transmiten, pues como lo indican: «No compete a las municipalidades intervenir en cuanto al contenido y forma de los anuncios, excepto para la instalación de aquellos que afecten la salud, las buenas costumbres y la moral pública, que promuevan el consumo de drogas, así como acciones violentas o ilegales».

La ordenanza dictada por la Municipalidad de Lima Metropolitana que regula la presencia de la publicidad en las calles aún no es suficientemente respetada. Una de las disposiciones del municipio es que entre publicidad y publicidad debe existir una distancia de 100 metros, lo que puede tener una variación de 10%. Sin embargo, las empresas formales de publicidad —y menos las informales— no la observan, y tampoco quienes debieran hacer cumplir la norma. Como bien menciona esta ordenanza, «las características o ubicación de los anuncios y avisos publicitarios no deben generar contaminación visual que afecte el entorno urbano», por lo que prohibiría su ubicación dentro del perímetro de plazas, parques y similares de uso público de administración municipal. Esto requeriría de medidas de control para hacer respetar el derecho de los ciudadanos a tener espacios de recreación libres de elementos estresantes,

por los que dicho sea de paso paga sus impuestos.

Para observar las posibilidades de ordenamiento de la publicidad exterior y promover la salud pública, se tiene la reciente Ley General para la Prevención y Control de los Riesgos del Consumo del Tabaco. Esta estipula «la prohibición de todo tipo de publicidad exterior de productos de tabaco en los establecimientos educativos públicos y privados. Inclúyase en esta prohibición a los paneles, carteles, afiches y anuncios que tengan similares propósitos e incluso la publicidad permitida no debe incluir mensajes ni imágenes que sugieran que el éxito y/o popularidad aumentan por el hecho de fumar. Dichos anuncios no deben de estar asociados a una vida saludable por fumar».

Son muchas las capitales expuestas a la contaminación visual y que son convertidas en «ciudades venta, ciudades negocio», pues el orden de sus calles y sus fachadas obedece cada vez menos a la vida en relación de los habitantes y la humanización de la ciudad como medio de interacción de los ciudadanos, para pasar a formarse en función de los impulsos que dicta el comercio. Algunas ciudades han tomado medidas radicales para detener las consecuencias de esta contaminación, entre las que destacaremos a Sao Paulo con su política «Sao Paulo limpia», que implementó restricciones severas para la publicidad exterior eliminando paneles publicitarios para ordenar el paisaje urbano, tornándolo en un espacio más atractivo para sus propios habitantes. Mencionamos esta medida solo como



*Chongo publicitario. Una ciudad asfixiada por los carteles.*

un ejemplo de intervención del Estado, aunque no consideramos que se deba aplicar a ciegas para el ordenamiento de nuestra capital.

### LA IMAGEN DE LIMA METROPOLITANA

La colocación indiscriminada de publicidad exterior repercute en la armonía visual de nuestras calles. Curiosamente, el Grupo Vallas plantea que su filosofía es contribuir al ornato de las calles, cuando

su lógica necesariamente responde al mercado, y es que el mercado peruano no tiene lo estético entre sus prioridades. Ello redundaría además en el ornato y en el atractivo turístico que inspire nuestra capital, que poco a poco van perdiéndose en una maraña de imágenes que distan mucho de resaltar la peculiaridad de su espacio y de generar una identidad particular. Más bien, fuerza a los habitantes a alejarse de un ámbito que satura su vista. Tomemos esto último como un motivo



adicional para regular este tipo de publicidad de forma mucho más firme.

Al respecto, la importantísima medida que cuida del patrimonio del centro histórico de Lima y no permite la colocación de vallas y paneles es respetada, sin embargo, a estas calles las pueblan múltiples *banners* que no tienen coherencia ni consistencia con la arquitectura. Algo similar sucede en el distrito de Barranco, donde existen calles que también guardan una tradición arquitectónica pero en las que la publicidad externa con vallas, paneles y paraderos deprecian sumamente el paisaje.

Dentro de los distritos más afectados por la contaminación visual se mencionaba hace un tiempo a San Miguel, Pueblo Libre, Breña y Ate Vitarte, sin embargo, en la actualidad distritos como San Juan de Miraflores y Villa el Salvador están siendo afectados por el descontrol en la publicidad externa.

## LOS CIUDADANOS

Es frecuente escuchar comentarios sobre nuestra escasa cultura para la preservación y apropiación de los espacios públicos. Tal vez a ello se debe nuestro escaso compromiso en la vigilancia para la reducción de la contaminación visual. Sin contar que para muchos la publicidad externa puede representar solo una oportunidad para informarse del mercado sin divisar lo que le rodea. Lo cierto es que en la actualidad solo unos pocos ciudadanos se sentirían incómodos por la publicidad externa y la contaminación visual, pero al no percatarse de sus implicancias serían indiferentes en cuanto al respeto de la normatividad vigente en esta materia.

## REFLEXIONES FINALES

Así como la salud pública es preocuparse por el consumo de tabaco, también es salud pública buscar la desaparición de los estereotipos que segregan por raza o género y refuerzan roles establecidos como masculinos y femeninos que impiden el desarrollo de una sociedad democrática y equitativa.

Además de ser un tema de ordenamiento urbano, la contaminación visual también tiene un contenido de salud pública, pero al ser más subjetiva en comparación con la contaminación del agua o el aire, al afectar en diferente medida a cada persona y ser pocos los estudios al respecto, hacen complicada la generación de normativa especializada, que a la par debiera ser discutida por especialistas como arquitectos, antropólogos y psicólogos ambientales, entre otros.

Finalmente, aun cuando la publicidad exterior fomente prácticas saludables, la comunicación entre los gobiernos locales, las instituciones públicas y los ciudadanos, o el mercado, es necesaria la planificación y racionalización del uso de estos elementos visuales para el cuidado de la estética urbana y la calidad de vida de los pobladores. Cabe preguntarnos si las gerencias de desarrollo urbano de los municipios (en los que existe esta dependencia o una de similar función) tienen en su planificación y racionalización una idea de la ciudad o del distrito que quieren, y si esta se encuentra en consonancia con la promoción de la salud pública. ■



# *Centros comerciales: nuevos espacios de encuentro y exclusión*

**ROXANA CÁCERES\* Y SILVIA URIOL\*\***

**FOTOS: ROXANA CÁCERES**

La ciudad de Lima ha experimentado diversos procesos de adaptación a raíz de los cambios socioeconómicos y políticos de las últimas décadas, lo que también modificó su estructura e impulsa el surgimiento de nuevos espacios y nuevas dinámicas sociales. En este contexto de globalización, los cambios más relevantes se manifiestan en el incremento de las inversiones para la construcción de centros comerciales ubicados en las zonas populares y su efecto colateral: el consumismo.

La globalización alienta el consumo, inventa necesidades, propicia una identidad estandarizada y tiene como consecuencia directa para la ciudad la preferencia de sus habitantes por la apropiación de estos espacios de consumo frente a la poca utilización de los espacios públicos como tales.

Ante una mayor oferta del sector privado, el auge de la vida privada en espacios privados aparentemente públicos, percibimos una tendencia hacia el individualismo que hace más notoria la diferencia entre los grupos sociales. El creciente uso de las tecnologías de comunicación propicia, asimismo, que la gente tenga cada vez menos necesidad de encontrarse en espacios públicos.

\* Arquitecta. Miembro de la Línea de Mejoramiento de Barrios del Programa Urbano de **desco**.

\*\* Comunicadora social. Miembro del equipo del Observatorio Urbano. Responsable de la Unidad de Comunicaciones del Programa Urbano de **desco**.

Las calles de esta ciudad funcionan hoy con la lógica del tránsito vehicular, y las veredas y bulevares no están más en la calle de todos, sino en los centros comerciales públicos pero ajenos.

La falta de espacios públicos habilitados en las áreas populares de la ciudad, adecuados para el encuentro humano, convierte a los centros comerciales en espacios de socialización. La reunión de las personas necesariamente pasa por la idea del *shopping*, donde algunos, los que pueden, compran, y los demás simplemente miran. Si la ciudadanía se ejerce en el espacio público, hoy eso se constituye en el mercado y se ejerce por medio del poder de consumo. Y ello contribuye a reproducir la exclusión.

Los espacios públicos construidos por el Municipio de Lima con el fin de engalanar la ciudad están muy alejados del entorno del usuario popular y le resultan demasiado costosos. Tomando como referencia a una familia con dos o tres hijos que vive en Lima Sur y quiere pasear por el Circuito Mágico del Agua, debemos pensar en los noventa minutos de traslado, los pasajes, las entradas (cuatro soles por persona, niño o adulto), los refrescos y un par de golosinas para cada uno, y tendremos un paseo de aproximadamente cuarenta soles. Para alguien que gana al mes entre 350 a 450 soles esa cifra es inmanejable si quiere pasar un buen momento en familia y luego atender sus



*En Larcomar la vida es más sabrosa. A veces...*

necesidades sin problemas. El concepto de espacio público recreativo de la Municipalidad de Lima es: el que menos recursos tiene paga para ingresar y gasta mucho más de lo que puede. Se trata entonces de un espacio público nominal, exclusivo para los que pagan, excluyente para los pobres.

En el ámbito local el manejo es similar, si tomamos en cuenta que una gran parte de los espacios públicos destinados a la recreación fueron construidos pensando en un uso masculino: canchas de fútbol,

mayormente. Esto indica que los excluidos también excluyen, en una cruel e interminable saga de discriminación.

Sin mayores distracciones que los encuentros de fútbol, adolescentes que se reúnen fugazmente y la falta de seguridad frente a pandilleros o adictos, el uso, la apropiación del espacio público, se torna lejano. A veces, cambiar solo unos mínimos detalles en un espacio público hace la diferencia en la sensación que generan en el usuario y en su posterior utilización.

Es fácil comprender entonces por qué las familias buscan nuevas alternativas de recreación que les permitan entreteñerse, divertir a los niños, encontrarse, socializar y por qué no, mirar y comprar. Cobra sentido, aunque no justifica, el terrible tráfico vehicular y peatonal de los centros comerciales, en especial los fines de semana.

La fiel asistencia de ciudadanos trastoca el centro comercial de lugar privado en territorio apropiado, pero reciben a cambio un diseño que prioriza a los vehículos y restringe el acceso a los peatones.

La oferta del centro comercial como punto de encuentro y socialización se ha convertido, además, en un producto vendible a la sociedad: algunos inversionistas han anunciado nuevas construcciones en los próximos dos años para ofrecer al público 'productos' de similares características, pero adaptados a las preferencias de los vecinos de las zonas donde estarán ubicadas.

Los fines de semana representan para el centro comercial la mayor oportunidad de ventas tanto directas como de posicionamiento en las preferencias del público popular. «¿Vamos a pasear al Totus?», le dirá un niño a sus padres en Lima Norte cuando piensa en un lugar donde encontrará muchas áreas de diversión, aunque sean extremadamente ruidosas y atiborradas de gente, y donde el estímulo visual más importante sean los anuncios de «compre ya».

La segregación se manifiesta también en los hábitos de compra. Las clases media y alta prefieren comprar de lunes a viernes, mientras que los 'populares' van los

sábados y domingos en mayor número pues son más. Y parafraseando el eslogan «somos más, pagamos menos», la multitud no garantiza igual volumen de ventas, ya que un buen porcentaje va a pasear, a ver a sus hijos jugar o a mirar las novedades desde el otro lado del vidrio. En la globalización todos tienen libertad, pero pocos tienen acceso.

## UNA MIRADA A LOS CENTROS COMERCIALES EN LIMA

Hay más supermercados en las zonas populares, donde la experiencia de compra a disposición del consumidor va ganando clientes. El comprador ha evolucionado y prioriza el orden, la limpieza y la garantía sobre el precio de los productos. Una atención grata en un ambiente cómodo es el valor agregado más importante. El acceso al crédito y el incremento de la capacidad adquisitiva juegan también un rol importante.

### «NOS VEMOS EN EL JOCKEY»

Cuando el centro comercial Jockey Plaza abrió sus puertas en 1997, marcó un cambio de hábitos en muchos limeños. El «Jockey» fue el primer *mall* de gran magnitud en iniciar sus operaciones en el Perú, y en diez años de funcionamiento se ha posicionado en las preferencias de los ciudadanos con campañas de rebajas y constantes actividades organizadas en el centro de convenciones.

Sin embargo, ¿qué se le ofrece al ciudadano de a pie? A lo largo de estos años, los accesos peatonales no han tenido mayores modificaciones. De los tres

accesos existentes, solo uno es lo suficientemente ancho y permite caminar libremente a las personas que ingresan. El puente peatonal para atravesar la avenida Javier Prado comunica un paradero de buses con... una pared. Sí, el peatón que desea ir al Jockey debe cruzar ese puente y bajar en un pequeño espacio donde se acumulan desperdicios y malos olores. Un punto ciego, una molestia.

El centro comercial no reemplaza las funciones del gobierno local, pero velar por un acceso decente y bien acondicionado debería ser un interés de los inversionistas para mejorar su relación con los visitantes, tengan o no tengan auto. En el interior del centro comercial sucede casi lo mismo. No hay veredas claramente establecidas y las personas inventan sus propias rutas para llegar sanas y salvas a las tiendas.

Un estudio realizado en Europa sobre el uso de los espacios públicos en varias ciudades del continente determinó que la gente prefería reunirse en espacios originados durante la época feudal antes que en lugares de construcción contemporánea. El estudio concluyó que durante la época feudal se trazaron los espacios públicos tomando en cuenta la necesidad de las personas que caminaban, y el contacto era más cercano y personalizado, a diferencia de los espacios públicos construidos en tiempos contemporáneos en los que se ha dado prioridad a la circulación vehicular.

## LA PLAZA, EN SAN MIGUEL

En el cruce de La Marina con Universitaria, el centro comercial Plaza San Miguel

bulle de gente. Debido a su estratégica ubicación, sus visitantes provienen de más de siete distritos, lo que es clave en el éxito obtenido hasta ahora. Desde que empezó a funcionar hace más de treinta años, Plaza San Miguel recibe a usuarios de Pueblo Libre, San Miguel, Magdalena, Los Olivos, San Martín de Porres, Independencia, Comas, La Perla, entre otros.

En este centro comercial se ha valorado en mayor medida al comprador de a pie. Es más cómodo ingresar: hay veredas, accesos y facilidades para los visitantes que quieren dar un paseo. La mayor parte de los estacionamientos de Plaza San Miguel se ubican en sótanos y tienen múltiples accesos peatonales que no demandan mayor recorrido. ¿Será porque en la época en que se construyó este centro el parque automotor de la zona era más reducido?

Plaza San Miguel se encuentra hoy en proceso de ampliación y crecerá hacia arriba hasta llegar a cinco pisos. Queremos creer que se tomará en cuenta al caminante.

## MEGA PLAZA, AL NORTE DE LIMA

El experto en marketing Rolando Arellano dijo alguna vez en una entrevista: «Lima creció tan desordenada que no tiene plazas de armas. Miremos Lima Norte: ¿cuál es la plaza de armas de Comas? ¿de Los Olivos? No existen. Más bien, Mega Plaza se ha convertido en el centro de reunión por excelencia».

Conocido también como «El Totus», inaugurado el año 2002 en el distrito de Independencia, cuenta actualmente con

similares ventajas que sus colosales pares: tiendas, patio de comidas, juegos, cines y más tiendas. Mega Plaza es el *point* de encuentro, de contacto y de referencia en la zona norte de Lima.

Un grupo de mariachis ameniza el ambiente en un espacio libre en el recientemente inaugurado segundo piso. La gente se aglomera viendo el espectáculo, ríe, observa a los demás, conversa. Todos de pie, compartiendo el momento y el buen humor del animador. Aunque el espacio es tan solo el paso obligado entre las compras y llegar sea tortuoso por lo estrecho del acceso principal, un puente peatonal que aprieta a la multitud en épocas festivas y de mayor afluencia.

La cultura del consumo que cada día cala más hondo en Lima influencia en muchos aspectos a las personas: la moda, los usos, las fiestas, la campaña navideña, el calor, el frío, las estaciones y hasta las formas de manifestar afectos. Por ejemplo, en los centros comerciales está establecido que la primera semana de noviembre empiezan las épocas navideñas, de ternura, de regalos..., aunque para estas tradicionales fechas falte más de mes y medio.

## PLAZA LIMA SUR, UNA LIMA AL SUR

Al otro lado de Lima la panorámica de los espacios públicos-privados es similar, aunque con matices propios. La alternativa es Plaza Lima Sur, que ha crecido considerablemente durante sus tres años de vida.

Aunque su ubicación no es estratégica para la zona sur de Lima, Plaza Lima Sur recibe consumidores provenientes de quince distritos de esa parte de la ciudad.

Llegan desde Chorrillos, San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo, Villa El Salvador, Lurín, Pachacámac, e incluso desde el sur chico, a pasar un domingo en familia.

Según el presidente de la Asociación de Centros Comerciales y de Entretenimiento del Perú (ACCEP), Juan José Calle, «al cierre del 2008 los centros comerciales esperan superar los 2000 millones de dólares de facturación, lo que significa un crecimiento de 10% en comparación a las ventas del año pasado».

Esta tendencia combina bien con la disposición de este centro comercial de retener a los visitantes de todas las edades. El supermercado y las tiendas de ropa conviven con un espacioso patio de comidas siempre lleno de familias, juegos para niños y una pequeña granja donde a cambio de un sol los pequeños pueden alimentar a ovejas, vacas o auquénidos en una bien armada representación vivencial de un centro de crianza.

## UNA ESTATUA HUMANA

Pintado de plateado simulando ser un robot, un actor callejero trata de mantener la concentración y permanecer rígido ante cualquier gesto o disparate que cientos de personas hacen diariamente frente a él. Pueden aburrirse de mirarlo, pero no dejan de hacerlo. Colocan una moneda en el lugar indicado y la estatua se mueve y emite sonidos raros que son divertidos para los niños. Esta escena podría darse en un espacio público popular, pero está en un área libre del estacionamiento del *jo*, sorpresa! centro comercial. Con una



*Mega Plaza es un imán en Lima Norte. Pasan todo tipo de micros.*

adecuada gestión de los espacios existentes este buen momento no sería exclusivo del centro comercial. La vida útil del espacio público empieza cuando termina la obra, en la gestión misma del uso. Somos más pero... ¿somos menos importantes?

#### **HABÍA UNA VEZ UN PARQUE... LARCOMAR**

Había un parque llamado Salazar que albergaba parejas, adultos mayores y niños, quienes buscando un refugio para el

amor o un descanso en la travesía del juego recalaban en aquella hermosa terraza verde. Desde allí se podía ver el ocaso y todos y todas podían sentarse a ver y oír a los demás.

Tras cuestionada transacción, se construyó Larcomar, el centro comercial exclusivo al borde del acantilado, mirando al mar, inaugurado en 1998. Aunque los vecinos protestaron por la pérdida del espacio público y el riesgo sísmico latente, primó el argumento de la modernidad para la ciudad.



Este centro comercial de precios sincerados y exquisiteces inalcanzables para el bolsillo promedio no convoca de forma masiva a posibles compradores. Allí la presencia popular no es un resultado 'deseable'. ¿Y qué pasó con toda esa gente? Todavía está ahí. La encontramos aguiatando la agitada vida que ahora se produce en el interior de Larcomar, porque este espacio y muchos de los locales que alberga «se reservan el derecho de admisión».

Y para acallar el clamor de las almas que quedaron sin lugar para compartir sus penas y alegrías, los inversionistas de Larcomar construyeron un parque artificial que en la actualidad sirve solo de paso para los transeúntes que utilizan la ruta para llegar más rápido a cualquier otra parte.

### ESPACIO DE CONSUMO FRENTE A ESPACIO PÚBLICO

La importancia otorgada a la calidad del espacio público está ligada directamente a la calidad de vida que se le puede brindar al habitante. «Es la ciudad en su conjunto la que merece la consideración de espacio público», decía Jordi Borja en *La ciudad conquistada*; es decir, todo lugar donde el ciudadano pueda estar o circular libremente, que tenga dominio sobre él y donde es protagonista.

Aunque en los espacios públicos también se desarrollan actividades comerciales, son complementarias y los hacen más atractivos sin que por ello pierdan su esencia y su característica principal: la accesibilidad. Al privatizar un espacio público es inevitable clasificarlo como un

espacio restringido y, por lo tanto, de segregación, como por ejemplo el Circuito Mágico del Agua.

### LA SEGREGACIÓN Y EL DESENCUENTRO EN LA CIUDAD

«En la ciudad se necesitan lugares de encuentro. Lima le es extraña a muchos de sus habitantes. No es de ellos, no la sienten propia», nos dice Arellano. Es una ciudad con una identidad en construcción, donde los grupos sociales progresistas y las mujeres trabajadoras son protagonistas renovados que vienen y van bajo una dinámica distinta y un nuevo estilo de vida. Pero aún si la persona de sectores populares logra tener un mejor estándar de vida con un empleo medianamente estable y un salario adecuado, es sensible a estas inequidades. La mejora de sus condiciones laborales o salariales no garantiza la inclusión.

Planteadas estas nuevas necesidades propias de una ciudad viva, se requiere que el gobierno de la ciudad responda adecuadamente. Los espacios públicos no cubren las necesidades de la población y estas personas, cientos de miles, optan por acudir a centros comerciales para pasear, recrearse y socializar con otras personas, previo pago, por supuesto. Sabemos, claro, que es una tendencia mundial que afecta a muchas ciudades, pero si el presente año sobrepasamos a escala mundial la barrera de lo urbano sobre lo rural y los que vivimos en ciudades somos más, es un derecho ciudadano contar con espacios que nos proporcionen libertad y acceso. ■



*En París puedes vivir en un cuarto de 2 x 4 porque la ciudad es abierta, generosa y te recibe en parques, bosques y cafés. Pero en Lima, en un hueco de 80 m<sup>2</sup> te asfixias.*

## *¿Vivir en un edificio o vivir en una ciudad?*

**MARIO ZOLEZZI CHOCANO\***

**FOTOS: MARTÍN PAREDES**

**L**a urbanización en el Perú ha ido perdiendo crecientemente su calidad en el curso de los últimos sesenta años. Este proceso responde a un doble condicionamiento derivado de patrones de asentamiento barrial no controlado ni planificado, y a la manera como se han flexibilizado las exigencias para la aprobación de nuevas habilitaciones urbanas. Un ejemplo de ello son las tendencias de crecimiento en Lima, pese a algunos esfuerzos eventuales por revertirlas. Veamos.

Desde la década de 1950, la urbanización en Lima se caracterizó por un proceso de expansión barrial. Como se sabe bien, esto primero se produjo por las invasiones y posteriormente, cada vez más, por proyectos de asentamiento barrial promovidos por el propio Estado: desde el caso de Villa El Salvador, que significó un cambio en el compromiso del gobierno frente a las invasiones, pasando por proyectos como Huáscar en Canto Grande hasta Pachacútec y otros más recientes en los que el asentamiento barrial ya no responde estrictamente al patrón de la invasión sino al asentamiento barrial planificado por el Estado. En medio estuvieron el intento municipal de Barrantes con Huaycán, Laderas de Chillón y otros tratando de adquirir un mayor compromiso en dirección a una urbanización de mayor calidad, y la nefasta

política de vivienda del gobierno de Fujimori para los más pobres: la tolerancia indolente a copar los cerros dónde sea y como fuere.

El resultado de este proceso es el de una urbanización precaria: miles de hectáreas urbanizadas en el país no cuentan con vías pavimentadas ni veredas ni parques, y en muchos casos tampoco con infraestructura adecuada de alumbrado público, agua y desagüe. Esta realidad afecta la calidad de las ciudades y no solo de los barrios o urbanizaciones que siguieron ese proceso.

Simultáneamente, en esta política de vivienda y urbanización segregada por sectores sociales desde los años 50 también se ha apuntado a una urbanización y políticas de vivienda para los sectores medios mediante conjuntos habitacionales (bloques de edificios) con recursos del Fonavi, y más recientemente, los proyectos impulsados por el fondo MIVIVIENDA para dar paso a la iniciativa privada y el mercado abierto y ya no del Estado para atender a este sector socioeconómico.

Ante esta problemática, aparecen hoy dos tendencias claras de densificación o compactación de la ciudad, o para decirlo de otra manera, de crecimiento hacia arriba: el mercado de MIVIVIENDA y las clases medias frente a la autoconstrucción barrial en altura (la de los pobres) como la otra manera de densificar la vivienda popular.

\* Sociólogo y consultor en temas urbanos.

Sin duda, una ciudad como Lima, que abarca distancias de 70 a 80 kilómetros de continuo urbano, requiere una forma racional de densificación, de orientar su crecimiento de manera vertical en zonas céntricas, ya urbanizadas, de construir sobre lo urbanizado. Pero ¿de qué manera? Estimo que esto debiera hacerse atendiendo a planes integrales de desarrollo urbano en zonas dinámicas y seguras, lo que lamentablemente no se hace. El crecimiento hacia dentro, hacia la ciudad compacta, es un tema sumamente delicado que no puede dejarse en manos de quienes solo ven porciones mínimas de ese proceso desde lo que constituye «su» emprendimiento inmobiliario en «su terreno», en su lote o la vivienda que busca reemplazar por un edificio.

Engran parte, el programa MIVIVIENDA se ha desarrollado al margen de las ciudades, en este caso de Lima, sin buscar de una manera orgánica beneficiar el desarrollo urbano. La continuación de la urbanización de la metrópoli se ha dejado librada exclusivamente, y ahí es donde está el problema, al puro «dejar hacer».

Hay zonas con mejor suelo como pueden ser Breña, Magdalena, Surquillo y los distritos que rodean el centro de Lima, donde parece razonable concentrar a la población en un radio urbano más compacto que cuenta con facilidades para renovar las propias estructuras de la ciudad. Pero ese proceso no puede consistir simplemente en construir edificios y ofertar pequeños departamentos, sin tener presente el contexto urbano en el que estos se ubican.

Es cierto que en Nueva York millones de personas viven en departamentos de dieciséis metros cuadrados y son muchísimas las viviendas de menos de cincuenta metros cuadrados, pero también es cierto que al lado tienen todos los servicios y un Central Park de casi tres y medio kilómetros cuadrados de área pública.

El incremento de la densidad urbana es un proceso complejo que requiere acompañamiento, monitoreo y cuidado, para evitar el descalabro y el resultado sea una ciudad más nueva pero que finalmente oferte una menor calidad de vida a la hora de las sumas y las restas de los cambios ocurridos, como parece que está ocurriendo con las pistas en algunas zonas de la ciudad. Se debe organizar mejor las vías de circulación, las centralidades en la ciudad...

Un problema importante, por ejemplo, es no recapacitar ante políticas de vivienda que corren por cuerdas separadas de las políticas de inversión comercial y de servicios en los distritos. El establecimiento de actividades económicas en los barrios para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas comerciales e industriales, así como de actividades profesionales, técnicas y de *software* que no son molestas y resultan compatibles con la función residencial y afirman el carácter productivo de las ciudades y los barrios, tiene que estudiarse y planificarse con sumo cuidado. Y esto no se está haciendo, aunque algunos se llenen la boca de palabras como «integrar lo local con lo global».

No se puede olvidar que ahí también está presente (aparece en la agenda de

los recién mudados a su nuevo departamento) la demanda por servicios, desde la escuela o la lavandería hasta las rutas de transporte para moverse por la ciudad.

Así también, cabe tener mayor flexibilidad en la habilitación urbana y la definición de las características de las viviendas y los edificios, pero sin caer en el fiasco de la construcción barata, la que no es económica sino chabacana y mala. Una que significa engañar produciendo viviendas deleznable e incómodas, con una oferta inmobiliaria que no solo incumple con su fin utilitario, sino que propende a tugurizar aún más nuestras áreas urbanas, con graves consecuencias para la ciudad, para todos en realidad, empezando por los nuevos propietarios, quienes pueden terminar atados por siempre a lo que constituye su única gran inversión en la vida.

Las formas en que se expresa el manejo del espacio en una ciudad y el tipo de viviendas que se construyen serán siempre una guía importante para descubrir las relaciones sociales que se entrelazan en una sociedad, esto es, las relaciones entre las personas. Las desigualdades en el acceso al espacio y las inequidades

que suponen muestran el poder de unas clases sociales sobre otras, de unos ciudadanos respecto de los demás. Por ello, es una necesidad prioritaria crear conciencia sobre los derechos de los ciudadanos y definir algunas condiciones mínimas de habitabilidad social y física que debe reunir el lugar representativo de todos que es el lugar público, para que el equipamiento del espacio público y del entorno barrial inmediato corresponda con el proceso de densificación que se ha puesto en marcha. Es solo en unos pocos distritos, y por presión de sus vecinos más establecidos, los más antiguos o los más ricos, que se ha empezado a revisar la manera en que viene dándose este proceso.

Esta preocupación ya ha hecho cuerpo en los colegios profesionales de ingenieros y arquitectos, en particular en torno a las habilitaciones urbanas con «licencia automática». Los gremios profesionales de la construcción se oponen a la existencia de modalidades de aprobación automática para la obtención de licencias de habilitación urbana y de edificación promovidas por el gremio de los constructores, CAPECO.<sup>1</sup>

El mundo está viviendo hoy las primeras consecuencias de lo que ha significado el liberalismo extremo e irresponsable de los grandes capitalistas. Por eso, si bien ha habido un motor con una finalidad plausible en este proceso, como es promover la inversión inmobiliaria, debemos estar atentos a lo que señalan los ingenieros y los arquitectos en sus comunicados cuando apelan a una dimensión seria del problema, pero no la única: el control de la calidad sismorresistente de

1 Ellos dicen que esta ley promueve la inseguridad en las construcciones, pues deja de lado la calidad de la vivienda, permitiendo, por ejemplo, la construcción de viviendas de hasta cinco pisos sin un debido control y licencia previa. Hasta la fecha, como una reacción corporativa ante su disconformidad con la ley 29090 de Regularización de Habilitaciones Urbanas y de Edificaciones, los colegios profesionales de Arquitectos y de Ingenieros se niegan a designar los delegados ante la comisión técnica de los municipios encargada de tramitar los expedientes para otorgar licencias de habilitación urbana y de edificación.



*Lima crece para arriba sin tomar en cuenta un entorno urbano armónico y conservado.*

las nuevas construcciones: «que el *boom* inmobiliario no se convierta en el *boom* de las muertes innecesarias» han dicho, pues la ley ahora permite que grandes construcciones puedan evadir controles mínimos y procedimientos de fiscalización.

Pero hay otras dimensiones importantes del asunto que pasan por el lado del urbanismo y se refieren al hecho de compartir la ciudad: la calidad de vida de los barrios, el transporte, la recreación, los

servicios hospitalarios, las escuelas... en lo que constituye un proceso de cambios sociales, particularmente de las clases medias, en esta nueva forma de vida que es la propiedad horizontal en un departamento multifamiliar y no una casa.

### ¿QUÉ CABE HACER?

En preciso fortalecer la capacitación e investigación sobre la vivienda y el desarrollo urbano para nuestro país, empezando

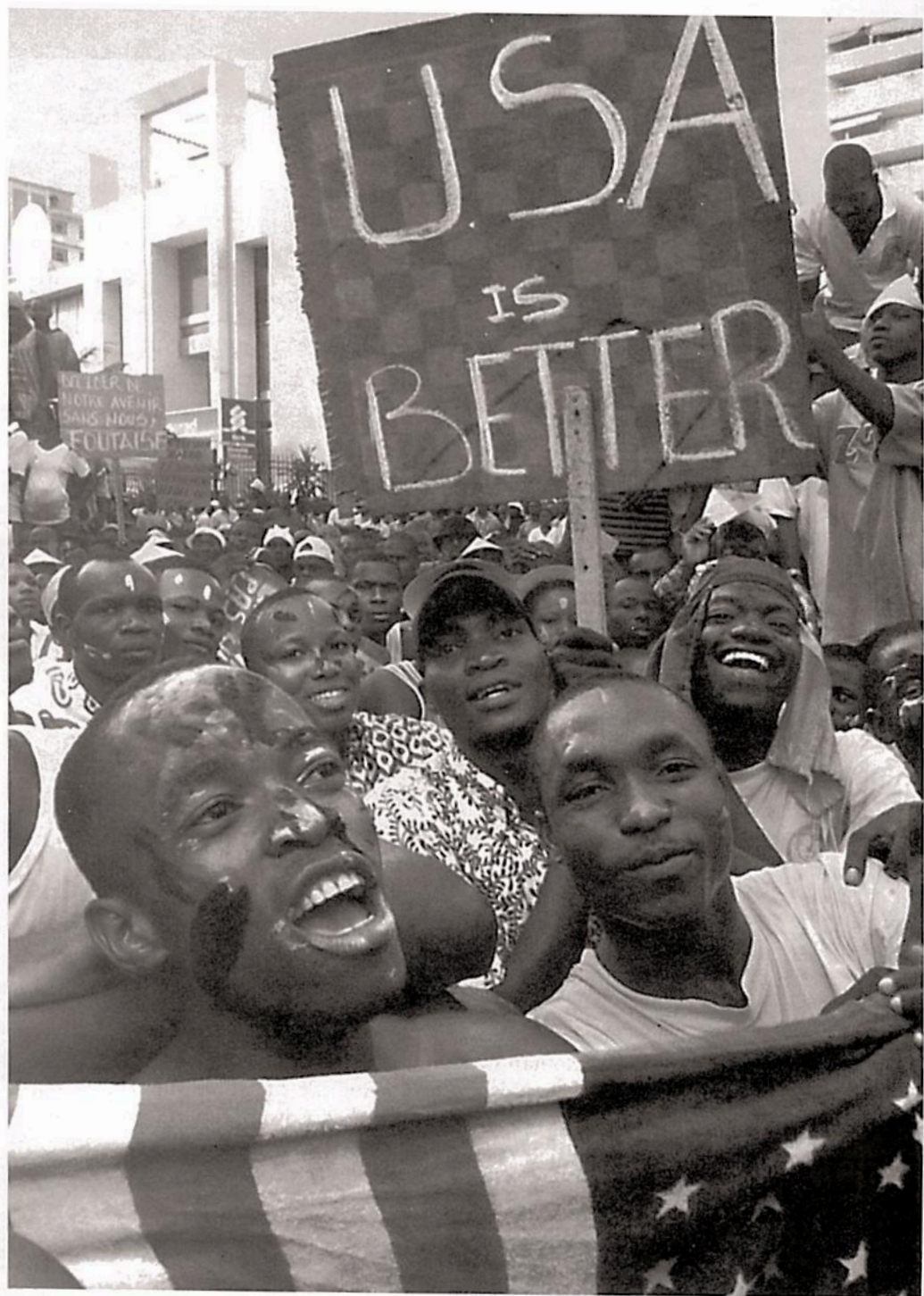
por Lima. Así podremos contar con suficiente personal entrenado que pueda asumir las importantes tareas —pendientes o relegadas en muchos casos— de crear, gestionar, ejecutar, administrar y evaluar programas de ordenamiento del territorio, urbanismo, vivienda y construcción adecuados a nuestra diversidad geográfica, regional y sociocultural. Contar con diseños urbanos de conjunto para las diversas zonas de las ciudades y no únicamente aprobar proyectos en forma independiente. Una ciudad no es solo una suma de casas y edificios. Hay asuntos que no pasan por la licencia y el seguimiento de la casuística del «proyecto» o «el expediente», como son los casos de la regeneración urbana, los centros históricos y los barrios tugurizados, o encontrar formas de mantener a la población —con subsidios, empleo, etcétera— en lo que han sido sus barrios y que hoy está amenazada de ser expulsada por la plusvalía del suelo que otros ambicionan, como ocurre en los viejos barrios de Miraflores y Surquillo, por ejemplo.

Hay que cuidar el entorno urbano y mejorarlo. Es hora de ser urbanos de acuerdo con lo que actualmente se está convirtiendo esta ciudad, y en cierta medida puede ser una pauta para la densificación de otras de nuestras ciudades. Y esto pasa por incrementar la responsabilidad municipal en el planeamiento urbano y la concertación de los diversos actores mediante mecanismos como el presupuesto participativo, tomando en cuenta a los vecinos como actores de primer orden y no solo en su calidad de consumidores o contribuyentes.

Muchos nos preguntamos también qué se está haciendo para incrementar las áreas verdes, las áreas libres y el equipamiento que compensen el aumento de densidad de la ciudad; qué calidad de vida pública se está construyendo.

No hay que olvidar que uno de los roles importantes de la ciudad en el mundo, en el avance de la humanidad, ha sido el de facilitar y fomentar la comunicación entre gente diferente, con historias e identidades distintas, sintetizadas en la idea de barrio, identificado como el núcleo urbano más cercano, relativamente limitado y con algo de memoria colectiva. Por tanto la ciudad, Lima en este caso, debiera apuntar a recortar las distancias sociales mediante la participación ciudadana y los equipamientos urbanos, hacer de la heterogeneidad una herramienta de construcción del colectivo nacional desde los espacios públicos como el parque, la calle, la escuela, el hospital...

Desarrollo urbano no es solo infraestructura, es la manera de vivir la ciudadanía, de articular ciudad y ciudadanos en términos nuevos y alrededor de la idea de espacios sociales, de soporte de la producción cultural, de la actividad económica, de la innovación social, de la recreación y la seguridad integral (para llamar de una manera más marketera a la calidad de vida) en la que todos los habitantes de Lima explícitamente, o de pronto sin tener mucha conciencia, buscan mantenerse dentro, aportando a definir el rostro heterogéneo que hoy nos muestra la ciudad. ■





# Barack no drama

**RAMIRO ESCOBAR LA CRUZ\***

*Finalmente, Barack Hussein Obama, el candidato del Partido Demócrata, el primer negro, o más bien mulato, que postuló a la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica, ya es mandatario. Ha hecho historia, como ya se ha dicho hasta el cansancio. Pero, en rigor, comenzará a hacer más historia a partir del 20 de enero, cuando se instale en la Casa Blanca. Entonces se verá si hay change en «el gran país del norte», aunque desde ahora ya se nota que cierta cautela, muy propia del carácter de Obama, dominará el stablishment político gringo próximamente. No se descartan, sin embargo, algunos cambios que pongan de cabeza al Norte poderoso.*

**E**l último Día de Acción de Gracias (que este año cayó el jueves 27 de noviembre) en los Estados Unidos tuvo un sabor algo terrible. La noche anterior, en Mumbai (antes Bombay, India) una oleada de ataques terroristas conmocionó a la ciudad y acabó con la vida de casi doscientas personas. No hubo, hasta el cierre de estas líneas, informes de algún estadounidense entre las víctimas. Pero sí el tenebroso dato de que los atacantes buscaban a ciudadanos con pasaporte de esta nacionalidad, no precisamente para arroparlos.

Ante los hechos, Barack Obama perdió el reposo pero no la calma. Dijo que había que «eliminar de raíz y destruir las

redes terroristas» y que los ataques demostraban «la amenaza grave y urgente del terrorismo». Eran los días en que acababa de nombrar a su heterodoxo equipo económico y, además, en que el Consejo Nacional de Inteligencia, un organismo oficial, había pronosticado que en dos décadas la hegemonía estadounidense decaería. Pero nada de esto, hasta donde se sabe, descalabró al sereno presidente electo.

A pocos días de su acto de posesión, esta parece que será la tendencia del nuevo gobierno, al menos en su primera etapa: la cautela, el consenso, las decisiones meditadas. Un talante acaso similar al que mostró Obama en el histórico mitin de Chicago el mismo 4 de noviembre tras conocerse su victoria. Nada de

\* Periodista y analista internacional.

aspavientos, de grandilocuencias, de decisiones radicales o impactantes. Sí anuncios sutiles, pero con vena contundente, como la más que insinuación de que pronto se cerraría la ignominiosa prisión de Guantánamo.

Esto no necesariamente hace pronosticar que no habrá *change* alguno. Obama es el mismo, pero es también su gente, sus votantes, como lo recordó también en el ya mencionado mitin. No hará cambios radicales, muy probablemente, pero tampoco podrá dejar de hacer cambio alguno so pena de incinerar velozmente su inmenso capital político, que incluso trasciende las fronteras gringas. Su historia personal y política evidencia que eso le importa mucho. Pero ¿qué es lo que realmente puede hacer?

## MIRANDO ADENTRO

Lo primero que puede —y tiene que— hacer es mirar hacia dentro de la casa. La crisis económica interna en los Estados Unidos es tan grave que no soporta más dubitaciones. Obama lo sabe y uno de sus primeros anuncios ha sido una inversión de 700 mil millones de dólares en los dos próximos años para levantarle el pico a la economía de su país. Por añadidura: la creación de 2,5 millones de puestos de trabajo provenientes, sobre todo, de un plan dirigido a renovar o reinventar la infraestructura del país.

A su vez, la mira política del presidente electo siempre apunta principalmente hacia la clase media. Respecto de la crisis financiera, por ejemplo, no cesa de recordar que no es un problema solamente de Wall Street sino, también, «de la gente

común y corriente». La mayor regulación se viene de manera inminente, a juzgar por el nuevo *dream team* económico en el que, por ejemplo, destaca Timothy Franz Geithner (próximo secretario del Tesoro), quien es partidario de regular y salvar entidades.

Una mezcla de pragmatismo que no le hace ascos al keynesianismo, mezclado con mensajes de tranquilidad a los mercados, marcará al menos el inicio de este nuevo gobierno. Los escogidos para llevar adelante este 'milagro económico' tan urgente son, además de Geithner, Lawrence Summers y Paul Volcker, dos especialistas que no asustan, para nada, al mundo de las finanzas. Nuevamente: cautela, serenidad, nada de apresuramientos. Nada que pueda hacer pensar que se está frente a una aventura.

Se refuerza aún más esa imagen cuando se observa que muchas de las personas que Obama ha nombrado son ex clintonianos, comenzando por el vicepresidente electo Joe Biden. Y continuando con Rahm Enmanuel, el nuevo jefe del gabinete de asesores de la Casa Blanca; o con Bill Richardson, anunciado como probable Secretario de Comercio, quien antes fue embajador de los Estados Unidos en las Naciones Unidas. Todos son de la era Clinton y este último tiene la 'ventaja comparativa' de servirle de vínculo con el mundo latino.

Richardson, de ascendencia mexicana, podría ejercer el mayor cargo en el ámbito comercial, pero a la vez garantizaría que la comunidad hispana se sienta confiada de que sí está participando, con presencias reales, en el gobierno. La lógica de todo esto parece estar dirigida a

crear una estructura de poder interna sólida, basada en la experiencia y en el propio respaldo partidario. Que no queden dudas de que se está actuando seriamente, de que no se está experimentando con nombres primerizos o políticas muy audaces.

Si asimismo se confirma el nombramiento de Hillary Clinton a la Secretaría de Estado (al cierre de estas líneas eso aún no se confirmaba), tenemos una especie de *mix* de tradición y modernidad en la nueva administración. Pero con un agregado que parece fundamental: si bien se está recurriendo a buena parte del contingente clintoniano para encarar el nuevo período, la decisión central de Obama parece consistir en demostrar que lo esencial es que las políticas sean nuevas, aunque los nombres sean antiguos o reiterativos.

No será, al menos para dentro de la casa, una era «Clinton III». No puede serlo, comenzando porque la circunstancia histórica (post 11 de septiembre) es muy distinta. Sin embargo, todo indica que el elegido más famoso del mundo ha apostado por transmitir seguridad y a la vez por demostrar que sí se puede combatir la crisis. La primera demanda del electorado viene de los bolsillos y es ahí adonde apuntará este *revival* demócrata que ha generado tanta expectativa y entusiasmo en todo el orbe.

## EN LOS EXTRAMUROS DEL REINO

Muy bien, los estadounidenses tendrán ahora un presidente que anuncia que se jugará por ellos. Pero ¿puede Obama, al sumirse en esta tarea, desentenderse de

las tribunas que lo miran desde las cinco esquinas del planeta? Imposible, especialmente si es fiel a una de sus máximas de campaña: «Vamos a cambiar a Estados Unidos y al mundo». El cierre de Guantánamo es una señal que se espera y que le significaría un gol mediático, pero hay que preguntarse, a la vez, si quiere darle otro ritmo a la globalización.

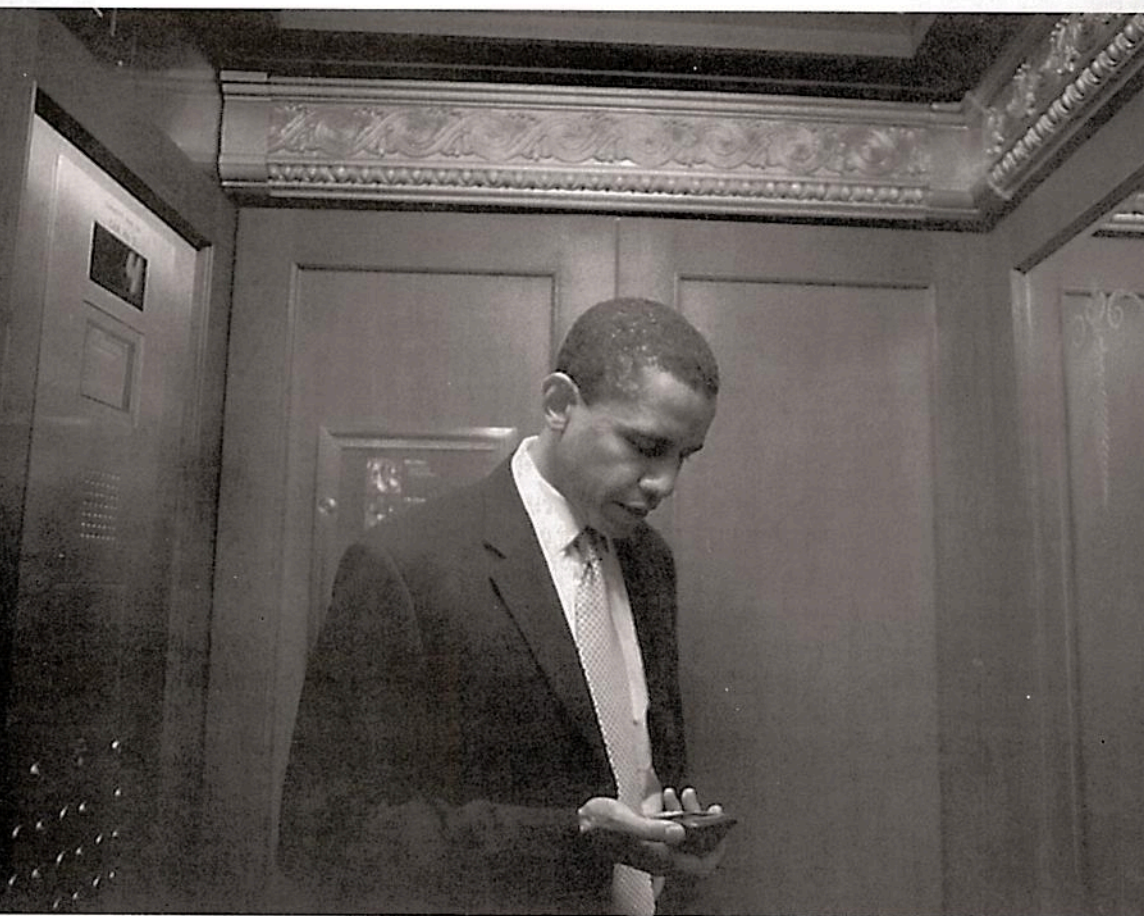
La ecuación exterior parece venir con estas variables: retiro gradual y muy prudente de Iraq, incremento de tropas en Afganistán, actitud vigilante frente a Irán, interés por el conflicto palestino-israelí, pero sin arriesgar demasiado; distensión prudente con Rusia, con un ojo abierto hacia los gestos y gastos militares; cierta preocupación por África, no solo por Kenia; algunos guiños hacia América Latina, si hay tiempo y humor para ir más allá de Colombia. Cautelosa apuesta —solo eso— por la diplomacia antes que por las armas.

Obama, desafortunadamente, no es tan pacifista como sus devotos globales quisieran. Ha hablado de, literalmente, «matar» a Bin Laden y en la campaña hubo un momento en el que se mostró a favor de la pena de muerte para violadores de niños. También votó por alargar el desquiciado muro que separa México de los Estados Unidos. Aun así, ha dado otras señales de que pondría otros ingredientes en la cocina de sus decisiones de política exterior. Que haya insinuado posibles conversaciones con Cuba o Irán es ya un dato, por ejemplo.

No sabemos ni cómo, ni cuándo, ni dónde lo hará (Raúl Castro, con picardía caribeña, le ha propuesto que sea en Guantánamo). O si realmente se atreverá. Pero

al menos su talante en esto es, nuevamente, sereno no histérico. E incluso dispuestos a hacer algunos *links* no muy usuales en mandatarios con tanto poder. Mientras que George W. Bush se desgaña

ras son palabras que lo comprometen y que, viniendo de quien vienen, podrían crear otra atmósfera global. Es difícil imaginarse a Obama iniciando otra aventura militar, o desvariando en torno a la «Gue-



*Obama en la soledad del ascensor. Devolverle la dignidad a su país es la tarea principal.*

pidiendo que sea aprobado el TLC con Colombia, el presidente electo señala que eso, hasta ahora, no se ha hecho debido al asesinato de sindicalistas en dicho país.

Claro, quizá se trate de una forma sagaz de encubrir otros motivos provenientes de los sindicatos vinculados al Partido Demócrata. Pero de todas mane-

rra contra el terrorismo». Seguirá en la lucha contra «los enemigos externos de los Estados Unidos», como todos los presidentes estadounidenses, pero con un estilo muy distinto.

Un estilo quizá marcado por su serenidad, pero a la vez por la convicción de la ineficacia de lo ensayado hasta ahora. Es

probable que su vicepresidente, Joe Biden, le marque la agenda en esto. Y la resultante puede ser una política similar a la de Clinton, es decir menos agresiva que la de Bush, pero distante de cualquier gesto que pueda revelar debilidad. Ahora menos que nunca, él debe dar motivo para que sus detractores reciclen la acusación de que «no está capacitado para enfrentar una crisis de seguridad».

En cuanto a la migración, una de las pocas medidas concretas que ha anunciado es el posible cobro de una multa para regularizar la situación legal de una persona. No es mala idea, aunque revela ese cierto sentido del equilibrio que parece impregnar toda su estrategia de gobierno. «Doy, pero tampoco cedo en todo», parece ser el mensaje. Y ese puede ser el talante con el que encararía sus relaciones con América Latina, en tanto le comience a interesar realmente. Un viaje a esta región quizá podría acicatear ese interés.

¿Multilateralismo al fin y al cabo? Tal vez sea mucho pedir para un presidente con bases militares en el resto del mundo. O para el *stablishment* político gringo en general, que suele ser muy bien pensado de sí mismo («Somos el mejor país del mundo», ha dicho Obama más de una vez). En todo caso, podría sobrevenir una etapa de «multilateralismo controlado» o ligeramente compartido con otras potencias. Un tiempo en el cual Estados Unidos deje de ser el guachimán del mundo, pero tal vez siga siendo el *big brother* sin rival.

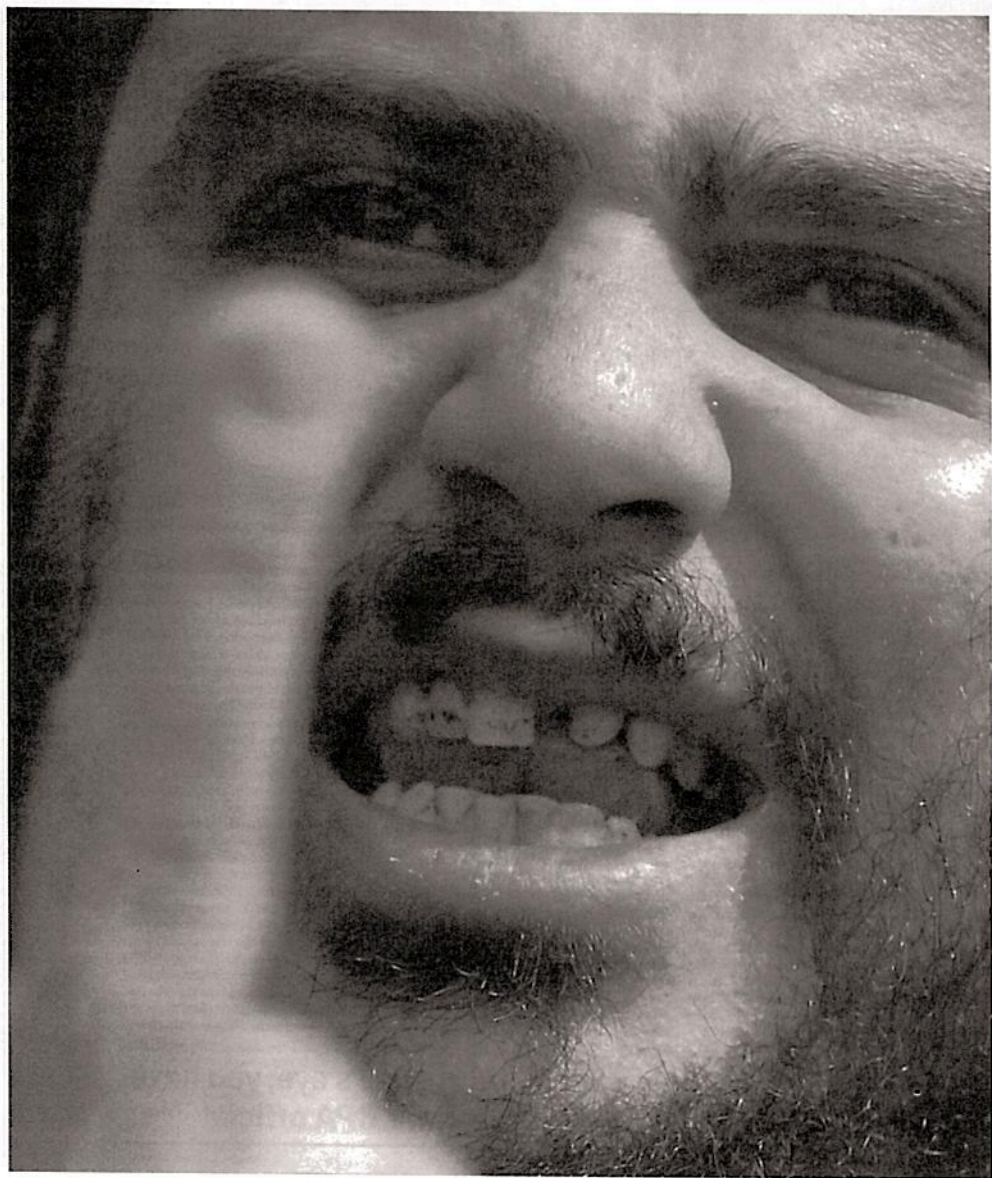
### ¿Y LO 'RACIAL' YA FUE?

Un reporte reciente de la BBC de Londres, fechado el 26 de noviembre, reporta

que algunas organizaciones de derechos humanos han informado que, tras el triunfo de Obama, habrían aumentado las acciones racistas en el territorio estadounidense. Randy Blazak, de la Universidad de Oregon, señala que no se puede hablar aún de una estadística en aumento. Pero esa pequeña erupción, de haberse producido, llama a no bajar la guardia frente a un problema que no ha sido enterrado totalmente en las urnas.

Estados Unidos se ha atrevido, ha dado un paso gigante en su lenta evolución hacia el exorcismo social y mental de esa lacra llamada segregación. Y si bien el triunfo de Obama es muy simbólico al respecto —y se inscribe en una ruta que ya había tenido a personajes como Colin Powell y Condolezza Rice en el entorno del poder—, se arriesgaría mucho al pensar que el racismo terminó. De repente, es un asunto que será ahora secundario. De pronto, Obama será recordado no por su color sino por la forma cómo transparó la economía.

Ojalá sea así. Solo que los entresijos del poder estadounidense, y del mundo, son muy complicados. Ante una situación de crisis agravada, pueden emerger nuestros impulsos más tribales. Y entonces, este momento histórico puede tornarse turbulento y revolverse en el pasado feroz o en la angustia del presente. La serenidad del senador de Illinois parece una válvula de seguridad para el riesgo de que se presente ese drama. Esperemos, nomás, que ese *feeling* le dure hasta en las más tumultuosas circunstancias. ■



*Iraq:  
el factor Muqtada al-Sadr*

**ALONSO CÁRDENAS CORNEJO\***

**E**n febrero del año 2008, el líder chiita iraquí Muqtada al-Sadr declaró que extendería unilateralmente, por otros seis meses, el cese al fuego que contuvo la ola de violencia en aquel país. La decisión fue bien recibida por el gobierno estadounidense, que de inmediato lo invitó al diálogo. Pero la medida no duró demasiado y en las primeras semanas de marzo al-Sadr llamó a la desobediencia civil con el argumento de que el actual primer ministro iraquí, Nouri al-Malki, quería desarmar a las milicias chiitas que operan en Basora, la segunda mayor ciudad de Iraq. Además, convocó a una manifestación multitudinaria en contra de la ocupación estadounidense, a la cual se espera la asistencia de más de un millón de personas. En este contexto tan convulsionado, la figura de al-Sadr emerge como un elemento clave para entender el presente y futuro de Iraq. Este artículo reflexiona sobre el surgimiento, desarrollo y contradicciones que perfilan la figura de Muqtada al-Sadr, el hombre más influyente del Iraq contemporáneo.

## IRAK DESPUÉS DEL RÉGIMEN DE SADDAM HUSSEIN

Con la invasión de Estados Unidos en el año 2003 y el posterior colapso del régimen de Saddam Hussein, las fracturas étnicas y religiosas de la sociedad iraquí,

contenidas durante la dictadura de casi veinticinco años, emergieron de una manera brutal. Los chiitas, marginados durante el régimen baazista de Hussein, reclamaban poder político en proporción a su importancia demográfica: representan el 60% de la población iraquí.

El chiismo no es un ente monolítico; al contrario, su visión en muchos aspectos es heterogénea. Muchas fracciones difieren en temas trascendentales como el rol de la religión en la política. Unos son más propensos a posturas radicales y a la influencia de autoridades extranjeras, de Irán principalmente. Llama la atención la falta de un liderazgo claro dentro del chiismo. El mando está excesivamente fragmentado.

Según el International Crisis Group (ICG), el chiismo iraquí está influenciado por cinco factores fundamentales:

- (i) *Fuertes vínculos comunitarios.* Tras años de persecución durante el régimen de Saddam Hussein, los chiitas desarrollaron un importante sentido de solidaridad común. Luego el colapso de la dictadura, los símbolos chiitas aparecieron después de mucho tiempo en lugares públicos, como un fuerte signo de identidad.
- (ii) *Firme activismo religioso chiita.* Después del derrumbamiento del gobierno baazista, el vacío de poder propició que los clérigos chiitas más radicales asumieran la responsabilidad de imponer el principio de autoridad y el orden. En tiempos de total caos y saqueos generalizados, los líderes religiosos proporcionaron seguridad y un mínimo de orden.

\* Licenciado en Ciencias Políticas y Administración por la Universidad Iberoamericana, México D.F. Actualmente cursa una maestría en Política Comparada en el London School of Economics, Inglaterra (a.a.cardenas-cornejo@lse.ac.uk).

(iii) *Intensa polarización religiosa.* La conformación de la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA, por sus siglas en inglés) estuvo basada en la afiliación étnica y religiosa. En el corto plazo esto fue visto como un gesto político para llevar representación proporcional a los diferentes actores políticos. Pero en el largo plazo lo que sucedió fue que la CPA debilitó el movimiento secular iraquí y reforzó la participación religiosa en la política, exacerbando las divisiones religiosas y étnicas.

(iv) *Nacionalismo creciente.* El total fracaso de las fuerzas de ocupación al momento de brindar servicios y orden a la población iraquí exaltó los sentimientos antiestadounidenses. La frustración y el malestar son cada vez más comunes y profundos en la sociedad de aquel país.

(v) *Creciente poder de los grupos locales.* Durante los años de Hussein, la gran mayoría de los líderes más prominentes del chiismo abandonaron el país para establecerse en Europa y en países vecinos como Irán y Siria. Otros dirigentes como Muqtada al-Sadr ganaron respeto al quedarse en el país. Con la caída de Saddam, los grupos exiliados regresan a Iraq para buscar reubicarse políticamente. En este lapso, los chiitas más moderados, los seculares, se ven huérfanos de todo liderazgo y son excluidos del nuevo proceso de participación en el poder.

En este vacío de poder, instituciones de gran prestigio como el hawza jugaron un papel preponderante al asumir el liderazgo e inyectar esperanza a los iraquíes. El hawza, establecido en la ciudad sagrada de Najaf en el siglo xi, es el primer centro teológico del chiismo y consiste en un número de escuelas e instituciones religiosas de enorme respecto entre los

fieles. Sin embargo, el Gran Ayatolá Alí Sistani, líder del hawza en el amanecer de la invasión, fue acusado de excesiva debilidad para enfrentar a jóvenes clérigos como Muqtada al-Sadr y Mohammed Baqir al-Hakim. Los Hakim y los Sadr, dos prominentes familias clericales, se disputaban el liderazgo del movimiento islámico chiita. El asesinato de al-Hakim el 29 de agosto de 2003 le dio una oportunidad a al-Sadr de consolidar su movimiento.

## EL SURGIMIENTO DE MUQTADA AL-SADR

Al-Sadr proviene de una importante familia clerical. Su padre, el Gran Ayatolá Mohammad Sadiq al-Sadr, no abandonó el país durante la dictadura de Saddam Hussein. Después de salir de prisión, Sadiq se dedicó a trabajar con los más pobres de Iraq en asuntos de salud y educación. Su cercanía con los sectores más humildes es evidente en una frase citada por el ICG en 2006: «Cuando quería encontrar un ayatolá como fuente de emulación, pregunté a todos los ayatolás de Najaf el precio de los tomates. Solamente Sadiq al-Sadr conocía la respuesta».

En 1999 Sadiq fue asesinado junto con sus dos hijos más jóvenes. Hasta la fecha es recordado como un guía en los barrios más pobres de Iraq. Siguiendo los pasos de su padre, Muqtada buscó apoyo en las barriadas de Bagdad. Durante el vacío de poder, su milicia impuso orden y proveyó servicios de salud en los empobrecidos barrios bagdadíes. Esta es una diferencia primordial con el clan al-Hakim. Este último vivió en el exilio y su movimiento tenía como base la ciudad de Teherán, mientras que los al-Sadr permanecieron en el país, viviendo con la gente local.

Pero el camino hacia el liderazgo chiita no fue nada fácil para al-Sadr. En la década de 1990 era completamente



desconocido en su clan. Algunos de sus enemigos argumentaban que padecía algún tipo de retraso mental. Incluso su padre, Sadiq, nombró como su sucesor al ayatolá Kadhim al-Ha'iri, dejando de lado a Muqtada.

debilidades. Una de estas era su pobre educación religiosa, que lo convirtió en el líder de los alumnos que abandonaban el hawza. Ellos veían en él a alguien cercano con el cual podían identificarse. Otro factor era la sólida imagen que su



*La invasión estadounidense a Iraq culminaría en el 2012 y sumaría un total de trece años de sangre innecesariamente derramada. ¡Nunca se entendieron!*

La consolidación de al-Sadr como líder se debe a dos factores fundamentales: primero, el derrocamiento de Saddam dio a los excluidos chiitas una oportunidad histórica de acceder a la redención política. Segundo, ninguno de los clérigos del hawza o los líderes tradicionales llegados del exilio ofrecieron participación alguna en el nuevo proceso de reconstrucción. Así, los chiitas menos privilegiados buscaban un líder que alzara la voz por ellos. Ese líder fue Muqtada al-Sadr.

Irónicamente, los factores que fortalecieron a al-Sadr provenían de sus propias

padre tenía en las barriadas bagdadíes. Ahí al-Sadr se hizo fuerte entre los jóvenes urbanos pobres. Su condición de marginal en su propia familia hacía eco en los menos favorecidos. Existían elementos en común. Ambos habían sufrido discriminación por parte de la élite educada. Los jóvenes aquejados por la pobreza congeniaban con la endeble educación del líder.

El pilar para la consolidación del poder de al-Sadr es su enfoque más mundano que religioso de las cosas. Él representa una auténtica identidad popular que

promueve la lucha contra los opresores dentro y fuera del país. Al-Sadr siempre estuvo en contra de la presencia de tropas estadounidenses en suelo iraquí, pues la interpretaba como una prolongación de las sanciones impuestas por Washington que han tenido un efecto terrible en los chiitas más pobres.

Otro de los factores que enraizaron la influencia de al-Sadr y su milicia fue el caos en que vivía Iraq y los increíbles errores de Estados Unidos. La ocupación se hacía cada vez más impopular pues el ciudadano promedio no veía ningún avance en materia de seguridad y provisión de servicios. El sitio a la ciudad de Faluja y las difundidas torturas contra rebeldes iraquíes en Abu Ghraib dispararon el apoyo popular hacia las milicias, en especial a la de Muqtada.

Todo este impulso lo convirtió en un actor político central en Iraq. Se hizo conocido en el exterior. Su capacidad de movilización estaba fuera de duda y era visto como un interlocutor con amplio poder de negociación. Con esta legitimidad ganada, decide efectuar otro movimiento político: al ver que la guerra sangraba a su país y que los atentados empezaban a menguar su popularidad, se aleja de los actos violentos y condena públicamente los abusos. Su movimiento ingresa en la arena política formal y en la elección de enero de 2005 gana 23 de los 275 asientos del Congreso. En la elección de diciembre sube su cuota a 32, lo que le otorga un casi poder de veto para la conformación de un nuevo gobierno.

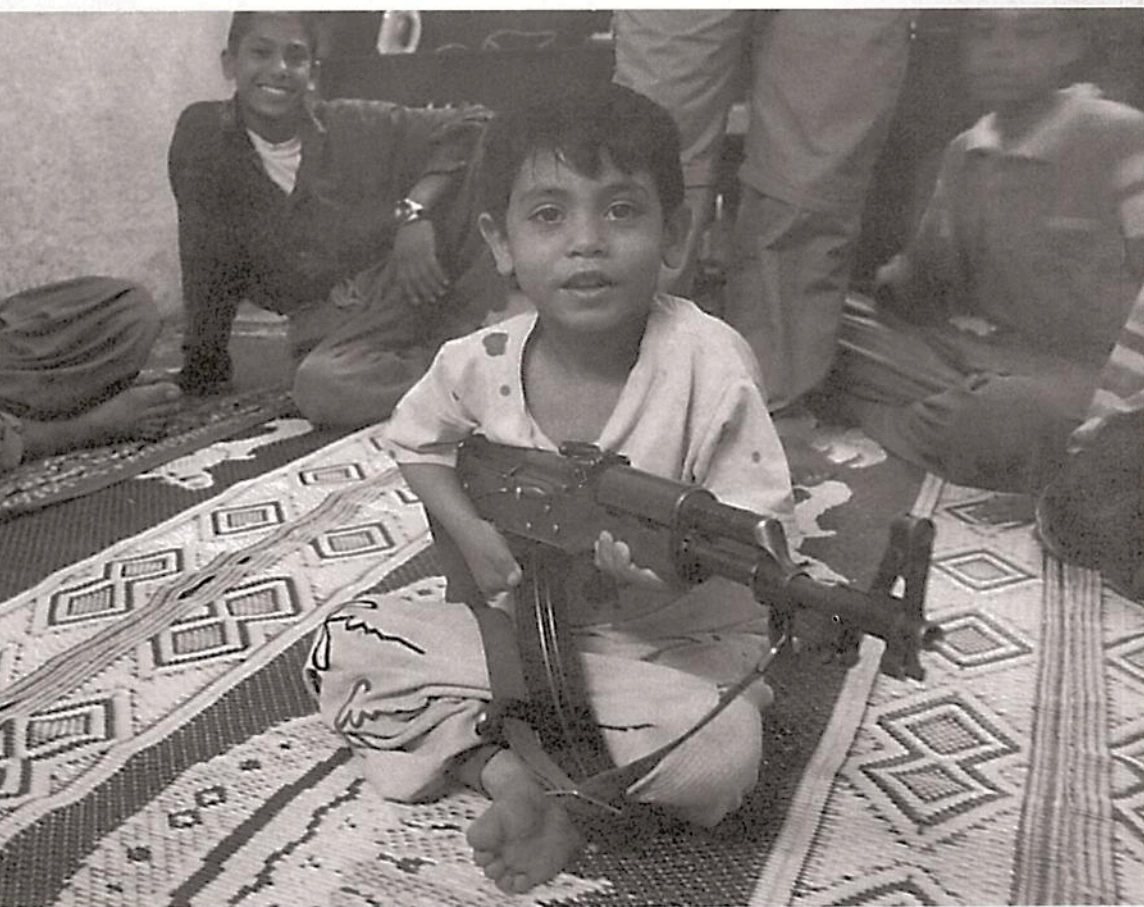
Una vez obtenido el respaldo popular declara que su movimiento solo participará en los ministerios denominados «sociales», es decir Salud, Educación, y la Municipalidad de Bagdad. Persigue dos objetivos: ser responsable de proveer servicios, el clamor número uno de los iraquíes y factor esencial para fortalecer su imagen popular, y evitar los ministerios

en los que se deba interactuar con Estados Unidos: Interior, Relaciones Exteriores y Petróleo.

Pero existen dos cimientos endebles que amenazan el liderazgo y la legitimidad de Muqtada al-Sadr. El primero es su milicia, Jaysh al-Madhi, que es extremadamente indisciplinada. Existe la posibilidad de que dentro de la organización se estén formando nuevos líderes que disienten de las alternativas diseñadas por Muqtada, lo que causaría nuevas fricciones, divisiones y enfrentamientos entre los chiitas. El segundo punto flaco es su alianza político-electoral con otros sectores del chiismo. En vista de la incierta situación de Iraq y el rencor que le guardan las élites del hawza y del exilio, esas alianzas son muy frágiles y en cualquier momento pueden romperse generando una nueva espiral de violencia.

## RECAPITULANDO

El caso de Muqtada al-Sadr ejemplifica perfectamente el liderazgo local surgido después de la caída de un régimen tan brutal como el de Saddam. Al-Sadr utilizó la memoria de su padre para posicionarse como líder de los sectores más pobres de Iraq. Su condición de marginal dentro de su prominente familia creó una fuerte identificación y cercanía con el ciudadano pobre de los barrios menos favorecidos en el país. Otro factor que lo ayudó a posicionarse fue la cadena de errores e incapacidad total de proveer seguridad y servicios al ciudadano común de las fuerzas de ocupación. En este contexto, Muqtada personificaba la resistencia a los poderes opresores tanto de Iraq como del extranjero. Sin embargo, Muqtada debe imponer el principio de autoridad en sus milicias para fortalecer su rol como líder político y así lidiar con otras facciones del chiismo en alianzas político-electorales que por su misma esencia son muy volátiles. ■



*El niño y la AK-47. Regalo que no es de Papá Noel. La invasión es impopular. El ciudadano no ve avances en seguridad ni en provisión de servicios.*

## *Negocios peligrosos*

**ÓSCAR SEGURA\***

**D**urante años, los peruanos hemos sido atraídos al extranjero para cumplir el sueño americano, el sueño español, pero ahora este se ha diversificado y la nueva tendencia es el «sueño iraquí», engrosando las filas de las empresas de seguridad privada y trabajando como mercenarios en las convulsionadas calles de Iraq.

Cautivados por sueldos inimaginables en dólares en sus países de origen, miles de peruanos y latinoamericanos trabajan como «guardias de seguridad» en los nuevos ejércitos del siglo XXI, que en verdad son multinacionales millonarias que para muchos son simplemente mercenarias. Aunque estas le huyan a la palabra y prefieran llamarse «compañías privadas de seguridad», en todo caso muestran que la guerra es un negocio lucrativo. Su principal rasgo es que su definición y regulación son todavía una incógnita.

A su pesar, los mercenarios modernos se han vuelto conocidos por casos como la matanza de una veintena de iraquíes en el 2007 a manos de 'contratistas' de Blackwater, empresa cuyas hazañas y negocios multimillonarios han puesto en primeras planas esta actividad.

Blackwater es solo un pequeño ejemplo de las actuales tendencias en materia de seguridad internacional. El Departamento de Defensa de los Estados

Unidos afirma que solo en Iraq hay entre veinticinco y cincuenta mil mercenarios, lo que constituiría el segundo ejército después del estadounidense participando en la sangrienta posguerra iraquí.

En cuanto a las labores, estas consisten principalmente en escoltar convoyes, proteger embajadas o edificios con guardias fuertemente armados. Contratistas o mercenarios, al final estos combatientes de diversas nacionalidades han sido captados básicamente por los sueldos que les ofrecen quienes los contratan.

El episodio de Blackwater y sus excesos son apenas un breve capítulo del uso de mercenarios por los Estados, una tendencia que va incrementándose y que está planteando una serie de preguntas sobre cuál debería ser su rol así como de qué manera controlar sus abusos ante la falta de una legislación que los regule.

Al igual que en otros ámbitos de la economía, la creencia de que el libre mercado y la competitividad privada deben intervenir en todas las esferas de las actividades humanas, apoya la idea de que la privatización de la seguridad sirve para escapar del anticuado y limitado manto del Estado-Nación.<sup>1</sup>

Para muchos, el problema radica en que estas empresas sin ningún control, con el único fin de lucrar y la gran cantidad de recursos que poseen, terminen compitiendo abiertamente con los Estados.

## LOS NUEVOS CONDOTTIERI

Los mercenarios no son un fenómeno nuevo, más bien, son una constante en la historia. Su existencia se remonta al siglo XIV bajo el nombre de *condottieri*, cuando Italia estaba conformada por grupos de

\* Máster en Relaciones Internacionales por el Instituto de Investigación «Ortega y Gasset» (España) y licenciado en periodismo. Áreas de interés: política internacional y temas de seguridad internacional. Actualmente labora en el área de comunicaciones de Amnistía Internacional-Perú.

1 Mandel, Robert, «The privatization of security». *Armed Forces and Society*, vol. 28, 2001.

reinos y los señores pugnaban entre sí por más territorio. Esta práctica se extendió ampliamente por Europa cuando la idea de soberanía de los Estados todavía no tenía consenso entre los gobernantes de cada región y la guerra se convirtió en una actividad frecuente entre los señores feudales.

Los antiguos «perros de la guerra» se han ido sofisticando hasta convertirse en un negocio multinacional con rasgos empresariales, cuyo momento cumbre comenzó en la década de 1990 con el fin de la guerra fría.

El fin de la bipolaridad abrió un nuevo contexto: muchos países que ya no contaban con la protección ni de los Estados Unidos ni de la URSS empezaron a emplear a las denominadas «empresas privadas de seguridad», es decir a los nuevos mercenarios, para enfrentar sus problemas de seguridad como los conflictos étnicos, el terrorismo y las guerras civiles.

Como hemos visto, los ambientes de inestabilidad o vacíos de poder son terreno fértil para los mercenarios. Por ello, muchos países de África fueron el lugar perfecto para la incursión de estas 'compañías de seguridad'. Una de esas empresas fue la Executive Outcomes, que desempeñó un rol inesperado en Angola al capturar algunas zonas del país a pedido de algunas empresas petroleras y de paso intervenir en la cruenta guerra civil que se libraba entonces, favoreciendo de esta manera al Movimiento de Liberación de Angola que terminó tomando el poder y beneficiando posteriormente con millonarios contratos de entrenamiento militar a dicha empresa.

América Latina no ha sido ajena al fenómeno del mercenarismo: uno de los casos más sonados es el de la empresa Dyncorp, que desde 1995 actúa como parte del Plan Colombia. Su función es apoyar a los Estados Unidos en las labores de fumigación de cultivos de coca, sin embargo, estas se excedieron cuando en 1995 las FARC derribaron un helicóptero de la policía y personal armado de Dyncorp rescató a los tripulantes, librando un enfrentamiento con los guerrilleros.

Este fenómeno nuevo para el conflicto colombiano desencadenó serias críticas contra el personal estadounidense y su intromisión en la guerra interna que sufre Colombia desde hace cuarenta años, y las acusaciones acerca de que Washington pretendía emplear a 'contratistas' como soldados para vencer a la insurgencia no se hicieron esperar.

## LA ZONA GRIS

El asunto más espinoso que afrontan las empresas privadas de seguridad es que sus excesos no han podido ser juzgados gracias a su nuevo estatus. Para muestra solo hay que ver el caso de la empresa Blackwater, contratada por el Departamento de Estado norteamericano e implicada en el asesinato de personas en las calles de Bagdad.

Asimismo, el caso de las cárceles iraquíes de Abu Ghraib, donde hubo contratistas militares involucrados en torturas, malos tratos e interrogatorios de sospechosos de terrorismo, muestra cuán común es su uso por los gobiernos.

La preocupación es más evidente luego de la ofensiva internacional contra el

terrorismo emprendida por los Estados Unidos después del 11 de septiembre, pues está demostrando que para luchar contra este enemigo se está dando carta blanca para cometer diferentes violaciones de los derechos humanos.

El ascenso de este tipo de empresas plantea una serie de cuestiones. La primera es que sus clientes están ahí, son los propios Estados, los grupos insurgentes e incluso las agencias humanitarias, por lo que calificarlas de ilegales no es suficiente porque seguirán existiendo y posibilitando la violación de derechos humanos. Desde un punto de vista legal, estas compañías están en una zona gris. Por un lado, no están contempladas por el Derecho Internacional Humanitario; por otro, tampoco están obligadas por los estándares del Derecho Internacional Humanitario.<sup>2</sup>

Las actividades de estos grupos han sido recogidas incluso por la ONU, que ya señaló que los Estados que emplean a este tipo de empresas son responsables en algunos casos por infracciones a los derechos humanos y que en muchos otros desarrollan una política de impunidad ante a estos crímenes.<sup>3</sup>

Gran parte del problema es que hasta ahora el Derecho Internacional no cuenta con una legislación actualizada sobre este fenómeno; lo que existe son normas que buscan definir qué es el mercenario para

garantizar sus derechos como combatiente, pero no las consecuencias de sus acciones. El Derecho Internacional ha quedado caduco frente a la sofisticación del negocio de la guerra y el carácter transnacional de las empresas privadas de seguridad, que subcontratan recursos y cuya estructura es una telaraña que dificulta una rigurosa investigación.

La impunidad no sería posible si Estados como el norteamericano y los gobiernos europeos se hubieran comprometido a ratificar los compromisos internacionales que restringen las actividades de los mercenarios o, en muchos casos, aplicar las leyes nacionales que ayudarían a castigar los excesos de estos actores. No hay que indagar mucho para notar que varias de las empresas de seguridad cuestionadas actualmente (Blackwater, Armor Group, Military Professionals Resource Inc. o Dyncorp) pertenecen a estos países, cuyos gobiernos son habituales clientes de estas compañías.

La ambigüedad y la falta de un estándar internacional están ocasionando que algunos gobiernos no sepan qué actitud tomar ante ellos. Muchos no saben si considerarlos civiles o militares a pesar de estar fuertemente armados, lo que está generando una política de brazos cruzados.

## ¿EL FIN DEL MONOPOLIO DE LA VIOLENCIA?

La contratación de empresas privadas de seguridad en zonas de conflicto significa algo más. Indica que estamos viendo el fin del monopolio de la violencia por parte del Estado, que por su propia mano está acabando con una concepción que

2 Abrisketa, Joana, «Blackwater: los mercenarios y el derecho internacional». Comentario. FRIDÉ, septiembre de 2007.

3 Informe del grupo de trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación. ONU, 24 de agosto de 2007.



garantizaba el control territorial y la seguridad de sus ciudadanos a manos de un ejército nacional.<sup>4</sup> Los gobiernos ahora prefieren buscar la eficiencia y el ahorro poniendo en manos privadas una de sus principales funciones, creando ejércitos que en muchos casos compiten abiertamente con el poder estatal.

La proliferación de estos nuevos actores encuentra sus principales clientes en los países del Primer Mundo: Estados Unidos y Gran Bretaña utilizan los servicios de tales combatientes para intervenir en determinadas zonas y desarrollar tareas comprometedoras.

En primer lugar, al usar contratistas se evita exponer a las tropas regulares en tareas arriesgadas, reduciendo las bajas y esquivando las críticas de la prensa. Las intervenciones militares requieren en la actualidad ser 'vendidas' a la opinión pública para obtener su respaldo, por lo que el recibir noticias de soldados heridos o muertos puede revertir tal apoyo (léase Iraq, Colombia, Afganistán, Bosnia, Kosovo, entre otros).

Por otro lado, el empleo de mercenarios permite evadir las responsabilidades producto de una intervención armada en el extranjero, como ya se ha visto en casos como el de las cárceles de Abu Grahیب en Iraq, donde los interrogadores y torturadores eran 'contratistas' por quienes el gobierno de los Estados Unidos no asumía ninguna responsabilidad.

## MERCENARISMO EN AMÉRICA LATINA

La esencia del mercenarismo es que sus combatientes proceden de diferentes países, tentados por la recompensa y la paga. Entre los soldados reclutados en las aldeas de Europa durante la Edad Media y los militares retirados seducidos por los generosos sueldos de este negocio en la actualidad no hay mucha diferencia. Finalmente su motivación es el dinero, sin importar la causa por la que luchan.

Los nuevos reclutadores son ahora las compañías privadas de seguridad, que encuentran en militares de diversos países la materia prima fundamental para el éxito del negocio de una guerra que tiene sus principales bases de operaciones en territorios como Iraq o Afganistán. Cómo no va a ser tentador si se estima que los sueldos en estas empresas son más atractivos que en muchas de sus fuerzas armadas. Los estadounidenses o europeos, por ejemplo, reciben entre 1000 y 1500 dólares diarios, mientras que sus colegas del Tercer Mundo obtienen entre 40 y 163 dólares diariamente.

Las diferencias en sueldos, como vemos, son notorias. Este trabajo tiene sus jerarquías: no es lo mismo ser peruano que un estadounidense con experiencia en las fuerzas especiales, con labores que no incluyen la vigilancia en *checkpoints* sino salidas al exterior, escoltar vehículos o intervenciones militares a pequeña escala.<sup>5</sup> A pesar de la fuerte disparidad, América Latina es una base de reclutamiento de estas empresas. Siguiendo la

4 Aguirre, Mariano, «Mercenaries and the new configuration of world violence». En: [www.opendemocracy.net](http://www.opendemocracy.net), octubre de 2007.

5 Pampliega, Antonio, «Lo que ganamos en un mes ellos se lo gastan en una noche de juerga». En: <http://publico.es/internacional/45403>, 5 de febrero de 2008.



lógica actual de la economía que busca mano de obra barata, ex combatientes de Chile, Perú, Colombia, Ecuador y varios países de Centroamérica constituyen el principal contingente de estas empresas.

Se trata de ex combatientes licenciados de las guerras contrasubversivas,<sup>6</sup> de la guerra fría, muchos de los cuales no han podido insertarse con éxito en la vida civil, por lo que enlistarse a luchar por una bandera ajena y arriesgar la vida en conflictos lejanos casi no debería sorprender.

## SOLDADOS DEL SIGLO XXI

Es necesario un debate sobre qué hacer con las empresas privadas de seguridad. Es uno de los grandes temas pendientes en la agenda global. El mundo está experimentando cambios trascendentales y uno de ellos es cómo afrontar la actual gran demanda de seguridad. El tradicional esquema de un mundo dominado por potencias que garantizaban la paz mundial está siendo erosionado poco a poco por el terrorismo, las olas de refugiados, los conflictos internos, etcétera, ante lo cual las actuales potencias no tienen ni la capacidad ni el deseo de asumir tales compromisos.<sup>7</sup>

6 Hauser, Karim, «Mercenarios latinos en Iraq». BBCMUNDO, 23 de agosto de 2006.

7 De Rivero, Oswaldo, «La ausencia de un Orden Mundial». *Le Monde diplomatique*, mayo de 2007.

8 Singer, Peter W., «Can't win with 'Em, Can't go to war without 'Em: private military contractors and counterinsurgency». *Policy Papers*, n.º 4. Brookings Institution, septiembre de 2007.

Los mercenarios o empresas privadas militares están cubriendo ese vacío de poder, pero sin asumir las consecuencias de sus acciones.

Aunque no se quiera admitir, estos ejércitos privados se popularizarán en el futuro. Los indicios muestran que día a día son más necesarios, configurándose en una fuerza paralela que se empleará con mayor frecuencia. Precisamente por eso, será necesario actualizar las leyes nacionales e internacionales así como reconstruir la habilidad de los gobiernos de manejar bien a estos contratistas y asegurar que haya un castigo adecuado para aquellos que incumplan las regulaciones.

Los problemas que han originado los contratistas muchas veces se deben a una especie de adicción en países como los Estados Unidos, que han otorgado demasiado poder a organizaciones privadas que han terminado saliéndose de control.<sup>8</sup> Suprimir la dependencia es complicado: si las actuales potencias limitaran el uso de contratistas, estas podrían fácilmente buscar clientes en gobiernos autoritarios, regímenes claramente violadores de los derechos humanos, o peor aún, organizaciones terroristas.

Su poder es tan grande que no se puede negar que son un actor más en la escena internacional. Por ello, urge crear un marco jurídico que garantice el respeto de los derechos humanos y la transparencia en sus actividades. Un escenario aún improbable porque, por su naturaleza, actuar en territorio gris y donde no se hacen preguntas es la esencia de este lucrativo negocio. ■



# La nueva literatura árabe: rompiendo esquemas

LEYLA BARTET\*

El conocimiento de la literatura árabe en el Perú es particularmente pobre, cuando no inexistente. Suele limitarse a *Las mil y una noches*, versión Walt Disney, y, tal vez —gracias a su renacimiento impulsado por los movimientos *New Age*—, a *El profeta* de Khalil Gibran Khalil. Pero la falla no es solo nuestra. Los occidentales han padecido un mal endémico frente al Mundo Árabe: les resulta muy difícil, a veces imposible, aproximarse a su realidad sin prejuicios y estereotipos. Ya denunciaba esta situación el intelectual palestino Edward Said en su clásico *Orientalismos. Oriente en el espejo de Occidente* (Madrid: Libertarias-Prodhufo, 1990). Por desgracia, América Latina es, en buena medida, heredera de esa tradición. En un breve artículo reciente, referido a la literatura norafricana (magrebí), Javier Valenzuela, periodista del diario *El País* y autor de varios libros sobre el universo islámico, afirma: «Tenemos dificultades para ver a los magrebíes como individuos, como hombres y mujeres con sus filias y sus fobias propias: nos resulta

mucho más fácil contemplarlos como un colectivo, como un rebaño cultural, nacional o, mejor aún y sobre todo, religioso. Nuestra imagen del Magreb es un estereotipo negativo, muy negativo».

En la actualidad resulta cada vez más urgente romper la visión que sobre el mundo musulmán en general y árabe en particular ha sido impuesta *urbi et orbi* por el sistema mediático occidental. Esta visión —que, como diría Said, corresponde más a una cómoda invención que a una realidad— tiende a sobreislamizar todo debate, toda aproximación a la realidad política o cultural de esa parte del mundo. Es preciso invertir el proceso de reflexión y dejar de explicar el estado de las sociedades musulmanas por el islam. Si esta religión cobija grupos extremistas esto es *consecuencia* —y no causa— de la situación de crisis económica, social, política y cultural en la que se encuentran. Y valga el comentario final de *Orientalismos*: «Los discursos de poder y las ficciones ideológicas se hacen, se aplican y se mantienen demasiado fácilmente».

Pero si observamos lo que ocurre hoy con la producción literaria árabe,

\* Socióloga y escritora peruana. Su último libro de cuentos es *A puerta cerrada*.



*Amin Maalouf, historiador y novelista libanés que escribe en francés. Uno de sus libros más conocidos es León el africano.*

contrariando el simplismo de obtusos prejuicios, lo individual y lo colectivo están presentes en su pujante narrativa, que ha debido enfrentar sola sus propios conflictos teóricos y estéticos, sus propias censuras y autocensuras, siempre distintas, ajenas a tópicos o esquemas.

## EL IDIOMA COMO RETO

Para continuar con el ejemplo del Magreb (Marruecos, Túnez, Argelia y Mauritania), este ha vivido durante años su desgarramiento lingüístico, triste herencia de los años coloniales. Así, Francia apreciaba y publicaba con prioridad a aquellos autores que escribían en francés. Por ello, el crítico y novelista Tahar Djaout, por ejemplo, se esforzaba en recoger escritores de expresión francesa en sus antologías. Djaout fue asesinado por el GIA (Groupe Islamique Armée) durante los años de guerra interna en Argelia (véase el recuadro) y quienes lo acusaban, no sin razón, de excluir a los escritores arabófonos de sus estudios, dejaron de hacerlo por pudor. Estos últimos, atrapados a su vez dentro de la lógica arabista (*Bathista*, decían ellos. Es decir, la línea panárabe y laica que abrieron Iraq y Siria en la década de 1970), se dedicaron a satanizar a los autores que escribían en francés: esa era la voz del invasor, del colono.

Pero en el norte del África se habla muchas lenguas (y no solo el árabe y el francés), desde múltiples variantes dialectales hasta diversos idiomas derivados del tronco común berebere, practicados en un vasto territorio que abarca desde Egipto hasta Níger, pasando por Mauritania (tamazigh, amazigh de diverso cuño, hasaní, etcétera). Recién hoy

resulta claro, al menos para ciertos sectores de la élite cultural, que no hay «Cultura Nacional» sin revalorización de *todo* el patrimonio existente, sea cual fuere la lengua de expresión.

El problema lingüístico se ha planteado también en el Levante. Autores de renombre, como el propio Said, publicaron en inglés. Y en el Líbano existe una importante producción literaria escrita y publicada en francés. Autores como el historiador y novelista Amin Maalouf o el escritor Elías Khoury (que aborda con ternura y poesía el horror de las guerras civiles que asolaron Beirut en los 80) escriben en la lengua de Molière. Pero, más allá del idioma, la temática, el estilo, las preocupaciones expresadas, son árabes.

## EL TRIÁNGULO PROHIBIDO

La ausencia de libertades políticas trajo, como lastre inevitable, diversas formas de oscurantismo que mutilaron la creatividad de artistas y escritores. Hace más de veinte años, el sirio Sadek Jalel Adm, evocando lo prohibido en la literatura de la región, redactó un ensayo que, de cierto modo, aún sigue vigente: *El triángulo prohibido de la literatura árabe: el sexo, la política y la religión*. Los tabúes todavía se perciben a pesar de la paradoja que supone la existencia de clásicos textos de erotismo como *El jardín perfumado*, verdadero Kamasutra de las letras árabes, escrito en el siglo XVII por Cheik Nefzaoui. O, aun antes, *Las flores brillantes* (*Les fleurs éclatantes dans les baisers et l'accolement*, aún sin traducir), explícitos cuentos libertinos del siglo XIV del cairota Alí al-Baghdâdi.

En cambio, más cerca de nosotros, vale la pena recordar que el espléndido *El pan*

## Diez años de guerra interna

A lo largo de la década de 1980, la crisis económica, la situación de deterioro político y social y el modelo de la revolución chiíta que permitió derrocar al sah de Irán, el mayor aliado estadounidense en el Oriente Medio, impulsaron en los países árabes el salto del islamismo a la acción política. El discurso islamista sobre las asimetrías sociales y la corrupción imperante había calado hondo en los sectores más pobres de la región. Esto se evidenció con las llamadas revueltas del cuscús o del pan: Marruecos (1981, 1984 y 1990), Túnez (1983) y Argelia (1986, 1988 y 1991).

En Argelia, las fallas económicas de un socialismo casi exclusivamente dependiente de sus exportaciones de petróleo y gas y el descrédito moral de la clase política proporcionaron al islamismo las bases ideológicas para incrementar su poder. Optaron por recuperar el espacio social tradicional de las mezquitas (con centros asistenciales, escuelas coránicas, centros de oración) y por reemplazar en sus funciones a un Estado que fallaba. La caída de los precios del petróleo hace insostenible la deuda económica en un país en el que todo se importaba. El desempleo afecta, en esos años, a un 30% de la PEA. Esta situación, sumada a la fuerte presión demográfica (más del 50% de jóvenes menores de veinticinco años desocupados) resultaba explosiva.\*

Tras la revuelta del populoso barrio de Bab-el Oued, en Argel (1988) se crea legalmente el Frente Islámico de Salvación (FIS). La promesa por parte del gobierno de Chadli Benjedid de convocar a una Asamblea Constituyente no es ya suficiente para frenar el descontento social. Las elecciones municipales de junio de 1990 le acuerdan un triunfo aplastante al FIS que obtiene 188 escaños, más de tres cuartas partes del total. Unas semanas después, el Ejército da un golpe de Estado y anula los comicios. El FIS sufre una fuerte represión y pasa a la clandestinidad. Pero otros grupos, más radicales y fanáticos (muchos ex combatientes de Afganistán), se desgajan progresivamente (1992) del Frente: es el caso del Grupo Islamista Armado (GIA), del Movimiento islamista Armado (MIA) y del Ejército Islámico de Salvación (AIS). Pasan entonces a acciones de una extrema violencia y se inicia la terrible espiral terrorismo-represión. Se dio inicio a una guerra civil que costó 150 mil muertos.

La llegada a la presidencia del combatiente de la independencia argelina Abdelaziz Bouteflika, en 1999, supuso el inicio de una política de reconciliación nacional (Ley de Concordia Nacional). Pero, al calor de un contexto internacional favorable, un nuevo grupo integrista —vinculado esta vez a la nebulosa de Al Qaeda (el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, GSPC)— ha tomado el relevo, llegando a intentar el magnicidio en septiembre de 2007 y llevando adelante, hasta finales de ese año, varios mortíferos atentados.

\* Para mayor información sobre el tema, véase: Bartet, Leyla, «Argelia: itinerario de una crisis». *Nueva Sociedad*, n.º 125, mayo-junio, 1993. Fundación Friedrich Ebert.

*desnudo* del escritor marroquí Mohamed Choukri (Madrid: Debate, 1988) fue censurado mucho tiempo en su país por la simple razón de que no se podía admitir planteos crudos en la literatura árabe. Choukri, un *escritor maldito* como pocos, murió hace cuatro años en una barriada de Tánger destrozado por el alcohol, la miseria y las drogas y corroído por un cáncer fulminante. *El pan desnudo* se dio a conocer gracias a la primera traducción que del árabe dialectal realizó el escritor neoyorquino Paul Bowles,<sup>1</sup> quien jugó un papel fundamental en la difusión en Occidente de la obra de los escritores *underground* marroquíes.

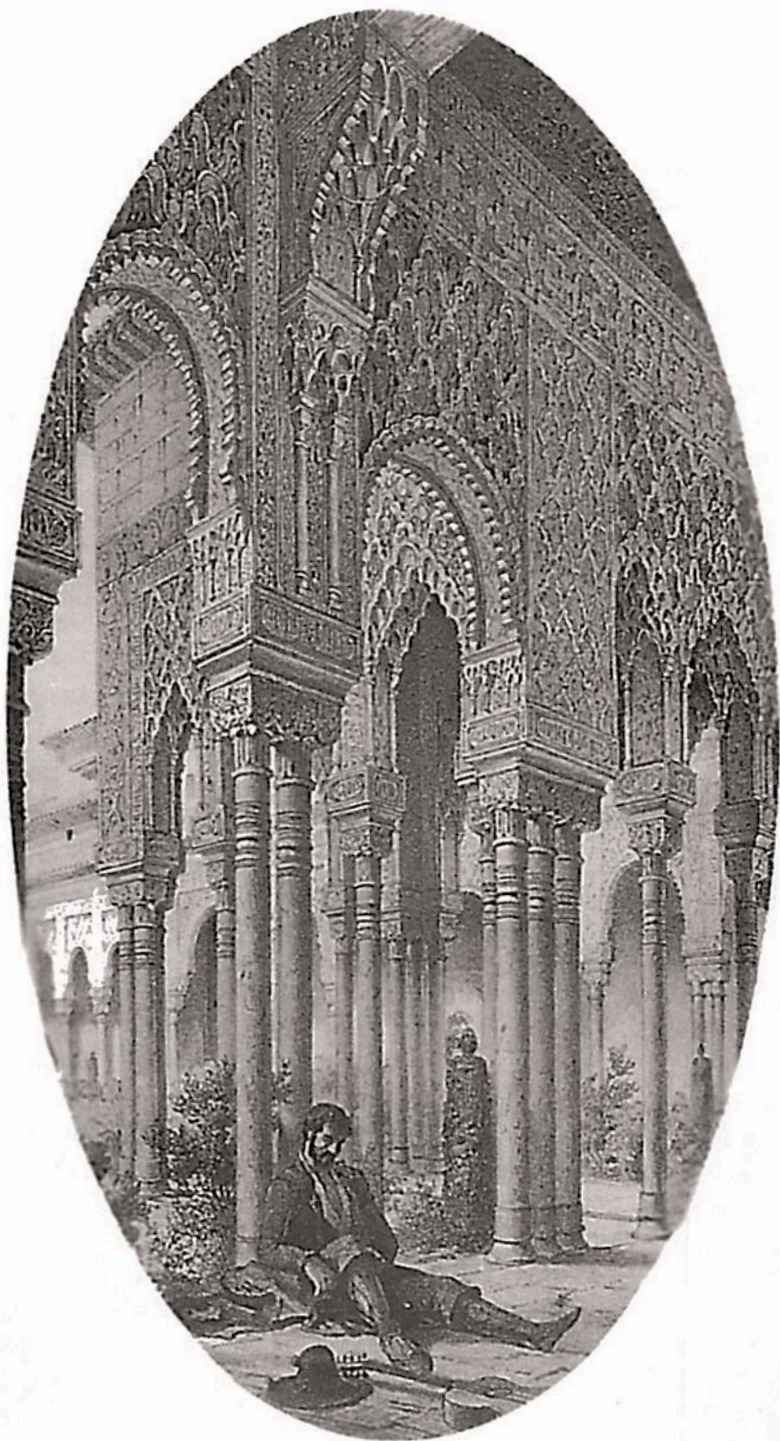
Igual destino sufrió otro *outsider* del reino de Marruecos, Dris Chraïbi, novelista de expresión francesa y autor de un «clásico» dentro de las letras árabes inconformistas: *El pasado simple* (Barcelona: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, n.º 10, 1994), donde criticaba con ferocidad a su país natal y, por extensión, a la sociedad árabe-musulmana en su conjunto. La segunda parte de este «libro monumento», publicado en Francia en 1954, era una crítica a ese Occidente bienpensante que se erige en juez frente a toda forma de alteridad. Chraïbi murió hace poco, tras haber sido reconocido tardíamente en su propio país como el gran escritor que fue.

Menos suerte ha tenido Mohamed Mrabet (Tánger, 1936). Sus breves historias orales en árabe dialectal fascinaron a

Bowles, quien lo convirtió en su amigo íntimo y transcribió parte de su obra. De hecho, esta es mucho más conocida en Alemania, Estados Unidos y Francia que en su propio país. A diferencia de Chraïbi, quien era hijo de la élite marroquí y eligió la pobreza por voluntad propia, Mrabet venía de la miseria y en ella se quedó. Trabajó de todo: vendió pescado, se prostituyó, fue cocinero y chofer. Solo Bowles pudo salvarlo de la marginalidad literaria. La otra sigue viva: Mrabet vive hoy en un arrabal de Tánger, flotando en una nube de kif, la droga local. Su obra rompe el tabú moral del sexo y otras adicciones como el mejor de los *beatniks*, y por ello fue ignorado durante años por la crítica magrebí. En el año 2000 se publicó en inglés y en francés *Look and move on* (París: Devillez-Didier, 2000), obra autobiográfica que narra su vida en las calles de Tánger, el consumo de kif, el erotismo, la bisexualidad, su contacto con los americanos, con Bowles y sus amigos/as. En 1998 publicó en España *M'hachich*, un volumen que reúne diez breves cuentos orales alrededor de esta resina del *cannabis*, cuentos que fueron transcritos y traducidos por Bowles.

Y Argelia conoció algo parecido, a pesar del discurso revolucionario y tercermundista que durante años enarbó el gobierno. *El repudio* (Barcelona: Emecé, 2002) de Rachid Boudjedra, conocido como el García Márquez de la literatura árabe, debió circular clandestinamente en los años 70 porque su venta en librerías se hizo imposible. Y Mohamed Moulessehould, el más popular escritor argelino y el más traducido del mundo moderno (cerca de cuarenta idiomas), se vio obligado, a comienzos de la década de 1990,

1 Paul Bowles (Nueva York, 1937 – Tánger, 1999), vinculado a la generación beatnik y a los escritores gay, se dio a conocer sobre todo gracias a su novela *El cielo protector*, llevada al cine por Bernardo Bertolucci bajo el título de *Un té en el Sahara*.





a publicar sus primeras novelas bajo el pseudónimo de Yasmina Khadra (el nombre y el segundo apellido de su esposa). Era explicable que así lo hiciera: era comandante del Ejército y encargado de toda la región oeste de Argelia durante los duros años de la guerra contra el terrorismo islamista. Sus novelas daban cuenta —en un género político policial— del horror de ese conflicto, incubado al calor de las asimetrías sociales, la fragilidad extrema de la sociedad civil y la corrupción imperante en el seno del poder.

También se puede recordar los problemas que han encontrado los artistas e intelectuales egipcios con los ulemas de la mezquita de al-Azhar, guardianes del templo y de la pureza moral de los fieles. El nobel Naguib Mahfouz sufrió un atentado por parte de quienes —desde una perspectiva salafista— insisten en la diferencia civilizacional propia a la producción cultural arabo-islámica, vetando espacios y temas que escapan a las preocupaciones de la Umma (la comunidad de los creyentes). La temática de lo individual no es bien vista.

Sin embargo, hoy todo parece indicar que, de modo lento pero seguro, los escritores árabes empiezan a atreverse a transgredir los tabúes. La homosexualidad, el sexo, las injusticias políticas y sociales, la religión, todo lo que ocupa un lugar en la realidad cotidiana comienza a ganar visibilidad. Ya no solo se sugiere. Tal vez por ello escritores muy jóvenes, como la bella saudí Rajaa Alsanea quien escribió su primera novela antes de cumplir los veinticinco años, han conocido un éxito sorprendente. Alsanea, considerada como la Bridget Jones árabe, describe en *Chicas de Riad* (Barcelona: Emecé, 2007), el avan-

ce decidido hacia la modernidad de las nuevas generaciones de veladas saudíes. La novela, que no pudo ser publicada en su país y debió serlo en el Líbano, rompe con esquemas formales y prejuicios. Adopta un estilo moderno en el que se entremezclan el idioma árabe clásico y diversas variedades dialectales. Este aspecto se pierde en la traducción, aunque Alsanea lo apunta en una nota inicial. Pero, además de la innovación en el lenguaje, narra la historia como una sucesión de mensajes enviados a un correo electrónico a lo largo de un año. Este recurso, un guiño a los jóvenes de su generación acunados por internet, le permite crear un metarrelato en el que muestra la sensibilidad de esa sociedad que oprime a las protagonistas. Alsanea no entra en disquisiciones teológicas, pero sus personajes —esencialmente mujeres veinteañeras, pues los hombres son solo parte del decorado— dejan claro que no ven contradicción alguna entre su religiosidad (que varía de un personaje a otro) y su deseo de disfrutar de una vida plena y gozosa. Pone en evidencia los excesos religiosos, la doble moral vigente y la marginación legal de la mujer. Aborda todos los temas: desde el desprecio hacia las divorciadas hasta los pretextos para justificar la cirugía estética.

También la argelina Ahlam Mosteghanemi, que ha debido exilarse en Beirut, publicó *La memoria del cuerpo*, verdadero *best seller* sobre la sexualidad femenina. Otra argelina, igualmente radicada en el Líbano, Fadila El Farouk, transita por los mismos caminos. El sociólogo y escritor argelino Mohamed Balhi asegura que sus compatriotas han preferido el país de los cedros al propio

porque los hábiles editores libaneses han visto en esta temática una veta digna de ser explotada económicamente. Pero, además, explica las formas de trasgresión adoptadas en el vecino Marruecos por especificidades que resulta difícil obviar. La terrible censura política en la época del rey Hassan II (1929-1999) hizo que dramaturgos, ensayistas, cineastas y escritores evitaran todo cuestionamiento del poder. Siendo, en cambio, una sociedad muy penetrada por el turismo con las permisividades que este cobija, resultaba menos peli-groso atreverse con el sexo. Para Balhi, el verdadero tabú en el Mundo Árabe es la política.

#### LA TRASGRESIÓN DE SHÉHÉREZADA

Las más abiertas al cambio y la ruptura son, en la actualidad, las escritoras. Aunque, dándole la razón a Balhi, el tema político no se aborda de modo directo todavía.

Contrariando tópicos en relación con la pasividad conformista de las mujeres orientales, estas se arriesgan con temas sexuales, sociales y religiosos. Por ejemplo, la última novela de Leila Marouane, una argelina residente en París, se titula *La vie sexuelle d'un islamiste à Paris* (Vida sexual de un islamista en París). En ella, el protagonista, musulmán intachable y sólido pilar de una familia tradicional, hartado de su papel de primogénito modelo dominado por su madre, decide ser él mismo: se dedica al libertinaje y al desenfreno. Esta novela no ha sido aún traducida al castellano, pero sí otra que transita por un camino parecido: *Alá Superstar* (Madrid: Anagrama, 2007) de

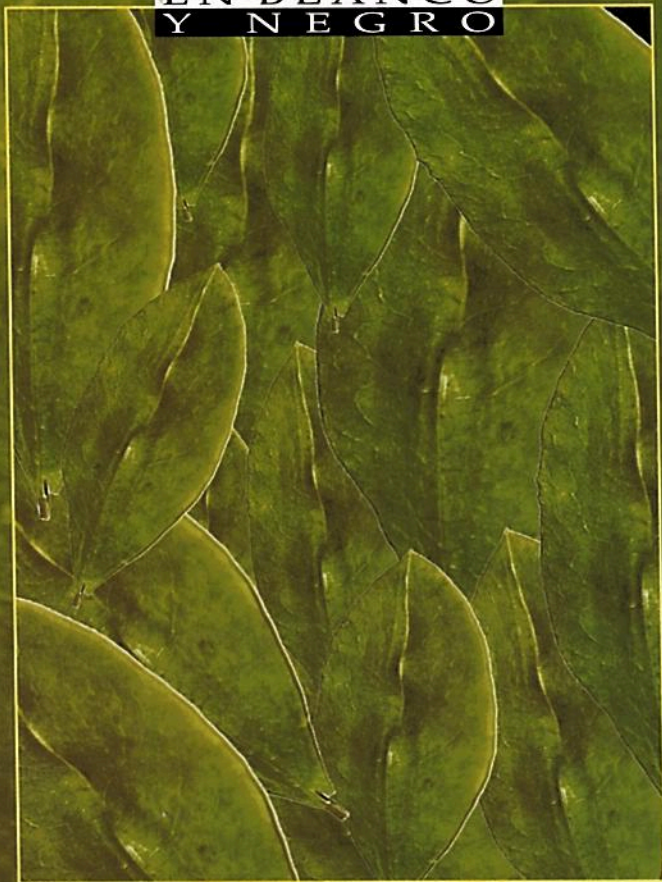
un autor que preserva su identidad bajo las iniciales Y. B. La novela aborda en clave de farsa el mismo tema que Marouane: cómo puede un magrebí preservar su individualidad en una cultura basada históricamente en lo comunitario (la familia simple y ampliada, el clan, la mezquita). Su ironía se expresa de modo sabroso: «Mi padre se llama Mohamed, como todo el mundo», dice el protagonista.

La nueva literatura árabe, audaz y perturbadora, rompe diques y récords de venta, como se demostró en la última feria de Fráncfort donde *El edificio Yacobián* (Madrid: Maeva, 2007) del egipcio Alaa El Aswani fue uno de los libros más vendidos. Su éxito mundial se debe tal vez a que se atreve con temas que abordan la inmediatez política y religiosa como si su propia vida no estuviera en juego con la publicación de este tipo de obras, como si escribir sobre política y religión, sobre el islam radical o sobre el terrorismo, no supusiera correr riesgos extremos. Lo sabía Mahfouz, como lo supo después Djaout, aunque este, a diferencia del primero, no pudo analizar a posteriori su propio atentado.

Casi todos los libros citados en este artículo han sido traducidos al castellano. España publica con interés y constancia a los mejores escritores árabes. Sería deseable que sus librerías, presentes en muchos países de Sudamérica (incluyendo el Perú), trajeran al menos algunas de las obras aquí mencionadas. La actualidad ha abierto un interés creciente por lo que ocurre en el Mundo Árabe. Conocer su literatura permite una aproximación distinta y enriquecedora a ese universo donde nada es lo que parece. ■

Publicación reciente

EN BLANCO  
Y NEGRO



# Coca o muerte

*La radicalización del movimiento cocalero*

Ursula Durand Ochoa

**desco**

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

UNMSM-CEDOC

DISTRIBUYE

editorial  
**e**

horizonte

Última publicación

# Perú Hoy



Territorio y naturaleza  
Desarrollo en armonía

**desco**

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

DISTRIBUYE



editorial  
  
horizonte